



**UNIVERSIDAD POPULAR AUTÓNOMA
DEL ESTADO DE PUEBLA**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**EVALUACIÓN ESTRUCTURAL DEL
FUNCIONAMIENTO FAMILIAR
A TRAVÉS DE LA ENTREVISTA**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA
CON ORIENTACIÓN EN TERAPIA FAMILIAR**

P R E S E N T A :
MARÍA DEL CARMEN PEÑALVA DÍAZ

PUEBLA, PUE.

MAYO DE 2000



UPAEP – Secretaría General

Dirección General de Apoyos Académicos

Dirección del Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación.

Biblioteca Central - **Karol Wojtyła**

Tesis Digitales Restricciones de uso:

DERECHOS RESERVADOS ©

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de textos, imágenes, gráficas, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente de donde la obtuvo mencionando el autor o autores involucrados en el documento.

Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

RESUMEN

El estudio que aquí se presenta tuvo como objetivo general desarrollar un instrumento de evaluación del funcionamiento familiar de familias mexicanas de clases media baja y baja de la ciudad de Puebla. Su fundamento teórico se encuentra en los principios de la Teoría General de Sistemas de Ludwig von Bertalanffy (1968) y los conceptos estructurales desarrollados por Salvador Minuchin y sus colaboradores y seguidores.

Como primer paso del proceso de construcción del instrumento se llevó a cabo una revisión de la literatura, elaborándose una serie de preguntas dentro de las dimensiones operacionalizadas por Szapocznik y colaboradores (1981), mismas que fueron sometidas al juicio de terapeutas familiares y modificadas o reelaboradas, sometiéndose nuevamente al escrutinio de otros terapeutas familiares, para construir un cuestionario definitivo que quedó constituido por 35 preguntas que exploran los conceptos del funcionamiento familiar denominados Estructura, Estadio del Desarrollo y Resonancia.

Se diseñó un formato de entrevista semi-estructurada con utilización de video-grabación para favorecer, en la medida de lo posible, la objetividad en la calificación, y se desarrolló un manual de calificación que incluye los aspectos teórico-metodológicos que se constituyen en guías precisas para el evaluador. Así mismo, se elaboró el protocolo respectivo de evaluación, que contiene tanto los datos de identificación de la familia como las dimensiones, componentes, apartados, subcomponentes, criterios resumidos de asignación de puntajes y espacios para las evaluaciones cuantitativa y cualitativa. Incluye también un espacio para realizar un resumen diagnóstico general del funcionamiento familiar.

La entrevista fue aplicada a una muestra de 25 familias en una fase pretest y a 23 en una fase posttest, participantes en un estudio más amplio, con un total de 237 miembros familiares para ambas aplicaciones. El promedio de miembros en la familia era de 5.19. En 19 de las familias, uno de los hijos se encontraba recibiendo terapia de aprendizaje por parte de Educación Especial, ya fuera dentro de la escuela pública matutina a la que asistía (once casos), o en un Centro Psicopedagógico vespertino (ocho casos). En las restantes seis familias, los hijos no requerían apoyo por parte de Educación Especial y asistían a otra escuela pública matutina. Las cuatro escuelas en las que se realizó el estudio, así como el Centro Psicopedagógico, se encuentran ubicadas en la ciudad de Puebla. La selección de la muestra fue no aleatoria, participando en el estudio voluntariamente, previa selección en base a disponibilidad y otros criterios especificados para el estudio de base. Las entrevistas fueron realizadas por el responsable del estudio en los domicilios particulares de las familias participantes, ubicadas en diversos puntos de la ciudad.

Las familias fueron identificadas por medio de una clave y se reprodujeron las videograbaciones, que se entregaron, junto con los respectivos protocolos de calificación y los manuales, a dos terapeutas familiares experimentados, independientes, quienes realizaron la evaluación.

Los datos de las evaluaciones fueron vaciados en hojas de codificación y capturados en computadora por medio del programa SPSSPC+, a través de un programa

elaborado específicamente para el estudio. Se llevaron a cabo las pruebas de confiabilidad "interjueces" Kappa arrojando .94, .72 y .80 para "Estructura", "Estadio del desarrollo" y "Resonancia", respectivamente. Las pruebas de consistencia interna con el Alfa de Cronbach, arrojaron un índice de .82 para la escala global, y un rango de .49 a .74 para las escalas o dimensiones individuales. La consistencia interna más alta fue la de la dimensión "Resonancia", en su componente "amalgamamiento" (.74), seguida por el componente "desarticulación" (.71) y la dimensión "Estructura" (.65). El índice más bajo fue el de la dimensión "Estadio del desarrollo" (.49). Se realizó además el Análisis Factorial con rotación Varimax, que arrojó nueve factores con valores Eigen mayores a 1, que explican el 79.2% de la varianza, decidiéndose tomar los cuatro primeros factores, con valores Eigen mayores a 2, que explican el 57.5% de la varianza. Los cuatro factores, una vez rotados, obtuvieron índices de Alfa de Cronbach de .89, .83, .79 y .72, significativamente más altos que los de la escala original, lo que plantea la posibilidad de hacer modificaciones a la estructura de la evaluación para aumentar su confiabilidad en estudios futuros. Los resultados obtenidos con el instrumento, en cuanto a confiabilidad y validez, permiten considerarlo como un instrumento útil para el contexto para el que fue diseñado.

Con los datos arrojados por la evaluación se elaboraron perfiles del funcionamiento familiar, tanto de la muestra total como de sus dos grupos componentes (Educación Especial y Educación Regular), y se aplicaron pruebas estadísticas no paramétricas para analizar las diferencias entre los grupos, y entre las fases pretest postest. Se llevó a cabo, además, la discusión de los resultados y recomendaciones para futuros estudios.

La Evaluación Estructural del Funcionamiento Familiar a través de la Entrevista pretende ser una aportación a los practicantes e investigadores del campo de la terapia familiar en México. Su utilidad dependerá de la congruencia con que responda a las características inherentes a la población mexicana, cumpliendo con los criterios de confiabilidad y validez. Desde luego un instrumento de evaluación debe pasar por un largo proceso, iniciándose éste desde su concepción, hasta su aplicabilidad para un amplio rango de contextos y poblaciones. El instrumento que aquí se presenta se encuentra en su segunda fase, una vez realizado el análisis teórico, la elaboración del cuestionario y juicio por un grupo de terapeutas familiares y su aplicación a una primera muestra. Este es el punto en el que se encuentra el instrumento, que podría ser modificado de acuerdo a los resultados del Análisis Factorial para aplicaciones futuras, y ser probado con otras poblaciones, como podrían ser las clases media alta y alta, poblaciones por nivel académico y/o profesional, poblaciones clínicas, etc., lo que aumentaría su generalidad de aplicación y, por tanto, su confiabilidad y validez. Así mismo, resta elaborar un nuevo sistema de calificación, más sencillo, que tome en cuenta las modificaciones producto del mencionado Análisis Factorial y la discusión y observaciones a las que se llegó a partir del análisis cualitativo de los resultados.

ÍNDICE

CAPÍTULO 1	INTRODUCCIÓN	1
	1.1. Planteamiento del Problema	3
	1.2. Objetivos	4
	1.3. Importancia del Estudio	5
	1.4. Limitaciones del Estudio	6
	1.5. Definición de Términos	8
CAPÍTULO 2	MOVIMIENTO DE LA TERAPIA FAMILIAR. TERAPIA FAMILIAR ESTRUCTURAL.	19
CAPÍTULO 3	LA EVALUACIÓN EN TERAPIA FAMILIAR	36
	3.1. La Evaluación en terapia familiar	36
	3.2. Algunos sistemas de evaluación en terapia familiar	39
	3.2.1. Clasificación Triaxial de la familia	39
	3.2.2. Instrumento de Evaluación Familiar de McMaster	45
	3.2.3. Modelo Circunflejo	47
	3.2.4. Modelo Sistémico de Beavers	51
	3.2.5. Escala de Ambiente Familiar de Moos	56
	3.2.6. Modelo Psicodinámico Sistémico de Evaluación Familiar	58
	3.2.7. Esquema de evaluación familiar Dinámico-Estructural	59
	3.2.8. Escala de Funcionamiento Familiar	60
CAPÍTULO 4	METODOLOGÍA	62
	Sujetos	64
	Muestreo	64
	Escenario	64
	Tipo de Estudio	65
	Materiales y Aparatos	65
	Instrumentos	65
	Procedimiento	65
	Estadística	67
	Resultados y Discusión	68
	4.1. Confiabilidad y Validez	68
	4.2. Análisis Factorial	71
	4.3. Perfil Estructural del Funcionamiento Familiar de la Población Criterio	81

CAPÍTULO 5. EVALUACIÓN ESTRUCTURAL DEL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR A TRAVÉS DE LA ENTREVISTA. MANUAL	95
5.1. Antecedentes Teóricos	96
5.2. Medida de Funcionalidad	98
5.3. Sistema de Evaluación	100
5.4. Estructura del Manual	103
5.5. Composición del Instrumento	105
5.6. Entrenamiento de los Evaluadores	109
5.7. Instrucciones para el proceso de Evaluación	110
5.8. Criterios de Evaluación del Funcionamiento Familiar:	111
I. Estructura	111
1.1. Liderazgo	112
1.1.A. Jerarquía	112
1.1.B. Control Conductual	113
1.1.C. Orientación	117
1.2.A. Alianza Parental	118
1.2.B. Subsistemas Adultos	120
1.2.B.1. Subsistema Parental	120
1.2.B.2. Subsistema de los Esposos	121
1.2.B.3. Subsistema Ejecutivo	123
1.2.C. Subsistemas y Alianzas de los Hijos	125
1.2.C.1. Subsistema de los Hermanos	125
1.2.C.2. Subsistema Padre-Hijo	127
1.2.D. Triangulaciones	128
1.3.A. Dirección de la Comunicación	129
1.3.B. Porteros/Operadores	130
1.3.C. Portavoz	132
II. Estadio del Desarrollo	132
II.A. Funciones y Roles Parentales	134
II.B. Funciones y Roles de los Hijos	135
II.C. Funciones y Roles de la Familia Extensa	137
III. Resonancia	139
III.1. Amalgamamiento	141
III.1.A. Respuestas Indiferenciadas	142
III.1.B. Respuestas Semidiferenciadas	143
III.1.C. Respuestas Diferenciadas	143
III.1.D. Lectura de la Mente	143
III.1.E. Respuestas Mediadas	144
III.1.F. Continuaciones	144
III.1.G. Control Personal	144
III.1.H. Reacción de Compromiso	145
III.1.I. Conversaciones Simultáneas	145
III.1.J. Interrupciones	145
III.1.K. Pérdida de Distancia	146

III.1.L. Reacción Afectiva Conjunta	146
III.2. Desarticulación	146
III.2.A. Ausencia de Comunicación	146
III.2.B. Ausencia de Relación Afectiva	147
III.2.C. Ausencia de Alianzas	148
III.2.D. Ausencia de Participación	148
III.2.E. Deseo de Distancia	148
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	150
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	153
Apéndice A Evaluación Estructural del Funcionamiento Familiar a través de la Entrevista. Cuestionario	156
Apéndice B Protocolo de Evaluación Estructural del Funcionamiento Familiar a través de la Entrevista	158
Apéndice C Programa para computadora de la Evaluación Estructural del Funcionamiento Familiar a través de la Entrevista	163
Apéndice D Criterios Diagnósticos de la Estructura Familiar	169
Apéndice E Evaluación Estructural del Funcionamiento Familiar a través de la Entrevista. Formato Alianza-Comunicación	173

INDICE DE TABLAS

CAPÍTULO 4:

Tabla 4.1.1. Evaluación Estructural del Funcionamiento Familiar a través de la Entrevista. Índices de Confiabilidad.	69
Tabla 4.1.2. Evaluación Estructural del Funcionamiento Familiar a través de la Entrevista. Análisis de confiabilidad. Dimensiones y Subcomponentes-Total.	70
Tabla 4.1.3. Evaluación Estructural del Funcionamiento Familiar a través de la Entrevista. Correlación entre Dimensiones.	71
Tabla 4.2.1. Evaluación Estructural del Funcionamiento Familiar a través de la Entrevista. Análisis Factorial.	80
Tabla 4.2.2. Evaluación Estructural del Funcionamiento Familiar a través de la Entrevista. Matriz de Transformación	81

Factorial

Tabla 4 3 1.	Perfil Estructural del Funcionamiento Familiar a través de la Entrevista.	84
Tabla 4 3 2.	Perfil Estructural del Funcionamiento Familiar a través de la Entrevista. Educación Regular	88
Tabla 4 3 3.	Perfil Estructural del Funcionamiento Familiar a través de la Entrevista. Educación Especial	89
Tabla 4 3 4.	Evaluación Estructural del Funcionamiento Familiar a través de la Entrevista. Prueba no paramétrica de diferencias (U-Mann-Whitney).	89
Tabla 4 3 5.	Evaluación Estructural del Funcionamiento Familiar a través de la Entrevista. Prueba de diferencias (Wilcoxon) pretest-postest. Muestra total.	93
Tabla 4 3 6.	Evaluación Estructural del Funcionamiento Familiar a través de la Entrevista. Prueba de diferencias (Wilcoxon) pretest-postest. Educación Regular.	93
Tabla 4 3 7.	Evaluación Estructural del Funcionamiento Familiar a través de la Entrevista. Prueba de diferencias (Wilcoxon) pretest-postest. Educación Especial	94

CAPÍTULO 5:

Tabla 5.5.1.	Evaluación Estructural del Funcionamiento Familiar a través de la Entrevista. Dimensiones, Componentes, Apartados, Subcomponentes y Reactivos.	108
--------------	--	-----

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

La necesidad de valorar cuantitativa y cualitativamente la conducta del ser humano es uno de los problemas a los que se ha enfrentado la ciencia. La hipótesis que subyace en el empleo de los tests o pruebas psicológicas es la de que toda actividad en un individuo dado lleva en sí el sello de su individualidad; de este modo, si se le interpreta adecuadamente, cualquier conducta deberá servir como índice de dicha individualidad y de sus características de adaptación e inadaptación.

La evaluación diagnóstica o clínica es parte de una práctica difundida en el campo de la psicología en general, y como parte de ella, también de una de sus ramas, la terapia familiar. Posiblemente uno de los países en que se han hecho más esfuerzos para desarrollar instrumentos de medición psicológica sean los Estados Unidos de Norteamérica, en parte debido a su conocido interés por la cuantificación y los datos estadísticos, y en parte también por la difusión y facilidades para llevar a cabo estudios y mediciones de amplio alcance, dentro de un enfoque científico de corte positivista.

En México esta tradición no está tan extendida, posiblemente debido tanto a dificultades que podrían ubicarse dentro de la esfera de lo económico - presupuestal, como por la tendencia a utilizar otros modelos epistemológicos que se desvían de la trayectoria científica cuyos principales soportes son la medición y cuantificación de los fenómenos bajo estudio, para ubicarse dentro de los marcos de tendencia social, donde en ocasiones se desprecian y hasta se denigran los

intentos por buscar las regularidades en el comportamiento humano a través de la utilización de instrumentos estandarizados.

Así, pocos son los instrumentos de evaluación psicológica, y menos aún los de evaluación familiar, desarrollados en México. Uno de ellos, la "Escala de Funcionamiento Familiar", desarrollado por la Dra. en psicología y terapeuta familiar Emma Espejel Aco (Espejel y Cols., 1997), incluye algunas de las categorías de los Modelos Estructural, de MacMaster y del Dinámico Estructural.

El trabajo que aquí se presenta es un intento por contribuir al desarrollo de instrumentos de evaluación dentro del campo de la terapia familiar en México. Se inscribe dentro de los principios de la teoría general de sistemas de Ludwig von Bertalanffy (1968), del enfoque sistémico - estructural de terapia familiar impulsado por Salvador Minuchin (1967, 1974, 1981) y sus colaboradores y seguidores, y toma los fundamentos y definiciones operacionales de la Escala de Evaluación Estructural del Sistema Familiar (Structural Family Systems Rating Scale [SFSR]), instrumento de evaluación desarrollado por el doctor José Szapocznik y sus colaboradores a lo largo de varios años (Hervis, Szapocznik, Behar, Rio & Kurtines, 1991; Szapocznik, Rio, Hervis, Foote & Kurtines, 1989; Szapocznik, Kurtines, Santisteban & Rio, 1990; Szapocznik, Hervis, Rio, Behar, Kurtines & Faraci, 1991), en su trabajo con familias hispanas en Miami, Florida, mismo que fue modificado y adaptado para ser aplicado a través de una entrevista con familias de nivel socioeconómico medio bajo y bajo, para quienes resultaría difícil, si no prácticamente imposible, contestar un cuestionario auto-administrado, forma tradicional de aplicación de instrumentos de evaluación psicológica, tanto

individuales como familiares, y para quienes no resultó fructífero el instrumento desarrollado por los autores mencionados, donde se pide a la familia que interactúe resolviendo una serie de "tareas familiares".

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El terapeuta familiar, sea de la corriente que sea se enfrenta, al trabajar con las familias, con una miríada de sucesos. La complejidad de las interacciones y comunicaciones familiares es tal que, sin una perspectiva clara y un marco de referencia coherente fácilmente puede perder la perspectiva de lo que sucede entre él (ella) y la familia y entre los miembros que la componen. Sólo el conocimiento de los principales enfoques que se han desarrollado en este campo, y una extensa práctica clínica le permiten, hasta cierto punto, "saber" lo que ahí está ocurriendo y planear y llevar a cabo estrategias de tratamiento efectivas. Cada perspectiva teórica postula sus propios principios y estrategias, aún cuando entre los diversos enfoques existan coincidencias, de modo que solamente un terapeuta familiar con amplia experiencia y conocimientos es capaz, después de una sesión de entrevista, de elaborar una evaluación diferencial de la familia según los marcos de referencia que domine. Sin embargo, un terapeuta familiar inexperto fácilmente puede perder de vista detalles que en un momento dado podrían ser clave de lo que sucede con una familia particular.

Por otro lado, si de investigación se trata, es común que el investigador recurra a instrumentos elaborados para otros contextos y países y que, si no son adaptados a la población mexicana, arrojen resultados poco confiables que se constituyen, literalmente, en un desperdicio del tiempo, el esfuerzo y el

presupuesto del investigador, porque no puede asegurarse que lo que se midió con tales instrumentos responda a las características particulares de la población en la que fueron aplicados, violándose los principios de confiabilidad y validez que requieren las herramientas científicas y constituyéndose, en todo caso, en registros anecdóticos de lo que sucede cuando se aplican ciertos instrumentos a cierto sector de la población.

1.2. OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

Desarrollar un instrumento de evaluación del funcionamiento familiar, dentro de la corriente estructural de la terapia familiar, que responda a las características de la población mexicana, ofreciendo la posibilidad de un diagnóstico certero y el fundamento para la planeación de estrategias de atención coherentes con el marco de referencia.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Diseñar, elaborar y aplicar una Evaluación Estructural del Funcionamiento Familiar a través de la Entrevista, coherente con las características de la población mexicana de nivel socioeconómico medio bajo y bajo, acorde con los planteamientos teórico - metodológicos de la corriente estructural de terapia familiar.
2. Garantizar la aplicabilidad del instrumento a la población criterio a través de pruebas de confiabilidad y validez.

- 3 Identificar el perfil estructural de funcionamiento familiar de la población
criterio

1.3. IMPORTANCIA DEL ESTUDIO

Como se mencionó más arriba, existen en México pocos instrumentos de evaluación del funcionamiento familiar desarrollados ex profeso para esta población, y aún cuando el campo, como en otras esferas del desarrollo científico se está moviendo rápidamente hacia enfoques epistemológicos que toman más en cuenta lo cualitativo que lo cuantitativo, no puede eliminarse, de un plumazo, toda una tradición científica que encuentra sustento en los datos cuantitativos. Es por ello una necesidad urgente contar con instrumentos de evaluación propios, que ofrezcan una comprensión amplia del funcionamiento familiar a aquellos que se inician en el trabajo de auxiliar a las familias. Para dar respuesta a esta necesidad, se planteó la posibilidad de desarrollar una evaluación del funcionamiento familiar enmarcada en un enfoque teórico que, desde su nacimiento, se dirigió a una población que coincide con muchas de las características de la población mexicana. También se requería que el tipo de evaluación, al tomar en cuenta la idiosincrasia de esta misma población, culturalmente poco habituada a habérselas con cuestionarios y "tests" psicológicos, ofreciera un instrumento al que se respondiera más efectivamente, considerándose a la entrevista como una opción viable y menos amenazante.

Para dar respuesta a estas necesidades se concibió el desarrollo de una evaluación del funcionamiento familiar dentro de la corriente estructural de la terapia familiar, cuyas características, a través de una entrevista, no fueran ajenas

a las experiencias particulares de cualquier sector de la sociedad, pero principalmente de la población de clase media baja y baja. El instrumento, si bien debería ubicarse dentro de la corriente psicométrica, tomaría también en cuenta los aspectos cualitativos, como el medio para dar contenido y sentido a los resultados numéricos.

1.4. LIMITACIONES DEL ESTUDIO

Aún cuando este trabajo permite enriquecer el acervo del campo de la terapia familiar en cuanto a evaluaciones del funcionamiento familiar, es conveniente tomar en cuenta sus alcances y limitaciones en el momento presente:

En primer término, aún cuando la evaluación se desarrolló para un sector de la población mexicana, elaborándose cuestiones que fueron consideradas por terapeutas familiares mexicanos experimentados como congruentes para dicha población, los constructos teóricos de los cuales se desprendió provienen, como *ocurre casi siempre, de una cultura ajena a la nuestra, por más que los diseñadores del instrumento del cual se desprendió, y la población a la que fue dirigida en sí la terapia familiar estructural, su teoría correspondiente y las evaluaciones desarrolladas dentro de ella guarden semejanzas con la población mexicana, es decir, que tanto los principios desarrollados por Salvador Minuchin, como el instrumento de José Szapocznik y sus colaboradores fueron creados para una población de escasos recursos y, en su mayoría, de origen latinoamericano. Incluso tanto Minuchin como Szapocznik y sus colaboradores, y otros exponentes renombrados de la terapia familiar, como Aponte, son de origen latinoamericano. Sin embargo, todos ellos desarrollaron sus conceptos para otra*

cultura, una que podría denominarse latinoamericano-norteamericana en el mejor de los casos. Hasta el momento no se ha desarrollado una teoría netamente mexicana, ni siquiera una que pudiera considerarse latinoamericana, y cuando más se han hecho esfuerzos por adaptar los principios que han resistido numerosas pruebas empíricas en diversos contextos, a nuestro ámbito.

Una limitación más del estudio es la muestra, circunscrita en su mayoría a una población con requerimientos de educación especial y que no fue seleccionada aleatoriamente, lo que constituye un sesgo que limita la generalización de resultados, ya que estudios previos han mostrado que existe un perfil de funcionamiento familiar en esta población. Este aspecto trató de balancearse incluyendo un pequeño grupo de familias que no presentaban necesidades educativas especiales en ninguno de los miembros; sin embargo, aquí también la dificultad estriba en la selección, que tampoco fue aleatoria, ya que dependió de la disponibilidad de las familias para participar en el estudio. Esta limitación plantea la exigencia de replicar el estudio con nuevas familias, aún con las dificultades inherentes a una selección aleatoria y la posibilidad de un rechazo para participar. Por último, también se requeriría probar el instrumento dentro de la población clínica, para poder así contar con datos de diferentes contextos y llegar, en el mejor de los casos, a la elaboración de puntajes normalizados. Dentro del mismo rango de limitaciones debe destacarse el tamaño tan pequeño de la muestra de familias, aún cuando el número de miembros familiares participantes haya sido extenso, requiriéndose un tamaño de muestra mayor para mejorar los índices de confiabilidad y validez del instrumento.

Una última limitación, dentro de los análisis de confiabilidad y validez, lo constituye el hecho de haber tomado las fases pretest y postest en conjunto para realizar las evaluaciones respectivas. De hecho ambas fases deberían haber sido consideradas como parte del análisis test-retest, para analizar la estabilidad de la prueba a través del tiempo. Sin embargo esto no fue posible debido a que dentro del estudio de base se planteaba, como una de las hipótesis, un cambio en el funcionamiento familiar entre las fases pretest-postest. Se requeriría, pues, llevar a cabo por separado los análisis de confiabilidad y tomar en cuenta la confiabilidad test-retest.

Otras limitaciones, que se desprenden del análisis y discusión de los resultados del perfil de funcionamiento familiar son los efectos del "sesgo" por parte de los calificadores del instrumento, y el "aprendizaje", la "deseabilidad social" y la "motivación" por parte de las familias participantes, todas ellas variables que de algún modo afectan la confiabilidad del instrumento y que deberán ser controladas o balanceadas para optimizar su utilidad. Por último, y más que una limitación, una dificultad, es la complejidad de calificación del instrumento, que requiere la utilización de computadora, la cual no es aún universalmente accesible a todos los posibles usuarios de este instrumento.

1.5. DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

DIMENSIONES ESTRUCTURALES DEL SISTEMA FAMILIAR:

Los conceptos estructurales asumidos en este trabajo se tomaron del Manual Revisado de la Escala de Evaluación Estructural del Sistema Familiar (Structural-Family Systems Ratings: A Revised Manual), desarrollado por Hervis, Szapocznik,

Behar-Mitrani, Rio y Kurtines en el Centro de Orientación de Familias Hispánicas de la Escuela de Medicina Psiquiátrica de la Universidad de Miami, Florida, U.S.A. en 1991, traducido por la autora del estudio. La definición de términos forma parte, por tanto, del Manual desarrollado para la evaluación a través de la Entrevista.

I. ESTRUCTURA.

Se refiere a los patrones típicos de interacción que han sido adoptados por una familia, y que definen la organización del sistema familiar. Los tres componentes de la estructura familiar evaluados son: (1) liderazgo, (2) organización de los subsistemas y (3) flujo de comunicación.

I.1. Liderazgo. Es la capacidad inherente a un sistema para organizarse en formas que dirijan la conducta de sus miembros hacia un completamiento exitoso de las funciones y roles. Se relaciona con la distribución de poder, autoridad y responsabilidad dentro de una familia. Sus tres componentes son: (A) jerarquía, (B) control conductual y (C) orientación.

I.1.A. Jerarquía. Se refiere a la manera en la cual se distribuye el poder y la posición en un sistema.

I.1.B. Control Conductual. En una familia con hijos, debe haber un subsistema que mantenga el orden, determine las reglas e imponga consecuencias. Un "intento efectivo de control conductual" resulta en el cambio de una conducta del hijo, de no-cooperativa a cooperativa con respecto al padre.

I.1.C. Orientación. En una familia con hijos, debe haber un subsistema que provea direcciones e instrucciones que aumenten la competencia de los hijos. Una

"conducta de orientación" es cualquier ofrecimiento de consejo o de direcciones que incluyan una explicación.

I.2. Organización de los subsistemas. Cada sistema necesita dividirse en varias alianzas para distribuir sus muchos roles y funciones. Estas alianzas son referidas como subsistemas. Además de facilitar el funcionamiento cotidiano de la familia, la formación apropiada de subsistemas sirve para: 1) ayudar a los hijos a través del modelamiento, 2) proveer una oportunidad para cumplimentar las interacciones diádicas, 3) preservar la integridad de la familia y 4) proveer apoyo

Esas alianzas deben ser las necesarias para el funcionamiento exitoso de la familia y sus miembros deben ser los apropiados. Cada miembro de la familia debe tener la oportunidad de beneficiarse de pertenecer a un sistema. Una alianza es una afiliación de apoyo o unión .

Los subsistemas contemplados aquí son los fundamentales: (A) alianzas parentales, (B) subsistemas adultos, que incluyen: (B.1) los subsistemas parental, (B.2) de los esposos y (B.3) ejecutivo), (C) alianzas y subsistemas de los hijos, que incluyen: (C.1) los subsistemas de los hermanos y (C.2) el subsistema padres-hijos, y (D) las triangulaciones.

I.2.A. Alianzas parentales. En las familias de dos padres, la alianza primaria debe ser entre los esposos, y esto es particularmente importante acerca del aspecto de la crianza. En las familias de un solo padre, donde el padre está siendo ayudado en su rol parental, la alianza entre el padre y el "ayudador-del-padre" es igualmente importante. Se espera que en las situaciones de conflicto respecto a la disciplina y control conductual del hijo, los padres presenten al hijo un frente unido. De otro

modo, al hijo se le deja con un mensaje ambiguo con respecto a lo que se espera de él

1.2.B. Subsistemas adultos.

1.2.B.1. Subsistema parental. Es la subestructura crucial para el sistema familiar. Cualquier disfuncionalidad en el subsistema parental, por necesidad, produce disfuncionalidad en el resto del sistema. Una "función de liderazgo" es cualquier actividad que tiene que ver con la organización, opiniones e imposición de control efectivo de conducta o dirección, en la cual hay una unión de ambos padres.

1.2.B.2. Subsistema de los esposos. El subsistema de los esposos se refiere a la relación que tiene entre sí la pareja, que no involucra a los niños. Para tener una familia funcional de dos padres, debe propiciarse la unión de los esposos. Algunos padres se ven tan involucrados con la función de ser padres, que descuidan el matrimonio, o bien las parejas pueden enfocarse en sus roles parentales para evitar conflictos maritales.

1.2.B.3 Subsistema ejecutivo. En las familias de un solo padre, el liderazgo o subsistema ejecutivo puede consistir de un padre solo, o de un padre con la asistencia de otro adulto (ejemplo un abuelo). También un hijo mayor puede ser parte del sistema ejecutivo, pero su rol deberá ser de naturaleza apropiada a su edad.

1.2.C. Alianzas y subsistemas de los hijos.

1.2.C.1 Subsistema de los hermanos. Es otra estructura muy importante porque los niños necesitan el apoyo y estimulación de la compañía entre sí. EL subsistema de los hermanos está compuesto por grupos de hermanos de

edad similar. En las familias donde los hermanos están muy separados entre sí en edad, sería apropiado para ellos formar más de un subsistema de hermanos

1.2.C.2 Subsistema padres-hijos. Es importante para cada hijo sentirse aliado con cada uno de los padres, para tener una relación diádica única. Los padres deben comprometerse en actividades de apoyo o cooperación con los hijos.

1.2.D. Triangulaciones. Una triangulación es una interferencia de un miembro de la familia en un conflicto entre otros dos miembros de la familia. Las triangulaciones son altamente disfuncionales porque causan desarreglos estructurales al sabotear las líneas jerárquicas y los límites entre subsistemas.

Las triangulaciones sólo ocurren en el contexto de un conflicto. La interferencia en el conflicto debe ser tal que las partes interferentes sirven para distraer la atención del conflicto original. Una alianza triangulada puede ser no-verbal. Una guía es que una persona puede interferir al apoyar a alguien que está en su mismo nivel jerárquico (o generacional), cuando esa persona está en conflicto con alguien que está en un diferente nivel jerárquico (o generacional).

1.3. Flujo de comunicación. Esta es la última categoría de la estructura concerniente a la red de comunicaciones de la familia. El interés aquí está en la cantidad y dirección de todas las formas de comunicación dentro de la familia, especialmente en la localización de cualquier bloqueo de la comunicación. Hay tres aspectos del flujo de comunicación: (A) La dirección de la comunicación, (B) la presencia de "porteros"/"operadores" de la comunicación y (C) la presencia de un "portavoz" en la familia.

1.3.A. Dirección de la comunicación. Es importante que cada miembro de una familia tenga una oportunidad para una comunicación directa, diádica, con

cualquier otro miembro de la familia. Una disfunción común en la comunicación familiar es aquella en la cual las personas usan intermediarios para comunicarse en lugar de hablar entre sí directamente.

1.3.B. Presencia de "porteros"/"operadores" de la comunicación. El "portero" es el miembro familiar que controla o dirige el flujo de la comunicación. Es el que contesta por otra persona, el que sirve de intérprete para otros dos miembros de la familia. Si una tercera persona es solicitada para interpretar, o lo hace espontáneamente, se trata de una interacción disfuncional que impide que el par original tenga una interacción diádica.

1.3.C. Portavoz. Es un miembro de la familia que habla por otros sin la autoridad otorgada por esas otras personas.

II. ESTADIO DE DESARROLLO.

El estadio de desarrollo implica la adecuación de las interacciones de los miembros de la familia en términos de edad, rol y funciones en sus subsistemas familiares primarios. Las categorías aquí son: (A) Funciones y roles parentales, (B) Funciones y roles de los hijos, y (C) Funciones y roles de la familia extensa.

II.A. Funciones y roles parentales. Los padres deben comportarse en una forma adulta. A despecho de la edad de los hijos, es esencial que los padres interactúen con los hijos en una forma que demuestre que están en un más alto nivel de madurez. Cuando los padres se comportan de una forma infantil, fallan en el modelamiento apropiado de la conducta adulta, y no proveen el necesario liderazgo.

II.B. Funciones y roles de los hijos. Si los hijos son presionados y se espera de ellos que adopten roles que están más allá de su nivel de edad, experimentarán

ansiedad, baja auto-estima (porque no son capaces de hacer lo que se espera de ellos) y enojo (por serles escatimada su niñez). Los hijos que no son requeridos para exhibir una madurez apropiada tendrán una falta de sentido de competencia y de auto-confianza.

II.C. Tareas y roles de la familia extensa. Si el cuidado de la casa incluye a miembros de la familia extensa (abuelos, tíos, tías, etc.), entonces el funcionamiento de esos miembros también debe ser considerado, ya que pueden estar tomando el rol de los padres, saboteándolos o teniendo muchas responsabilidades parentales.

III. RESONANCIA

Es una medida de la permeabilidad de los límites entre los subsistemas, incluyendo aquellos entre los miembros individuales de la familia. Es una medida de la diferenciación de los subsistemas, que refleja el sentido de cada miembro de la familia de ser un individuo separado de los otros en la familia. También la resonancia puede considerarse como la distancia emocional entre los miembros familiares. Una de las tareas más importantes de la familia es asegurar que cada miembro tenga un sentido de unicidad y separación, al mismo tiempo que mantiene un sentido de cohesión familiar. Una persona que no está segura en su unicidad y separación tenderá a ver a otros en la familia como igualmente indiferenciados.

En un extremo, los límites entre los miembros de la familia pueden ser rígidos o impermeables (desarticulación). En el extremo opuesto, pueden ser demasiado permeables o casi inexistentes (amalgamamiento). Ambos extremos son desadaptativos y resultan en estructuras que provocan disfunción en el sistema y consecuente psicopatología individual. Idealmente hay un punto medio que permite

la permeabilidad, de tal modo que la interacción y comunicación son posibles en momentos adecuados, mientras que permanece una adecuada diferenciación y separación.

La resonancia toma en cuenta tanto el amalgamamiento como la desarticulación

III.1. Amalgamamiento. La manera en la cual las personas hablan entre sí es un buen indicador de qué tan únicos y separados se ven a sí mismos.

Diferenciación. Es el nivel de separación y claridad con la cual los miembros de la familia se tratan entre sí. Cuando un miembro de la familia da una opinión, su comunicación puede ser completamente inambigua y clara, vaga o extremadamente ambigua y vaga.

El amalgamamiento incluye: (A) Respuestas diferenciadas, (B) Respuestas semidiferenciadas, (C) Respuestas diferenciadas, (D) Lectura de la mente, (E) Respuestas mediadas, (F) Continuaciones, (G) Control personal, (H) Reacción de compromiso, (I) Conversaciones simultáneas, (J) Interrupciones, (K) Pérdida de distancia, y (L) Unión de reacciones afectivas.

III.1.A. Respuestas indiferenciadas. Son opiniones en las que la familia completa es referida como grupo. El contenido de la comunicación acerca de alguien es muy ambiguo y realmente no ofrece ninguna información significativa acerca de la(s) persona(s) siendo descrita(s).

III.1.B. Respuestas semidiferenciadas. Son opiniones en las cuales algún grupo de miembros familiares, pero no todos, es agrupado indiferenciadamente, o cuando el contenido de la comunicación acerca de alguien es de algún modo vago o general, y uno tiene la necesidad de mayor explicación. Estas respuestas

semidiferenciadas no son las ideales, pero no son tan disfuncionales como las respuestas indiferenciadas.

III.1.C. Respuestas diferenciadas. Son opiniones en las cuales se habla de un miembro individual de la familia en términos que son claros, inambiguos y únicos de esa persona.

III.1.D. Lectura de la mente. Describe una situación en la cual una persona (A), se comporta como si conociera bien lo que otra persona (B), cree, desea o siente, sin la necesidad de que B lo exprese verbalmente.

III.1.E. Respuestas mediadas. Describe la situación en la cual una persona (A) se involucra en un conflicto entre otras dos personas (B y C) hablando a C por B.

III.1.F. Continuaciones. Ocurren cuando una persona interrumpe o se mete en la plática de otra con algún sentido de continuidad lógica y gramatical respecto a la del comunicador original. Puede haber un breve traslapo cuando ambos están hablando simultáneamente o el comunicador original puede haber hecho una pausa sin completar su pensamiento.

III.1.G. Control personal. Cuando una persona (A) habla autoritativamente acerca de otra persona (B) a una tercera persona (C) en una forma que implica que A tiene un conocimiento especial acerca de B o influencia sobre B.

III.1.H. Reacción de compromiso. Es un caso especial de triangulación. Se produce cuando hay un conflicto entre dos personas (A y B) y una de las partes en conflicto (A), busca a una tercera persona (C) como aliada.

III.1.I. Conversaciones simultáneas. Dos o más personas hablan al mismo tiempo por cinco o más segundos.

III.1.J. Interrupciones. Una persona interrumpe y detiene la conversación de otra persona por cualquier motivo diferente al de completar la conversación de la primera.

III.1.K. Pérdida de distancia. Una persona toca o se coloca muy cerca de otra de forma que sirve para controlar, silenciar o intimidar a esa otra persona.

III.1.L. Unión de reacciones afectivas. Se define como una expresión emocional no verbal compartida (ejemplo llorar o reír), por dos o más personas, cuando no es una respuesta apropiada a un estímulo externo (ejemplo, una broma), sino que más bien lleva el mensaje de que las emociones de una persona son automáticamente compartidas por otra persona. Este tipo de interacción causa una distracción, exhibiendo una cercana alianza que socava el funcionamiento sistémico saludable.

III.2. Desarticulación.

La desarticulación incluye: (A) Ausencia de comunicación, (B) Ausencia de relación afectiva, (C) Ausencia de alianzas, (D) Ausencia de participación y (E), Deseo de distancia.

III.2.A. Ausencia de comunicación. Un signo de desarticulación se encuentra cuando un miembro de la familia es excluido o se excluye él mismo de las discusiones familiares.

III.2.B. Ausencia de relación afectiva. La desarticulación puede ser concebida como una distancia emocional entre miembros familiares.

III.2.C. Ausencia de alianzas. Si una persona no está involucrada en ninguna alianza o subsistema dentro de la familia, aunque las alianzas fueran buscadas, es un signo de desarticulación.

III.2.D. Ausencia de participación. Rehusarse a participar en una tarea familiar puede ser visto como un rehusamiento a ser una parte de la actividad familiar, y es otro signo de desarticulación.

III.2.E. Deseo de distancia. Es considerado cuando algún miembro de la familia afirma que no desea ser parte de una tarea, o trata de ser disculpado de ella.

CAPÍTULO 2:

MOVIMIENTO DE LA TERAPIA FAMILIAR:

TERAPIA FAMILIAR ESTRUCTURAL

En la década de los cincuenta, en que el modelo sistémico se empezó a integrar a los marcos teóricos existentes de la terapia familiar, se consideró tanto al individuo como al individuo en su contexto, explicándose las causas del síntoma como resultado de alteraciones dentro del sistema familiar (Minuchin, 1974), esto es, se dejó de hablar del "individuo", cambiando el enfoque al de "la familia como paciente". Haak (1985) cita la lista de figuras de más relieve en la transición de una terapia enfocada en el individuo, al de un enfoque interpersonal, ofrecida por Broderick y Schrader (cf., 1981), destacando, entre otros: N. Ackerman, T. Lidz, L. Wynne, M. Bowen, C. Whitaker, G. Bateson, J. Haley, J. Weakland, D. Jackson, V. Satir y J. Bell (Haak, *ibid*). Se reconoce a N. Ackerman como el pionero de la terapia familiar, y llegó a ella a partir de su experiencia en el campo de la psiquiatría infantil, cuando se dio cuenta de la enorme importancia del desempleo del padre de familia, como factor causante del estado emocional y de las interacciones familiares, lo que lo llevó a un enfoque social, además del tradicional, psicodinámico, fundando en 1957 una clínica familiar de salud mental en Nueva York, que luego se convertiría en el Instituto Ackerman (Haak, *ibid*).

*Dentro de la terapia familiar existen varias corrientes, y su característica unificadora es la concepción de que los problemas ocurren dentro del sistema interpersonal, de ahí que las diferentes intervenciones se realizan partiendo de esta concepción (Haak, *ibid*) El objetivo de la terapia familiar es el cambio del sistema*

familiar como contexto social y psicológico de los miembros de la familia, y en la terapia se coloca el énfasis en la transformación de los procesos interpersonales disfuncionales (Minuchin, *ibid*). La terapia familiar concibe al individuo como parte de dicho sistema interpersonal y supone que el cambio en la conducta de un sólo miembro de la familia necesariamente tendrá como resultado variaciones tanto en el papel que éste desempeña usualmente dentro de la familia como en las interacciones entre él y los demás. Por ello, se considera que cualquier intervención, aún en el caso de que el "paciente" sea un individuo, es una intervención en el sistema familiar y, por tanto, también ocurrirán cambios en el individuo si el sistema familiar cambia (Haak, *ibid*).

En los años sesenta, cuando la terapia familiar estaba empezando a ganar amplia aceptación en los Estados Unidos de Norteamérica (Aponte & VanDeusen, 1981), apareció la obra "Families of the Slums" (Minuchin, Montalvo, Guernsey, Rosman & Schumer, 1967), que fue el primer intento de ofrecer una exposición amplia de un tipo estructural de terapia familiar (Aponte & VanDeusen, *Ibid*).

Minuchin, creador del Modelo Estructural de Terapia Familiar, intentaba aplicar su naciente teoría de terapia familiar a familias de bajo nivel socioeconómico, que eran pobres, se enfrentaban a las luchas de la sobrevivencia diaria y buscaban soluciones a los problemas reales de sus vidas. Estas familias se acercaban a la psicoterapia como un medio práctico para resolver problemas, pero buscando que lo que se hiciera tuviera una relación tangible con dichos problemas, y que los resultados fueran perceptibles. Así, Minuchin y sus colaboradores desarrollaron una aproximación terapéutica fundamentada en la inmediatez de la realidad presente, que estaba orientada a resolver problemas y era, sobre todo, contextual, referida al

medio social, que es tanto una parte como el escenario de un evento (Aponte & Van Deusen, *ibid*). El estructuralismo en terapia familiar se aproxima a los fenómenos humanos con el intento de identificar los códigos que regulan las relaciones humanas, que pueden ser considerados como la "forma", mientras que los patrones operacionales de estas relaciones son el "contenido", o la manifestación de esos códigos. Considera la estructura psicológica del individuo como interdependiente con su estructura social y el medio a través del cual el individuo funciona y se expresa (Aponte & Van Deusen, *ibid*). Como el sistema social que más a menudo se considera la base de la socialización del individuo es la familia, la terapia estructural se ha implementado primariamente a través de intervenciones familiares, pero no se limita a ella. La aproximación eco-estructural, parte de este movimiento, incluye también otros sistemas sociales como contribuyentes de la estructura de la conducta humana, y trabaja a través de todos estos sistemas para lograr el cambio.

La terapia estructural de familia es un cuerpo de teoría y técnicas que estudian al individuo en su contexto social (Minuchin, *ibid*). Su fundamento teórico descansa en la creencia de que el todo y las partes sólo pueden explicarse apropiadamente en términos de las relaciones que existen entre las partes (Minuchin & Fishman, 1981; Szapocznik, Kurtines, et al., 1989), de ahí que considera que, dado que el hombre no es un ser aislado, sino un miembro activo y reactivo de grupos sociales, la meta terapéutica es modificar la organización de la familia, ya que al transformar su estructura se modifican consecuentemente las posiciones de sus miembros y, como resultado de ello, también se modifican las experiencias del individuo (Minuchin, *ibid*). Teóricamente, sin embargo, y partiendo del mismo

enfoque sistémico. también el cambio en una parte del sistema modifica la estructura del sistema más amplio

Minuchin afirma que el esquema conceptual del funcionamiento familiar que concibe a éste como un sistema que opera dentro de contextos sociales específicos tiene tres componentes: primero, su estructura es la de un sistema sociocultural abierto en constante proceso de transformación; en segundo lugar, la familia se desarrolla a través de ciertas etapas que exigen reestructuración (formación de una pareja, nacimiento de los hijos, etapa escolar, adolescencia, abandono del hogar por los hijos, etc.), y en tercer lugar, la familia se adapta a las circunstancias cambiantes manteniendo una continuidad y fomentando el crecimiento psico-social de cada miembro. La estructura es el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan las interacciones entre las personas dentro de cualquier sistema social, incluida la familia, el salón de clase y la escuela; opera a través de transacciones interpersonales que, repitiéndose, establecen pautas acerca del modo, momento y con quién relacionarse, y apuntalan el sistema, regulando la conducta de sus miembros.

Universalmente, las expectativas culturales influyen la estructura familiar, y dos sistemas de coacción mantienen dichas pautas: uno que es el de la jerarquía de poder, generalmente detentada por los padres, a través de la cual se establecen los niveles diferenciales de autoridad, y que constituye el sistema genérico, que implica las reglas universales que gobiernan la organización familiar; ésta corre paralela con la complementariedad de funciones e interdependencia, que posibilitan la operación de la pareja como equipo. El otro sistema de coacción es idiosincrásico e implica las expectativas mutuas de los diversos miembros de la familia, que incluyen las

características individuales, los modelos de la familia de origen, las relaciones sociales extra - familiares y los estresores de la vida. Así por ejemplo, la presencia de un hijo con desventajas representará una fuerza idiosincrásica que influirá la organización del sistema familiar (Carlson, 1987). Sus orígenes se remontan a las negociaciones, explícitas o implícitas, entre los miembros de la familia. Todo ello permite al sistema mantenerse a sí mismo, ofreciendo resistencias al cambio más allá de cierto nivel, y conservando las pautas preferidas hasta donde es posible. Toda desviación que vaya más allá del umbral de tolerancia del sistema activa mecanismos para restablecer el nivel habitual, pero por otro lado, cuando las circunstancias cambian la estructura familiar debe ser capaz de adaptarse a dichos cambios, y la existencia de la familia como sistema depende de contar con una gama suficiente de pautas transaccionales alternativas y con la flexibilidad para movilizarlas cuando se requiera. Como el sistema debe responder tanto a cambios externos como internos, debe ser capaz de transformarse para encarar las circunstancias nuevas sin perder la continuidad, que ofrece a sus miembros un marco estable de referencia (Minuchin, *ibid*).

El repertorio de estructuras o pautas transaccionales que la familia desarrolla para realizar sus funciones a través de operaciones recurrentes toma características tan únicas para cada familia, como la estructura de personalidad es para el individuo. Las estructuras dominantes son aquellas sobre las cuales se basan la mayoría de las operaciones familiares, mientras que las pautas transaccionales alternativas o estructuras subordinadas son aquellas menos frecuentemente requeridas, pero que sirven también de soporte a las pautas o estructuras dominantes (Minuchin, *ibid*; Aponte & VanDeusen, *Ibid*).

En resumen, la estructura o pauta se refiere a los códigos reguladores manifestados en los patrones operacionales a través de los cuales las personas se relacionan entre sí para llevar a cabo sus funciones. Esas funciones son los modos de acción por los cuales el sistema cumple sus propósitos, y las operaciones son las funciones actualizadas en actividades específicas. Los miembros del sistema estructuran sus relaciones de acuerdo con los requerimientos de cada operación. Así, la función parental de disciplina se lleva a cabo, por ejemplo, a través de operaciones específicas, como el que una madre le diga a su hija a qué hora debe llegar por la noche. Dicho en pocas palabras, **la estructura familiar es el patrón repetitivo de interacciones de la familia para llevar a cabo sus funciones.**

El juicio acerca de lo que es funcional y disfuncional en un sistema social como la familia descansa sobre la comprensión de la familia dentro de su contexto social, y se necesita conocer qué códigos regulan las relaciones familiares en dicho contexto. La estructura familiar, aunque invisible, puede observarse a través de los patrones transaccionales repetitivos y manifiestos que ocurren entre sus miembros, y por los cuales el sistema realiza sus funciones. Por ello, para saber qué es disfuncional, se debe saber qué es funcional.

En una familia que funciona bien, sus miembros tienen la habilidad, a través de sus vínculos, para cooperar entre sí y balancear las demandas respectivas de la familia y de sus miembros, es decir, hay pautas relativamente flexibles, con márgenes de libertad considerable, que permiten el desarrollo de formas nuevas, adecuadas a las necesidades del momento, en un proceso constante de adaptación (Fishman, 1993). Los sistemas funcionales se caracterizan tanto por la estabilidad como por el cambio (Minuchin, *ibid*; Roberts, 1994), esto es, hay un proceso fluido y

dinámico que incorpora el cambio y al mismo tiempo ofrece estabilidad. En una familia disfuncional, las conductas sintomáticas y las experiencias están sustentadas por estructuras sistémicas subyacentes que mantienen y soportan el "problema". La familia carece de flexibilidad y adaptabilidad: sus pautas se repiten hasta hacerse rígidas e inapropiadas para cumplir satisfactoriamente las funciones requeridas en el momento de desarrollo por el que atraviesa la familia. Estos niveles funcionales y disfuncionales de organización están determinados por la adecuación del ajuste de la organización estructural del sistema a los requerimientos de una operación en un conjunto dado de circunstancias a través de las pautas de funcionamiento, así como a la efectividad de las transacciones para promover relaciones satisfactorias que son exitosas para ejecutar las funciones familiares sin necesitar la emergencia de conductas sintomáticas en una parte de sus miembros (Aponte & Van Deusen, *ibid*). Para definir una pauta como desviada se debe tener una idea clara sobre lo que constituye la normalidad, y por tanto la pauta debe juzgarse comparándola con un modelo de estructura funcional y conveniencia evolutiva que tome en cuenta, por ejemplo, las nociones sobre lo que se entiende por una buena crianza de los hijos, así como también las pautas culturales específicas sobre la crianza (Fishman, *ibid*).

La gama de pautas de conducta de cada familia, determinada por el conjunto de códigos privados o reglas encubiertas específicas permite que su adhesión a ellas mantenga el status quo y la supervivencia de la familia y es inaceptable y cuestionada cualquier amenaza contra ella. El proceso que permite la estabilidad relativa en momentos de presiones evolutivas (dentro del ciclo vital de la familia) u otras tensiones (enfermedades, pérdida de empleo, separaciones, mudanzas, etc.) se conoce como homeostasis o morfostasis (Fishman, *ibid*; Hoffman, 1981; Roberts,

ibid). Pero en ocasiones este proceso homeostático mantiene a la familia en una homeostasis disfuncional que bloquea o dificulta el cambio necesario al momento evolutivo de la familia, y es entonces que se requiere movilizar las fuerzas internas que dentro de la familia pugnan por adaptarse al cambio. La función de control que permite a la familia responder apropiadamente por medio de una reorganización estructural se denomina morfogénesis (Fishman, ibid, Hoffman, ibid; Roberts, ibid)

Minuchin (Ibid) considera que el esquema conceptual de una familia normal o funcional presenta, pues, tres facetas: En primer lugar, la familia normal se transforma a lo largo del tiempo, adaptándose y reestructurándose de modo que pueda seguir funcionando. Una familia que ha funcionado eficazmente puede responder a las presiones del desarrollo apegándose en forma inadecuada a esquemas estructurales previos, en cuyo caso deja de funcionar adecuadamente. Como se observó antes, la familia posee una estructura de pautas preferidas, pero suficientes para responder a sus requerimientos habituales; sin embargo, su fortaleza depende de su capacidad para movilizar las pautas transaccionales alternativas cuando las condiciones internas o externas exigen la reestructuración. Los límites entre los subsistemas que conforman al sistema deben ser firmes, pero lo suficientemente flexibles para permitir la modificación cuando las circunstancias cambian. Finalmente, la familia se adapta a las presiones de modo de mantener la continuidad de la familia (homeostasis) al mismo tiempo que permite reestructuraciones (morfoestasis). Surgen pautas disfuncionales cuando la familia responde a estas presiones con rigidez. Así, una familia disfuncional será aquella que, frente a las tensiones, incrementa la rigidez de sus pautas y límites transaccionales, evitando o resistiendo toda exploración de variantes (Minuchin, ibid).

Minuchin (Ibid) señala, además, que las tensiones sobre un sistema familiar pueden originarse en cuatro fuentes: en el contacto de un miembro o toda la familia con fuerzas extra-familiares, como el escenario laboral o la escuela; el contacto tensionante de la familia en su totalidad con fuerzas extra-familiares, como una mudanza o una depresión económica, la pobreza o la discriminación; tensiones en momentos transicionales de la familia, como la llegada de los hijos a la adolescencia, cambios en el número de miembros en la familia, encarcelamiento, etc. y las tensiones referentes a problemas de idiosincrasia, como el tener un hijo con deficiencia mental o con una deformidad física, una enfermedad repentina, etc.

El desarrollo de criterios para juzgar el funcionamiento "bueno" o "malo" está aún en un nivel rudimentario. Sin embargo, se han identificado algunas dimensiones de la estructura, que ayudan en la clasificación de los patrones estructurales, y los terapeutas familiares estructurales también han identificado algunos patrones familiares que parecen estar confiablemente asociados con ciertos problemas clínicos. Minuchin (Ibid) y Aponte y VanDeusen (Ibid) consideran que las dimensiones estructurales de las transacciones más a menudo identificadas en la terapia familiar estructural son las **fronteras o límites, el alineamiento y el poder**, y que cada transacción humana contiene las tres dimensiones estructurales. De acuerdo a lo dicho por estos autores (Aponte, 1976; Aponte & Van Deusen, *ibid*; Minuchin, *ibid*) y por otros seguidores de la corriente estructural (Carlson, *ibid*; Power & Lutz, 1987), se definen los términos de las dimensiones estructurales, donde:

Los **límites** son las reglas que definen quién participa y cómo, quién está fuera y quién dentro de una operación, y los roles mutuos y con el mundo exterior para cumplir una actividad. Puede ser un miembro individual o una combinación de

miembros, más algunas personas fuera de la familia. Así, por ejemplo, los padres desempeñan funciones en relación a los hijos, que ellos escogen por sí mismos y la sociedad define, lo que determinará sus tareas propias, cuáles compartirán con otros o cuáles dejarán totalmente a otras personas. Al describir a una familia a lo largo de este eje, se destacan cuestiones de diferenciación, permeabilidad y rigidez de límites entre los individuos y subgrupos en una familia, y entre la familia con sus subsistemas y su ambiente social.

Los conceptos de amalgamamiento (indiferenciación, permeabilidad y fluidez, donde los miembros familiares en total, o algunos de ellos, funcionan como si cada uno fuera parte del otro) y desarticulación o desconexión (los miembros se comportan como si tuvieran poco en común, los límites están firmemente delineados, son impermeables y rígidos, y hay poca dependencia mutua para el funcionamiento), reflejan el énfasis en los límites. La función de los límites reside en proteger la diferenciación del sistema para cumplir las funciones específicas que plantean las demandas también específicas. Para que el funcionamiento familiar sea adecuado, los límites de los subsistemas deben ser claros y estar definidos con suficiente precisión para que los miembros de los subsistemas desarrollen sus funciones sin interferencias indebidas, pero también deben permitir el contacto entre los miembros de diferentes subsistemas.

La composición de subsistemas organizados alrededor de las funciones familiares no es tan importante como el que exista la claridad de los límites de su estructura, y esta claridad de límites constituye un parámetro para la evaluación del funcionamiento familiar. Todas las familias pertenecen a algún punto situado entre un continuum cuyos polos son los extremos de límites difusos o amalgamamiento,

por un lado, y límites rígidos, por el otro, o desarticulación, y ambos términos se refieren a estilos transaccionales o de preferencia por un tipo de interacción, no a diferencias cualitativas entre lo funcional o disfuncional.

La mayor parte de las familias poseen subsistemas amalgamados y desarticulados simultáneamente; sin embargo, las operaciones en los extremos señalan áreas de posible patología, ya que provocan problemas familiares cuando se ponen en marcha mecanismos adaptativos. Así, la familia amalgamada responde a toda variación con una excesiva rapidez e intensidad, mientras que la familia desarticulada tiende a no responder cuando es necesario hacerlo.

Los **alineamientos** se refieren a cómo se definen los roles en una familia particular: los miembros de una familia se relacionan de acuerdo con ciertas disposiciones que regulan sus transacciones. Los alineamientos son, pues, las reglas de unión u oposición de un miembro de un sistema hacia otro miembro o sistema en cuanto a cumplir una función, aunque generalmente estas reglas no son establecidas de forma explícita, y ni siquiera son reconocidas. Los miembros de una familia tendrán, así, ciertos patrones para trabajar juntos o en oposición mutua acerca de las actividades en que deben comprometerse.

Términos como coalición y triangulación se refieren, en su mayor parte, al alineamiento. En la coalición se unen miembros de la familia contra otro, formándose un patrón estable dominante e inflexible. En la triangulación cada una de las dos partes busca unirse con la misma persona contra la otra parte. Una triangulación no es sinónimo de patología; la tendencia disfuncional aparece cuando un subsistema recurre siempre al mismo no-miembro para disipar conflictos del subsistema, apareciendo entonces tríadas rígidas, que generalmente se observan

cuando los padres utilizan a un hijo para evitar o alejar conflictos entre ellos, el límite entre el subsistema parental y el niño se hace difuso y el límite relacionado con la triada padres-hijos, que debería ser difuso, se hace inadecuadamente rígido.

La teoría define tres tipos de triadas rígidas: en la **triangulación** como tal, cada padre requiere que el hijo se una con él contra el otro padre, y cada vez que el hijo se une a uno de ellos, se le define automáticamente como si atacase al otro, por lo que el niño se encuentra paralizado, porque cualquier movimiento que realiza se define, por alguno de los padres, como un ataque. En el **rodeo** el manejo de tensiones a través del niño sirve para mantener el subsistema conyugal en una armonía ilusoria, y los esposos refuerzan toda conducta anómala debido a que así pueden desviar o sumergir sus propios problemas en los problemas del hijo. Este desvío puede tomar la forma de ataque al niño, definiéndose a éste como la fuente de los problemas familiares por ser "malo", o puede definirse al niño como enfermo y débil, y luego unirse los padres para protegerlo. En la **coalición estable** uno de los padres se asocia con el niño en una coalición transgeneracional rígida contra el otro padre.

Es común que los tres tipos de triada rígida aparezcan en familias con problemas de conducta en los hijos. Esta triada es un modelo transaccional típico, acompañado de otras características familiares significativas, en familias que tienen hijos con síntomas diversos.

El **Poder** o fuerza se define como la influencia relativa de cada miembro de la familia en el resultado de una actividad. No es un atributo absoluto, sino relativo a la operación, y se genera por la forma de combinar, activa y pasivamente, y facilitar la prevalencia de determinado resultado o transacción. Por ejemplo, la autoridad de la

madre depende de la cooperación del padre y la aquiescencia de los hijos. Los problemas de estructura relevantes al poder se definen en términos de quién tiene el poder en relación a quién y acerca de qué. La ejecución del poder depende de quién está activa o pasivamente interesada o desinteresadamente acomodándose a quien intenta influir, y depende también del área de funcionamiento involucrada.

Así, en cualquier conjunto de operaciones los límites y alineamientos definen a los miembros del sistema familiar como dentro o fuera (límites), y con o contra (alineamientos), pero no definen la energía motivacional que activa el sistema y logra que éste se convierta en acción. Para ello, se requiere del poder para la acción y el resultado.

En resumen, desde una perspectiva estructural, los niveles funcionales y disfuncionales están determinados por la adecuación de la organización estructural del sistema a los requerimientos de una operación en un conjunto de circunstancias. La **organización estructural** se refiere a los patrones relacionales comunes a todas las familias, coloreados por las idiosincrasias personales de cada familia con sus tradiciones, cultura y situación socioeconómica, y adaptadas a sus requerimientos funcionales. Las funciones se relacionan con todas las áreas de la actividad social humana. Las **circunstancias** se refieren al contexto, esto es, el tiempo, lugar y parámetros sociales dentro de los cuales la familia o los miembros familiares operacionalizan la estructura para llevar a cabo una función. Las estructuras disfuncionales no son específicas a los síntomas, dado que lo que determina la presencia o ausencia de un problema es lo adecuado de la familia y sus subsistemas para cubrir los requerimientos de las funciones en determinadas circunstancias. Se requiere, por tanto, comprender no sólo los patrones estructurales actuantes de una

relación, sino los propósitos funcionales a los que sirven entre los miembros de la familia en sus contextos familiar y social. Los individuos y familias están constituidos por una miríada de estructuras, interconectadas en forma compleja, pero las estructuras en sí mismas no comunican si son funcionales o disfuncionales. El "buen" funcionamiento de una familia depende del grado en el cual la estructura familiar está bien definida y elaborada y es flexible y cohesiva. La estructura familiar debe ser adecuada y armoniosa con las funciones de sus miembros individuales, sus subgrupos y el medio social del cual es una parte. Donde esta estructura no sea adecuada, tendrá la capacidad para generar nueva estructura, y donde no esté en armonía con los requerimientos de algunos de sus miembros o su medio social, tendrá la habilidad para negociar diferentes estructuras relacionales que cubran aún las necesidades básicas de la familia y de cada uno de sus miembros.

Ningún modelo familiar es, pues, inherentemente normal o anormal, funcional o disfuncional. La diferenciación depende de la idiosincrasia de la familia, y se relaciona con su propia composición, etapa de desarrollo y subcultura. Sin embargo, las estructuras disfuncionales y los síntomas y tipos de problemas a menudo están asociados con algunos patrones de interacción. Dichas estructuras familiares disfuncionales se clasifican mejor de acuerdo a la dimensión estructural con la cual están más cercanamente relacionadas, ya sea con los límites, alineamientos o poder. La "suborganización" es un problema estructural que toca las tres dimensiones. Es una deficiencia en el grado de constancia, diferenciación y flexibilidad de la organización estructural del sistema familiar. Una familia suborganizada tiene un repertorio limitado de formas de organización para resolver problemas, y puede ser relativamente rígida al emplear las estructuras que posee, al

tiempo que es inconsistente en el uso de dichas estructuras. La suborganización a menudo se identifica con familias de bajos ingresos porque las circunstancias sociales propician la desorganización (Aponte, *Ibid*; Minuchin, *ibid*).

Ahora bien, a partir de las experiencias de los terapeutas infantiles, que reconocieron tempranamente que aún trabajando con un niño como paciente identificado en terapia individual infantil, la familia cambiaba casi inevitablemente, surgió la noción, ya dentro de los enfoques sistémicos, de que cambiando una parte de un sistema se producen cambios en el sistema completo (Szapocznik, Kurtines et al., 1983). Tal noción se desprendió de la Teoría General de los Sistemas desarrollada por Ludwig von Bertalanffy (*Ibid*), quien afirmó que un cambio en una parte del sistema provoca un cambio en todos los demás elementos y en el sistema total, de modo que el sistema se conduce como un todo, y los cambios en cada elemento dependen de todos los demás. En lo que respecta a los sistemas humanos se habla del sistema relacional, constituido por una o más unidades vinculadas entre sí, de modo que el cambio de estado de una unidad va seguido por un cambio en las otras unidades; éste va seguido de nuevo por un cambio de estado en la unidad primitivamente modificada, y así sucesivamente (Andolfi, 1977). De acuerdo a estos conceptos, dentro de la terapia familiar se considera que cualquier intervención (aún en el caso de que el paciente sea un individuo) es una intervención en el sistema familiar (Haak, *ibid*). Una de las corrientes con mayor influencia dentro de la terapia familiar contemporánea, la corriente estratégica del Mental Research Institute (MRI), con exponentes como Watzlawick, Weakland y Sluzki tenía, como una de sus premisas, que la terapia no tenía que llevarse a cabo con todos los subsistemas presentes en la sesión, y que el terapeuta podía trabajar con sólo uno

de sus miembros (Haak, *ibid*), es decir que, dentro de la epistemología sistémica, la incorporación de una construcción de la realidad en el contexto terapéutico incluye a la familia del paciente, esté o no físicamente presente en la sesión (Kaslow, 1991).

Con el fundamento epistemológico de los conceptos de la teoría general de sistemas, prácticamente todas las corrientes dentro del movimiento de terapia familiar tomaron como unidad de análisis y objeto de atención a la familia. Algunos terapeutas familiares, incluso, no aceptaban iniciar el tratamiento si no acudía toda la familia. Actualmente esta posición se ha transformado, y muchos terapeutas familiares determinan el tratamiento de elección y quién o quiénes estarán presentes en una sesión cualquiera (Kaslow, *ibid*), aunque por lo general se prefiere trabajar con todo el sistema familiar. Dentro de la literatura sobre terapia familiar son pocos los trabajos en los cuales se informe sobre los resultados de terapias en las que acude un solo miembro familiar. Szapocznik y sus colaboradores señalan que, con excepción de algunos trabajos en los inicios de la terapia familiar, poco se ha hecho respecto al principio básico de que las familias pueden cambiar al modificarse uno de los componentes del sistema familiar, además de que, a pesar de la amplia aceptación de la terapia familiar como tratamiento de elección para muchas poblaciones en riesgo, como los niños y adolescentes, hay considerable evidencia de la enorme dificultad de inducir, comprometer y retener a las familias en tratamiento, aún dejando de lado la cuestión de si realmente es o no necesario que toda la familia acuda para alcanzar las metas de la terapia familiar. Estos investigadores, pues, retomaron el principio de la teoría general de los sistemas y llevaron a cabo dos proyectos de investigación para explorar dicho concepto y desarrollar una modalidad terapéutica, dentro del enfoque estructural, dirigida al

cambio de todo el sistema familiar trabajando a través de un miembro familiar (Szapocznik, et al., 1983; Szapocznik, Kurtines et al., 1986).

CAPÍTULO 3

3.1. LA EVALUACIÓN EN TERAPIA FAMILIAR

Una preocupación constante en el campo de la terapia familiar ha sido el desarrollo de sistemas de clasificación diagnóstica que ofrezcan una categorización amplia del funcionamiento familiar. Los distintos sistemas de evaluación desarrollados son un reflejo de la evolución del campo y del marco conceptual de referencia, donde se exploran diferentes aspectos del funcionamiento familiar de acuerdo al interés predominante.

Dado que la familia no es un agregado de individuos, sino una organización biopsicosocial con múltiples dimensiones, con funciones de comunicación, división de roles y transacciones, una matriz con vínculos especiales para vivir juntos (Tseng y McDermott, 1977), sería inapropiado evaluar por separado a los diferentes miembros que la componen, auxiliándose de los múltiples instrumentos desarrollados dentro de la psicología individual, para combinar posteriormente los resultados de estas evaluaciones independientes y pretender que se ha capturado la “esencia” de la familia.

Algunos de los primeros sistemas de clasificación familiar del campo muestran una clara influencia de las tipologías de corte individualista. Sólo gradualmente las clasificaciones de la familia fueron evolucionando hacia un claro y consistente enfoque sistémico, cuyas pretensiones han sido, más bien, aprehender las dimensiones que son críticas para explicar el funcionamiento familiar, tomando en consideración las múltiples relaciones e interacciones intrínsecas a dicho núcleo.

Tseng y McDermott (ibid), en la presentación de su Clasificación Triaxial de la Familia, ofrecen un bosquejo de los primeros sistemas de clasificación del funcionamiento familiar, que aquí se presentan para dar una idea del tipo de evaluaciones que se han propuesto a lo largo de la historia de la terapia familiar: En 1956 Ackerman y Behrens describieron, desde una perspectiva psicosocial, siete grupos familiares desviados. En 1961 Voiland y Buell propusieron cuatro tipos de patología familiar ("perfeccionista", "inadecuada", "egocéntrica" y "antisocial"), enfocándose sobre la psicopatología de los padres y las formas en las cuales el carácter individual de la cabeza familiar podría moldear el patrón de funcionamiento de una familia.

En 1967 Gehrke y Kirschenbaum describieron a las familias "represiva", "delincuente" y "suicida". Goldstein y colaboradores, poco después (1968), categorizaron a las familias de acuerdo al problema de los adolescentes identificados dentro de ellas (familias "agresivas-antisociales" y "pasivo-negativas").

En 1971 Richter presentó el concepto de "síntoma de neurosis familiar" y el de familia con "neurosis del carácter", y describió, para éste último, los subtipos de familia con "neurosis de ansiedad", "paranoide" e "histérica".

En 1977 Fisher incorporó las diferentes tipologías familiares y describió algunos conglomerados (familia "constreñida", "enfocada en el objeto", "impulsiva", "infantil" y caótica").

En 1976, en un trabajo previo a la Clasificación Triaxial, los mismos Tseng y colaboradores propusieron un sistema que tomaba en cuenta tanto la historia del desarrollo de la familia como el estatus mental presente en ésta y el resultado de

la separación del paciente identificado infantil, conceptualizando seis tipos de desórdenes familiares (familias reactivas "al niño", "al padre", "a la pareja", "con triangulaciones irresueltas", "con temas especiales" y "panpatológicas").

Desde otra perspectiva, Hill y Hansen identificaron, en 1960, de acuerdo a los marcos de referencia conceptuales, las aproximaciones interaccional, de estructura-función, situacional, institucional y del desarrollo, y Anthony, en 1973, enfocándose en el proceso familiar, tomó en cuenta las posiciones individual, transaccional y del desarrollo. Howells, en 1971 también tomó en cuenta las dimensiones individual, relacional, de las propiedades del grupo, las circunstancias materiales y la interacción familia - comunidad. Tseng y McDermott (ibid) señalan que en estos abordajes lo que destaca es que la dimensión individual no es lo suficientemente abarcativa para incluir la naturaleza compleja de las familias normales o patológicas, y la necesidad de un abordaje multidimensional.

Otros estudiosos de la familia se han enfocado sobre los estadios del desarrollo. Tseng y McDermott (ibid), al respecto, señalan los trabajos de Lidz de 1970, de Scherz en 1971 y de Solomon en 1973 y afirman que a pesar de que entre ellos hay diferencias para definir los estadios, la mayoría utiliza el número y posición de los hijos y los cambios en los roles de los padres como criterios básicos.

Por último, estos autores (Tseng y McDermott, ibid) señalan que muchas de las teorías clínicas de la patología familiar han abordado el problema de la clasificación a partir de uno de sus miembros enfermos. a menudo el hijo, y mencionan las descripciones que de la familia "sesgada" y "cismática" hicieron Lidz y sus colaboradores en 1957, la comunicación familiar "pseudomutual" de

Wynne y colaboradores de 1958. las relaciones de doble vínculo de la interacción entre padres e hijos de Bateson y colaboradores de 1956 y los antecedentes familiares descritos en relación a la psicopatología de los otros individuos, como los desórdenes obsesivos descritos por Adams en 1972, la fobia escolar de Crumley en 1971 y de Waldon y colaboradores en 1975, los desórdenes psicósomáticos de Meissner, de 1971 y de Wold de 1973 y los desórdenes de conducta de Hetherington y colaboradores, de 1971, de Koller en 1971 y de Singer en 1974.

A pesar de la gran variedad de sistemas de evaluación desarrollados dentro de la corriente de familias pocos han tenido un impacto realmente intenso y duradero. El apartado siguiente intenta presentar algunos de los sistemas más conocidos y utilizados en la práctica clínica.

3.2. ALGUNOS SISTEMAS DE EVALUACIÓN EN TERAPIA FAMILIAR

3.2.1. Clasificación Triaxial de la Familia

El sistema de clasificación triaxial fue desarrollado por Wen Shing Tseng y John F. McDermott Jr., de la Universidad de Hawaii, y presentado al público en 1977. Sus autores, al darlo a conocer, afirmaron que consideraban llegado el momento para que el campo de la terapia familiar contara con un sistema de clasificación diagnóstica que permitiera categorizar las diferentes disfunciones familiares. Consideraban que la mayoría de clasificaciones existentes hasta ese momento no eran lo suficientemente amplias para el uso clínico, y mucho menos para la investigación, porque tendían a identificar solamente un aspecto del

funcionamiento familiar; además, el número de tipologías familiares era pequeño y no incluía la complejidad de la vida familiar.

Su sistema de clasificación, pues, tiene un marco de referencia multidimensional cuyo objetivo es captar la complejidad de la naturaleza de la organización familiar, al mismo tiempo que buscó ser congruente con el sistema de clasificación multiaxial del DSM- III, vigente en aquel momento.

Así, este sistema de clasificación intentó cubrir una serie de requisitos, considerados como fundamentales. a) que el marco de referencia para la clasificación fuera lo suficientemente amplio, sistemático e inclusivo para abarcar la psicopatología existente; b) que la tipología descrita estuviera bien definida y diferenciada para discriminar las diferentes clases de patología; c) que el método de clasificación tuviera una orientación clínica. fuera significativo y práctico, para ser fácilmente aplicado en el diagnóstico clínico, y fuera de utilidad para el abordaje terapéutico. Intentó además incorporar las tipologías previamente descubiertas y descritas, tomar en consideración el conocimiento clínico y las teorías respecto a la patología familiar, muchas de ellas enfocadas en la patología del paciente identificado en la familia y, por último, consideró los tipos y estructuras comunes de familias, las variedades de estructuras familiares alternativas y las disfunciones familiares más frecuentemente encontradas.

La Clasificación Triaxial, como su nombre lo indica, está compuesta por tres ejes: el Primer Eje representa los aspectos del desarrollo de la familia, y tiene que ver con sus dimensiones históricas y culturales. Las disfunciones o crisis que en este eje se identifican se centran alrededor de las dimensiones del desarrollo

familiar, tomando en consideración las diferentes crisis que pueden observarse en diferentes estadios del desarrollo:

1. La disfunción familiar primaria o de la pareja de esposos, que refleja la incapacidad para establecer una sociedad conyugal compatible, el fracaso para establecer un compromiso marital, la aparición de síntomas neuróticos como producto de expectativas inconscientes conflictivas, o las dificultades para desprenderse de la familia de origen.
2. La segunda disfunción del desarrollo correspondería a la llegada de los hijos a la familia, cuando los padres tienen una preparación inadecuada y se les dificulta la modificación de los roles maritales y parentales, o bien cuando las expectativas asociadas al nuevo hijo son de tipo neurótico.
3. Una tercera disfunción del desarrollo se asocia con la crianza de los hijos, cuando surgen dificultades para acomodarse a esta etapa y organizar la familia como grupo, o bien para llevar a cabo las reacomodaciones inherentes a la existencia de hijos de varias edades.
4. La disfunción de la madurez tiene que ver con la diferenciación de roles y los problemas de la separación cuando los hijos llegan a la edad adulta.
5. La última etapa de la familia, la de contracción, también presenta sus disfunciones cuando hay una inadecuada preparación para aceptar la pérdida de un miembro de la familia, y dificultad para reajustar el patrón de vida familiar enfrentando la soledad e inseguridad.

Este eje incluye también algunas complicaciones y variaciones del desarrollo familiar: a) Familia interrumpida; b) Familia de un solo padre; c) Familia reconstruida y d) Familia crónicamente inestable

El Segundo Eje se refiere a la interacción de los miembros familiares y los desórdenes se dividen en los subsistemas *marital, padres – hijos y hermanos*:

1. Dentro del subsistema conyugal o de los esposos pueden identificarse varias posibilidades de disfunción. Aún cuando individualmente los miembros puedan funcionar bastante bien, sus interacciones como pareja son disfuncionales y pueden propagarse hasta involucrar a toda la familia. Los autores dividen en cinco grupos las posibles patologías de la pareja:
 - a) Por complementariedad (dominante – sumiso, frío – emocional, obsesivo compulsivo – histérico, omnipotente – dependiente y sádico – masoquista) .
 - b) Por conflictos maritales dentro de relaciones competitivas, de rivalidad.
 - c) Por dependencia
 - d) Por desarticulación y
 - e) Por incompatibilidad.

2. En el Subsistema Padres – Hijos los problemas se concentran en las interacciones entre ambos subsistemas, con diferentes categorías de conflicto según el foco recaiga en la disfunción del padre, del hijo o de la relación padre – hijo, dividiéndose en las siguientes categorías:
 - a) Relacionada al padre, donde existe una condición caracterológica que interfiere en el paternaje.
 - b) Relativa al hijo, donde el hijo tiene una perturbación orgánica o de otro tipo y la disfunción familiar es una reacción directa al problema del hijo.
 - c) De la interrelación padre-hijo, con relaciones de sobreinvolucramiento, control y sobreinhibición y hostilidad por parte del hijo.

d) triangulación padres-hijo.

2. Del subsistema de los hermanos. Esta disfunción puede expresarse como exceso de rivalidad, indiferenciación entre los hermanos y coaliciones contra uno o ambos padres.

El Tercer Eje identifica disfunción de la familia como grupo, donde la familia es conceptualizada como un sistema. Este eje se subdivide en dos categorías: 1) la disfunción de la estructura familiar en aspectos como la organización, integración, límites, división de roles, comunicación, atmósfera emocional y ejecución de las tareas, y 2) las disfunciones del afrontamiento social. Dentro del grupo de las disfunciones estructurales se distinguen:

- a) Familias de bajo desempeño, con padres de personalidades inmaduras, con dificultades para comunicarse y tomar decisiones efectivas;
- b) Familias sobreestructuradas, con un padre perfeccionista que influye en la orientación de toda la familia hacia la tarea, la disciplina y el logro. A menudo la familia carece de interacción emocional y calidez.
- c) Familia patológicamente integrada, donde la división de roles es inapropiada pero patológicamente balanceada, y donde hay aún un funcionamiento a nivel superficial sin deterioro de la ejecución de las tareas.
- d) Familia emocionalmente desvinculada y
- e) Familia desorganizada.

En el rubro sobre afrontamiento social, la disfunción familiar se manifiesta de acuerdo a tres categorías:

- a) Familias socialmente aisladas.

- b) Familias socialmente desviadas (de los requerimientos, estándares y metas comunitarias, sociales y familiares y
- c) *Familias con tema especial (mitos, secretos y creencias compartidas en la familia).*

Los tres ejes de que consta el instrumento se consideran simultáneamente. La formulación diagnóstica puede sugerir que cierta familia tiene una disfunción en una de las dimensiones pero funciona dentro de los límites normales o está menos perturbada en las otras. La evaluación tiene como objetivo establecer prioridades para la intervención, y el sistema de clasificación tiene como principal objetivo ayudar al clínico a categorizar la patología desde un punto de vista multidimensional, así como ayudarlo a desarrollar medidas terapéuticas apropiadas para el tipo específico de patología, enfocándose, así, en un miembro particular, un subsistema o en la unidad familiar. Sus autores consideran otras posibles ventajas de este sistema de clasificación: a) la confiabilidad que ofrece cuando varios clínicos valoran independientemente el funcionamiento y psicopatología familiar y b) su utilidad potencial en el entrenamiento clínico y proyectos de investigación que involucran la unidad familiar.

Así pues, el instrumento consiste en un sistema de conceptos: los detalles de categorización y descripción de las disfunciones particulares. No se trata de un protocolo de evaluación tipo cuestionario, ni incluye pruebas de su confiabilidad y validez, habiendo sido propuesto como una forma útil de evaluar el funcionamiento familiar y la psicopatología, así como para el entrenamiento de clínicos y proyectos de investigación.

3.2.2. Instrumento de Evaluación Familiar de McMaster.

Este instrumento es un cuestionario diseñado para evaluar familias de acuerdo al Modelo de Funcionamiento Familiar de McMaster, y posee una conceptualización de las familias clínicamente orientada. Sus autores, Nathan B. Epstein, Lawrence M. Baldwin y Duane S. Bishop desarrollaron el modelo a partir de 1962, para describir las propiedades estructurales y organizacionales del grupo familiar y los patrones de transacciones que distinguen entre las familias saludables y no saludables (Epstein, Lawrence & Baldwin, 1983). El instrumento consta de siete escalas (Epstein, Bishop & Baldwin, 1978):

1. Solución de problemas. Es la habilidad para resolver problemas (situaciones que amenazan la integridad y capacidad funcional de la familia) en un nivel que mantiene el funcionamiento familiar efectivo. Identifica siete pasos para la efectiva solución de problemas.
2. Comunicación. Se define como el intercambio de información entre miembros familiares. El foco está en saber si los mensajes verbales son claros con respecto a su contenido, y directos en el sentido de que la persona a quien se habla es la persona a quien se dirigió el mensaje.
3. Roles. El foco está en saber si la familia ha establecido patrones de conducta para manejar un conjunto de funciones familiares que incluyen la provisión de recursos, de apoyo del desarrollo personal, el mantenimiento y manejo del sistema familiar y la gratificación sexual adulta. Incluye la consideración sobre cuáles tareas se asignan clara y equitativamente, y si son realizadas responsablemente.

4. Responsividad afectiva. Evalúa la medida en la cual los miembros familiares individuales son capaces de experimentar el afecto apropiado dentro de un rango de estímulos. Se toma en cuenta tanto el bienestar como las emociones emergentes.
5. Involucramiento afectivo. Tiene que ver con la medida en la cual los miembros familiares están interesados en, y otorgan valor a las actividades y preocupaciones mutuas. Las familias más saludables tienen niveles intermedios de involucramiento.
6. Control conductual. Evalúa la forma en que la familia expresa y mantiene los estándares de la conducta de sus miembros. Se evalúa la conducta en situaciones de distinto tipo (peligrosas, psicológicas y sociales), así como también patrones diferentes de control: flexible, rígido, *laissez – faire* y caótico.
7. Funcionamiento general. Evalúa la salud / patología general de la familia.

El propósito del instrumento es ofrecer a los terapeutas e investigadores una herramienta de evaluación del funcionamiento familiar en una amplia variedad de *dimensiones clínicamente relevantes*.

El FAD, como se le conoce, es una prueba de tamizaje para identificar áreas problema en forma simple y eficiente. Sus fundamentos se encuentran en las concepciones que consideran que el funcionamiento familiar está mucho más relacionado con las propiedades transaccionales y sistémicas del sistema familiar que con las características intrapsíquicas de sus miembros. De acuerdo a ello, el FAD se construyó para recolectar esta información directamente de los miembros

familiares, y debido a que es una prueba de tamizaje, no excluye la recolección de otra información clínicamente relevante, y de hecho cualquier problema en el funcionamiento familiar que sea identificado con esta prueba deberá ser investigado en más detalle tomando en cuenta factores relevantes, tanto biológicos como psicológicos y sociológicos

El FAD es un cuestionario de papel y lápiz que puede llenar la familia a partir de los 12 años. Consiste de 53 reactivos que son afirmaciones que una persona puede hacer acerca de su familia. Cada miembro familiar califica su acuerdo o desacuerdo respecto a qué tan bien el reactivo describe a su familia, seleccionando entre cuatro alternativas (fuertemente de acuerdo – fuertemente en desacuerdo). El cuestionario toma aproximadamente de 15 a 20 minutos para ser contestado.

El instrumento ha sido probado psicométricamente y sus autores presentan datos sobre la confiabilidad de sus escalas

3.2.3. Modelo Circunflejo.

El Modelo Circunflejo es un inventario de auto – reporte de administración rápida cuyo objetivo es describir la dinámica familiar y marital. Uno de sus objetivos ha sido contar con un marco conceptual que pudieran utilizar los terapeutas maritales y familiares tanto en el diagnóstico, como para establecer las metas del tratamiento y evaluar la efectividad de éste. En su construcción, se estudió un conglomerado de más de 50 conceptos de los cuales emergieron tres como fundamentales del funcionamiento familiar: cohesión familiar, adaptabilidad y comunicación. Sus autores afirman que muchos de los conceptos que habían

venido usándose por décadas entre los practicantes del campo eran conceptualmente similares y estaban muy relacionados con los procesos familiares (Olson, Russell & Sprenkle, 1983)

El Modelo se formuló a fines de la década de los setenta y se describió en 1979, y de acuerdo a Green, Harris, Forte y Robinson (1991), ha sido el modelo que más éxito ha logrado en cuanto a promover la integración entre teoría, investigación y práctica, así como el diálogo entre los clínicos y los investigadores. Ha sido usado literalmente en cientos de proyectos de investigación en la década de los ochenta y ha orientado la práctica clínica en una amplia variedad de escenarios.

Diferentes revistas del campo de la teoría y la práctica terapéutica han dedicado un impresionante número de artículos a estudios y ensayos que han actualizado, evaluado o criticado diferentes aspectos del modelo, o lo han comparado con otros modelos (Green et al., *ibid*).

La primera versión de la Escala FACES (Escala de Evaluación de la Cohesión y Adaptabilidad Familiar) constaba de 111 reactivos (Olson et al., *ibid*; Green et al., *ibid*); en 1982 apareció el FACES II, una medida de 30 reactivos que superaba algunas de las limitaciones de la prueba original de 111 reactivos (Olson, *ibid.*) y que poseía mayores niveles de confiabilidad (consistencia interna y test – retest) y validez (de contenido y de constructo). Fue utilizada en un estudio a nivel nacional, en E.E. U.U. con 1000 familias, por lo que hay normas disponibles para dicho país. La prueba fue diseñada para familias con niños, pero también está disponible para familias sin niños. Otra ventaja de la prueba es que es lo suficientemente corta como para ser utilizada dos veces, primero para

evaluar el sistema "percibido", y después el sistema "ideal", y con ello, evaluar a través de la discrepancia entre ambas la satisfacción marital y la dirección deseada de cambio

En 1985 apareció el *FACES III*, el más reciente, con 20 reactivos, para evaluar las dimensiones centrales del modelo. Tanto el *FACES II* como el *III* surgieron en respuesta a la retroalimentación clínica y de investigación, y para 1991, ya estaba en proceso el *FACES IV* (Green et al. *Ibid*), y existen otros instrumentos relacionados con éste, como el Paquete de Evaluación Circunfleja (PEC), que incluye la medición de la comunicación diádica y la satisfacción familiar y la Escala de Evaluación de observación clínica, que permite al clínico utilizar el modelo como guía y registro de observaciones de la interacción familiar en vivo. Estas últimas son también producto de los mismos autores, y la disponibilidad de las mismas ha estimulado una gran cantidad de estudios sobre la habilidad del modelo para distinguir entre diferentes tipos y niveles de funcionamiento familiar, y para evaluar la hipótesis de curvilinearidad, que ha sido muy discutida desde la aparición del primer instrumento (Green et al., *ibid*; Olson, 1991; Thomas & Olson, 1993).

Cohesión familiar.

Es el lazo emocional existente entre los miembros de la familia. Algunos de los conceptos usados para medir y diagnosticar las dimensiones de la cohesión familiar son: lazos emocionales, límites, coaliciones, tiempo, espacio, amistades, toma de decisiones, intereses y recreación. Son cuatro los niveles de la cohesión, desde desarticulada (muy baja), a separada (de baja a moderada), a conectada (de moderada a alta), a amalgamada (muy alta).

El funcionamiento familiar óptimo se encontraría en los niveles centrales (separada y conectada), mientras que los extremos se consideran como problemáticos (amalgamada, desarticulada)

Adaptabilidad familiar.

Se define como la habilidad de un sistema marital o familiar para modificar su estructura de poder, sus relaciones de roles y sus relaciones de reglas en respuesta a las presiones situacionales y del desarrollo. La descripción, medición y diagnóstico de esta dimensión ha tomado varios conceptos de diferentes disciplinas sociales, principalmente de la sociología familiar: poder familiar (asertividad, control, disciplina), estilos de negociación, relaciones de roles y de reglas. Los cuatro niveles de adaptabilidad son: rígido, estructurado, flexible y caótico, y aquí también los niveles centrales son los más funcionales.

Básicamente, la adaptabilidad se enfoca sobre la habilidad para cambiar (morfogénesis).

Comunicación Familiar.

La comunicación familiar es una dimensión facilitante porque se considera crítica para el movimiento en las otras dos dimensiones, y debido a eso no se incluye gráficamente en el protocolo de evaluación.

Las habilidades positivas de comunicación (empatía, escucha reflexiva, comentarios de apoyo), permiten a las parejas y familias compartir mutuamente sus necesidades y preferencias cambiantes en relación a la cohesión y adaptabilidad. La comunicación negativa (dobles mensajes, dobles vínculos, críticas), minimizan y restringen los movimientos en las dos dimensiones.

La combinación de las dimensiones permite identificar y describir 16 tipos diferentes de sistemas familiares y maritales. Aunque se asume que es posible identificar conceptualmente, medir empíricamente y observar clínicamente los 16 tipos, también se asume que algunos tipos se presentarán con mayor frecuencia que otros.

Tres son los grupos básicos de tipos: uno con puntajes en los dos niveles centrales en ambas dimensiones (cuatro tipos balanceados); otro grupo sería extremo en ambas dimensiones (cuatro grupos extremos), y un tercer grupo que sería extremo sólo en una dimensión.

Del modelo teórico se desprenden algunas hipótesis:

- Las parejas / familias con cohesión y adaptabilidad balanceada (dos niveles centrales) generalmente funcionarán más adecuadamente a través del ciclo vital que aquellas en los extremos. Balance se refiere a un funcionamiento familiar más adecuado, lo que no implica que estas familias siempre operen en forma moderada, ya que un sistema familiar puede experimentar los extremos en la dimensión cuando esto sea lo apropiado, pero que no funcionan típicamente dentro de estos extremos por largos periodos de tiempo. En forma inversa, las familias de los tipos extremos tienden a funcionar sólo en estos.
- Los tipos de familias balanceadas tienen un repertorio conductual más amplio y son más capaces de cambiar que las familias extremas.
- El modelo prevé el movimiento dentro de límites razonables y postula que ninguno de los cuatro tipos de círculo interno es el ideal en ningún

momento del ciclo vital de la familia, pero que todos son más funcionales que los tipos extremos

3.2.4. Modelo Sistémico de Beavers

Su modelo intenta integrar la teoría de los sistemas familiares con la teoría del desarrollo introduciendo cambios al modelo circunflejo para aproximarlos a un modelo orientado al sistema y derivado de datos empíricos. Siguiendo a Erikson y Stierlin, Beavers elimina la autonomía como aspecto de la cohesión y obtiene una dimensión denominada centrípeta / centrífuga. Considera la adaptabilidad como una capacidad en expansión continua, que va desde la disfunción a lo óptimo

Este modelo es análogo al circunflejo en cuanto a que es de secciones cruzadas. La estructura, flexibilidad y competencia de una familia y sus miembros son puntuados en una dimensión, mientras que el estilo de la familia se puntúa en la otra dimensión. El modelo puede integrarse con datos históricos, multi – generacionales.

En el eje horizontal se representa la estructura familiar, la información disponible y la flexibilidad adaptativa del sistema, donde a mayor flexibilidad y adaptabilidad, la familia puede negociar, funcionar y enfrentar con efectividad las situaciones estresantes. Por otro lado, el eje vertical se relaciona con la cualidad estilística de la interacción familiar. No es un continuum, sino una dimensión curvilínea. Los miembros familiares de tipo centrípeta consideran que las mayores satisfacciones en las relaciones provienen del interior de la familia, mientras que las familias de tipo centrífuga consideran que el mundo externo es quien ofrece las mayores promesas de satisfacción y la familia las menores.

El diagrama se representa en forma de flecha para ilustrar que los extremos de estilo están asociados con un pobre funcionamiento familiar, y a medida que la familia se vuelve más capaz y adaptativa los estilos extremos disminuyen. Las familias competentes cambian y se adaptan para satisfacer las necesidades de sus miembros.

La dimensión centrípeta / centrífuga se remonta a los conceptos sociológicos de los años treinta. Esta dimensión es comparable a la dimensión cohesión del modelo de Olson.

A partir de este modelo de dos dimensiones se construyen nueve tipos familiares que son clínicamente útiles, han recibido apoyo empírico y son capaces de ofrecer una graduación válida de la capacidad de funcionamiento:

1. Familias óptimas. Son el modelo de funcionamiento efectivo. Los miembros familiares tienen una orientación sistémica en cuanto que se dan cuenta de que muchas causas interactúan para producir un resultado, y que causas y efectos son intercambiables (ej. Una disciplina severa conduce a un mal comportamiento y éste invita a una disciplina severa). La familia busca y generalmente encuentra la intimidad, que es una función de transacciones frecuentes y en igualdad de poderes, junto con el respeto por los puntos de vista del otro, de sus elecciones y percepciones, con capacidad de negociación y solución de problemas en grupo. La individuación de cada persona está altamente evolucionada y los límites son claros. Hay conflictos, pero usualmente se resuelven rápidamente a través de la aceptación de los límites. La familia puede considerarse simultáneamente morfostática y

morfogénica. La estructura jerárquica está bien definida y es aceptada, pero también existe flexibilidad que permite cambios frecuentes en las funciones y aproximaciones a los problemas. Cada individuo sabe que necesita a la familia y esto permite negociaciones confortables.

2. Familias adecuadas. Se diferencian de las anteriores en que están más orientadas al control y a menudo intentan resolver los conflictos por medio de la intimidación y la fuerza directa. La coalición de los padres es menos emocionalmente gratificante y se busca abiertamente el poder. La familia funciona con dolor y soledad individual, pero funciona y no se ven muy a menudo pacientes psiquiátricos de este grupo.
3. Familias centripetas. Esperan que el autoritarismo sea efectivo. La manipulación parental o el control indirecto es mínimo. No se aprueba la expresión de hostilidad, que queda encubierta, mientras que se aprueban las expresiones de solicitud. Hay poca espontaneidad y gran preocupación por las reglas y la autoridad. Los estereotipos sexuales predominan y abundan las mujeres infantiles y los hombres fuertes y silenciosos. Forman el grupo de "buenos pacientes psiquiátricos".
4. Familias centrifugas. También intentan el control por medio de la intimidación, pero no esperan que sus esfuerzos tengan éxito. Utilizan la culpa y la hostilidad abierta, y los ataques. Las expresiones de calidez y solicitud les producen ansiedad. Los padres pasan poco tiempo en casa y los hijos se mueven hacia el vecindario y las calles antes de lo esperado. La manipulación es utilizada por todos los miembros familiares y los niños tienen, característicamente, problemas

con la autoridad, tanto en casa como fuera de ella. Se busca el control sobre los otros, pero nunca se logra.

5. Familias mixtas. Presentan conductas alternantes de los dos tipos anteriores.
6. Familias centrípetas limitrofes. El caos es más verbal que conductual y las batallas por el control son intensas, pero usualmente están encubiertas. La rebelión abierta y la rabia encubierta expresada no se toleran dentro de las reglas familiares. En estas familias se encuentran pacientes severamente obsesivos y anoréxicos.
7. Familias centrífugas limitrofes. Este grupo es mucho más abierto en la expresión del enojo, y la alianza entre los padres es notablemente pobre, con batallas tormentosas en forma regular. Los niños aprenden a manipular el sistema inestable y oscilante y a menudo reciben la etiqueta de personalidades border.
8. Familias centrípetas severamente perturbadas. Estas familias tienen unos límites externos prácticamente impermeables y sus vecinos los consideran extraños o raros. Los niños tienen muchas dificultades en su progresión a través de las secuencias normales del desarrollo emocional. Para ellas la esquizofrenia es una solución al conflicto entre la necesidad de separación – individuación y la insistencia familiar sobre la permanencia estática y los límites difusos.
9. Familias centrífugas severamente perturbadas. Este grupo tiene un perímetro tenue, con mucha hostilidad abierta y gran desprecio por la dependencia, vulnerabilidad, ternura y calidez. Los niños generalmente

son de naturaleza antisocial y el abuso infantil, las desviaciones sexuales y el abuso de drogas son comunes.

3.2.5. Escala de Ambiente Familiar de Moos.

Es un instrumento muy completo, que incluye normas de confiabilidad y validez, y que aunque no ha sido estandarizado en México, se considera aplicable a familias mexicanas.

Consta de 10 subescalas, cada una con nueve reactivos, haciendo un total de 90 afirmaciones. Las subescalas son: Cohesión, Expresividad, Conflicto, Independencia, Orientación hacia el logro, Orientación intelectual – cultural, Orientación recreativa – activa, Énfasis moral – religioso, Organización y Control.

Tres de las subescalas evalúan las dimensiones de relación (cohesión, expresividad y conflicto), es decir, evalúan el grado en que los miembros de la familia se sienten pertenecientes a y satisfechos de su familia, el grado de expresión abierta que hay dentro del núcleo familiar y el grado en el que las interacciones conflictivas son características de la familia. Otras cinco escalas evalúan las dimensiones del desarrollo y crecimiento personal (independencia, orientación al logro, orientación intelectual – cultural, orientación recreativo – activa, énfasis moral – religioso). Estas miden el énfasis puesto al interior de la familia, como la autonomía, la independencia, la capacidad de énfasis sobre los intereses académicos y de competencia, el grado en que la familia está interesada en actividades intelectuales y culturales, etc. Las dos escalas restantes (organización y control) evalúan la dimensión de mantenimiento del sistema

El instrumento es un inventario de auto – aplicación. Para darle respuesta, se debe decidir cuáles de las afirmaciones que contiene son verdaderas y cuáles son falsas en relación a la propia familia.

La escala, abreviada como EAF evalúa los climas sociales de todos los tipos de familia. Se centra en la medición y descripción de las relaciones interpersonales entre los miembros de la familia, en las direcciones de crecimiento personal puestas de relieve en la familia, y en su estructura organizacional básica.

El instrumento cuenta con datos psicométricos y puntajes normalizados, proporcionándose datos sobre la consistencia interna de cada subescala, las correlaciones del reactivo con la subescala respectiva, las confiabilidades test – retest y las correlaciones entre subescalas. La muestra normativa preliminar estuvo formada por familias de nivel socioeconómico medio y medio alto y algunas familias de niveles medio bajo y bajo.

Existen varias formas de la prueba.

- a) La forma breve (S), que consta de 40 reactivos y que fue desarrollada para evaluar rápidamente a familias grandes y / o grupos de familias. Para ellos se tomaron únicamente cuatro reactivos de cada subescala, es decir, 40 de los 90 de la forma R, que es la forma principal.
- b) La forma “familia ideal” (I) consiste en un parafraseo de los 90 reactivos, de tal manera que los miembros de la familia puedan expresar lo que sería idealmente para ellos un ambiente familiar.
- c) La forma “expectativas” (E) incluye los 90 reactivos e instrucciones de la forma R parafraseadas con el fin de que los individuos manifiesten cómo esperan que sea el clima familiar.

En México existen algunos intentos por desarrollar instrumentos de evaluación del funcionamiento familiar. Los más representativos se enuncian a continuación:

3.2.6. Modelo Psicodinámico – Sistémico de evaluación familiar.

Es un instrumento de observación, cuyo énfasis recae en la observación de las relaciones entre los integrantes del sistema, los participantes desconocen la intención de la observación (Salinas, Pérez, Viniegra, Barriguete, Casillas & Valencia, 1992).

El instrumento fue desarrollado en la Clínica de la Familia del Departamento de Medicina Psicológica del Instituto Nacional de la Nutrición. Su finalidad es abordar al grupo familiar como unidad de estudio. El marco teórico que lo subyace parte de diferentes disciplinas, aplicables al campo de la conducta, siendo las principales la teoría psicoanalítica de las relaciones objetales y la teoría de la comunicación que sustenta los criterios de análisis acerca de las reglas de interacción dentro del sistema familiar.

El objetivo de la prueba es obtener una evaluación de la estructura de las relaciones intrafamiliares desde una perspectiva trigeneracional, identificando la etapa del ciclo vital en el que se encuentra la familia, e incluyendo, como variables, el tiempo de evolución, la individuación de la familia de origen, la individuación en la familia nuclear, el espectro coalición – colusión, mecanismos de defensa, patrones de comunicación y control de la conducta.

El modelo presenta el estudio de validación y se informa que el instrumento tiene una alta confiabilidad y es útil para fundamentar las indicaciones de

tratamiento. Además existe una Guía de entrevista que incluye las indicaciones básicas para realizar la entrevista familiar diagnóstica, así como las variables, reactivos e indicadores y una hoja de calificación.

3.2.7. Esquema de Evaluación Familiar Dinámico – Estructural

Este esquema de evaluación (EEFDE) fue el resultado de años de trabajo clínico y de investigación en el campo de la terapia familiar. Su autor, el Dr. Raymundo Macias (1997), lo desarrolló como un instrumento que, desde una perspectiva integradora, representara de modo gráfico las relaciones del grupo familiar, su organización estructural y los procesos comunicacionales y afectivos.

El esquema es un mapa al estilo del familiograma, al que se le adicionan categorías dinámicas a la representación. Está conformado por ejes horizontal y vertical que definen los subsistemas componentes. Todos los elementos que lo componen tienen un significado ya sea por el tamaño, la proximidad a los ejes o las características de las flechas o las líneas, que denotan interrelaciones.

Este esquema se ha propuesto para unificar criterios evaluativos graficables para la estandarización de un instrumento de evaluación familiar, y no cuenta con datos psicométricos ni de confiabilidad y validez.

3.2.8. Escala de Funcionamiento Familiar

La autora de este instrumento, la Dra. Emma Espejel Aco (1997) creó este instrumento especialmente para la población mexicana. Es el resultado de la evolución de años de trabajo y revisión de otras guías de evaluación familiar, originadas en otros países. El primer estudio con este instrumento inició en 1981

y como producto se desarrolló la "Guía Conjunta de evaluación familiar" en 1985, de donde a su vez deriva el cuestionario de evaluación familiar

El cuestionario se validó y confiabilizó como un instrumento de detección comunitaria para la evaluación de familias, y desde entonces se ha utilizado como instrumento aprobado por varias instituciones, como la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad Iberoamericana, el Instituto Nacional de Salud Mental, etc.

La validación del cuestionario se realizó en 1987, en México, D.F., con una población tanto clínica como no clínica, por lo que se convirtió en una escala.

El cuestionario incluye algunas categorías de los modelos Estructural, de McMaster y Dinámico – Estructural. Posee un alto índice de confiabilidad y discrimina sensiblemente a las familias funcionales de las disfuncionales.

El instrumento está conformado por 40 reactivos que investigan nueve áreas del funcionamiento dinámico, sistémico y estructural de la familia: territorio o centralidad, roles, jerarquía, límites, modos de control de conducta, alianzas, comunicación, afectos y patología. Contiene también un familiograma y datos sociodemográficos, económicos, de la vivienda, y un espacio para observaciones. Cada una de las áreas incluye de tres a cinco preguntas. Para realizar la evaluación se lleva a cabo una entrevista abierta y dirigida que requiere de 30 a 60 minutos, aproximadamente.

Cada uno de los reactivos representa preguntas paradigmáticas, es decir, oculares e interaccionales, cuya significación está en relación con el contexto.

La evaluación puede aplicarse en forma individual, aunque fue diseñado para ser contestado por el núcleo familiar. El instrumento cuenta con un manual

de instrucciones y un formato de calificación. Además, está diseñado para ser calificado en forma paralela a la aplicación. Los criterios de calificación incluyen la etapa del ciclo vital por la que atraviesa la familia, la clase socioeconómica y cultural y la estructura de la familia.

CAPÍTULO 4

METODOLOGÍA

Sujetos

Participaron en el estudio 25 familias divididas en dos grupos: 19 de Educación Especial y seis de Educación Regular, cuyas características se describen abajo.

Educación Especial

El total de miembros familiares participantes en este grupo de 19 familias fue de 96 en el pretest y 78 en el postest, con un total global de 174. El promedio de edad de los padres en el momento del pretest era de 40.46, con un mínimo de 29 y un máximo de 57, y el promedio de edad de las madres era de 35.07, con un mínimo de 28 y un máximo de 49. El promedio de miembros en la familia fue de 5.05 en el pretest y 4.6 en el postest.

Quince de las familias eran completas, compuestas de padre, madre e hijos; cuatro familias eran de un solo padre, en tres casos la madre y en otro el padre. Catorce de las familias estaban conformadas por la familia nuclear; una por la familia nuclear viviendo con la abuela materna en la casa de esta última, dos viviendo la familia nuclear y una hermana, en un caso del padre y en otra de la madre; una viviendo la familia nuclear con una sobrina del padre y otra compartiendo la vivienda con los abuelos y otros familiares maternos.

El nivel socioeconómico se determinó según los criterios del Buró de Investigación de Mercados (1993). Doce de las familias correspondían a un nivel socioeconómico bajo y las siete restantes a un nivel medio bajo. Dos de los padres eran comerciantes, uno era empleado en una oficina de gobierno; uno era profesor de secundaria; tres eran choferes (dos de transporte de carga y un taxista); siete desempeñaban oficios como obrero,

mecánico, albañil, pintor de casas, carpintero, electricista u obrero y los tres restantes no fueron identificados por corresponder a familias donde solamente estaba la madre. Por su parte, entre las madres había una dedicada al comercio, dos sirvientas; dos cocineras industriales, una obrera, una contadora pública de oficina de gobierno y once dedicadas exclusivamente al hogar, en uno de los casos no se identificó por pertenecer a la familia de un solo padre

Educación Regular

Este grupo, constituido por seis familias incluyó un total de 32 miembros familiares en el pretest y 31 en el postest, y un total global de 63. El promedio de edad de los padres en el momento del pretest era de 32 años, con un rango de 24 a 40, y el promedio de edad de las madres era de 30, con un rango de 27 a 38.

En resumen, participaron en el estudio un total de 25 familias y 237 miembros familiares. La media de edad del grupo de padres de Educación Regular era más baja que la del grupo de padres de la muestra de Educación Especial. El promedio de miembros familiares presentes en la entrevista fue de 5.33 en el pretest y de 5.17 en el postest, semejante al número de miembros de la muestra de Educación Especial, no encontrándose diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos en ambas ocasiones (pretest: $t = .33$; $p > .05$ y postest: $t = .80$; $p > .05$).

En este grupo, todas las familias eran completas, compuestas de padre, madre e hijos. En tres de los casos, las familias eran nucleares. Una de las familias compartía la vivienda con la familia nuclear de la hermana de la madre y en dos casos la familia nuclear habitaba en la casa de los abuelos, aunque en habitaciones separadas. Cinco de las familias correspondían a un nivel socioeconómico bajo y una a un nivel medio bajo. Uno de los padres era comerciante; uno era técnico analista programador y los cuatro restantes

desempeñaban oficios (albañil, jardinero, repartidor de agua y fabricante de puertas de aluminio). Entre las madres, aparte de las labores del hogar una se dedicaba a la elaboración de prendas de vestir, otra a la limpieza de casas y otra más trabajaba como contadora pública en una oficina de gobierno. Como puede observarse, este grupo presentaba características socio-demográficas similares a las de la muestra de Educación Especial.

Muestreo

Se seleccionaron cuatro escuelas públicas matutinas y un Centro Psicopedagógico vespertino de la ciudad de Puebla. Las escuelas fueron seleccionadas por su disponibilidad, existiendo en ellas grupos de apoyo por parte de Educación Especial. Como se mencionó en otro lado, este trabajo formó parte de un estudio más amplio realizado con una muestra de niños tanto de Educación Especial como de Educación Regular, y sus familias. La selección de las familias fue no aleatoria, dependiendo de los criterios especificados en la selección de los niños (intencional) y la disponibilidad de la familia para participar en el estudio.

Escenario

Todas las entrevistas se llevaron a cabo en los domicilios particulares de las familias, ubicadas en diversos sectores de la ciudad.

Tipo de Estudio

Se trata de un estudio de campo, de tipo descriptivo.

Materiales y Aparatos

- *Protocolos de Evaluación Estructural del Funcionamiento Familiar a través de la Entrevista.*
- Videgrabadora con tripié.
- Criterios Diagnósticos de la Estructura Familiar.

Instrumentos

- *Manual de Evaluación Estructural del Funcionamiento Familiar a través de la Entrevista.*
- *Guía de la Entrevista.*

Procedimiento

En todos los casos el contacto con la familia se llevó a cabo, en primera instancia, a través de los profesores de los niños, realizándose una pre-entrevista con uno de los padres, generalmente la madre, en la cual se ofrecía la explicación sobre el objetivo del estudio y se le invitaba a participar, requiriéndose en algunos casos esperar a obtener la aprobación por parte del otro cónyuge.

En la explicación a los padres de los niños con necesidades educativas especiales se comentaba que por parte de Educación Especial se estaba analizando la posibilidad de abrir el servicio de apoyo a las familias, para lo cual se requería, como primer paso, tener un mayor acercamiento con las familias de los alumnos.

A las familias de los niños de Educación Regular se les ofrecía la misma explicación, añadiendo que era importante conocer más a las familias de niños que no presentaran ninguna necesidad educativa especial

Se obtuvieron los datos de identificación de la familia, como nombre y edad de los miembros familiares, ocupación, antecedentes académicos, dirección y teléfono (en caso de tenerlo), acordándose las fechas y horarios para la entrevista, que en muchos casos debieron realizarse en domingo, cuando toda la familia pudiera estar presente.

En la fase del pretest se realizaba la presentación de la entrevistadora ante todos los miembros familiares y la explicación del procedimiento. Posteriormente se llevaba a cabo la instalación de la videograbadora, dando inicio entonces la presentación de las preguntas.

Cerca de la finalización del ciclo escolar, para el postest, se contactó nuevamente a la familia, estableciéndose la nueva fecha para la entrevista, en la cual se omitieron la presentación y explicación del procedimiento. En ambas fases se llevó a cabo un periodo de establecimiento de rapport a través de conversación de tipo social que tenía la función de romper el hielo. Dentro de la explicación del procedimiento se explicaba a la familia el objetivo del estudio (tal como se había explicado al miembro familiar con el que se había realizado el primer contacto) y se comentaba que era necesario grabar la sesión para no distraerse la entrevistadora tomando notas. Se les indicaba que el material grabado era confidencial y no sería mostrado públicamente. Se añadía que era muy importante la participación de todos los miembros de la familia, incluidos los niños, y que en ocasiones podría ser necesario ampliar las preguntas, cuando a la entrevistadora le quedara alguna duda respecto a la respuesta ofrecida por la familia, o fuera conveniente ampliar la respuesta.

Todas las sesiones, videograbadas, fueron identificadas con una clave y se elaboró un registro de las familias participantes, señalándose en éste el tiempo que duraba la

entrevista. Los cassettes fueron reproducidos, obteniéndose un total de tres juegos: el original y dos copias.

Una vez finalizadas las aplicaciones de las entrevistas, tanto de las fases pretest como postest, fueron contratados dos terapeutas familiares experimentados independientes al estudio y desconocedores de sus objetivos, para realizar la calificación de la Entrevista. Se les proporcionaron el Manual, los Protocolos de Evaluación y los videocassettes.

Este procedimiento de doble calificación fue necesario para llevar a cabo los estudios de confiabilidad intercalificadores. En los Protocolos de Evaluación se consignaron los datos de identificación de la familia (nombres y letras iniciales de los apellidos), y se elaboró el familiograma, para facilitar a los calificadores la identificación de los miembros familiares.

Estadística

Los datos de los protocolos de cada familia, para cada calificador, fueron vaciados en hojas de codificación, por separado, para su procesamiento estadístico por computadora a través del paquete estadístico SPSSPC+ (Nie, Hull, Jenkins, Steinbrenner & Bent, 1975). Para la calificación del funcionamiento familiar los datos de cada familia fueron capturados y procesados a través del programa elaborado específicamente para ello (Apéndice C).

A través del Paquete estadístico SPSSPC+ se realizaron las pruebas de consistencia interna del instrumento para ambos calificadores por separado, calculándose tanto los índices de confiabilidad global para la escala total como para cada una de las escalas o dimensiones, así como las correlaciones de los subcomponentes con la escala o

dimensión respectiva y se obtuvieron, además, los coeficientes de correlación entre escalas o dimensiones.

Se seleccionó al calificador que obtuvo los índices de confiabilidad más altos para proceder a los análisis de resultados respectivos y, por último, se llevó a cabo el Análisis Factorial para probar la validez del instrumento.

Para la obtención de los perfiles de funcionamiento familiar a través de la evaluación con la Entrevista se aplicó estadística descriptiva, llevándose a cabo análisis de frecuencias tanto para la muestra total en las fases pretest y postest como para los grupos que la conformaron. Así mismo, en vista de la necesidad de analizar los resultados obtenidos, se llevaron a cabo una serie de análisis estadísticos no paramétricos: para el análisis de las diferencias entre los resultados de las fases pretest y postest se aplicaron pruebas para grupos relacionados de Wilcoxon, y para probar la existencia de diferencias entre los grupos de Educación Regular y Educación Especial que conformaron la muestra se aplicaron una serie de pruebas para grupos independientes de U-Mannn-Whitney

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. Confiabilidad y validez

La confiabilidad intercalificadores se aseguró por la universalidad de las características de aplicación a través de la videograbación. Se probó la consistencia interna de la escala total y de las dimensiones que la conforman por medio del alfa de Cronbach. La confiabilidad intercalificadores se obtuvo por medio de la calificación del instrumento por dos calificadores independientes, utilizándose coeficientes Kappa (Bartko & Carpenter, *ibid*).

Las confiabilidades intercalificadores para cada una de las dimensiones se probaron con el coeficiente Kappa para dos calificadores y datos policótomos (Bartko & Carpenter,

Ibid), y se basaron en 23 casos medidos en dos ocasiones y dos casos medidos en una ocasión, con un total de 48 mediciones videograbadas. Los puntajes Kappa obtenidos fueron: .94 para "Estructura"; .72 para "Estadio del desarrollo" y .80 para "Resonancia", todos ellos significativos al nivel de $p < .05$ (tabla 4.1.1.). Estos datos indican que la dimensión que presenta mayor confiabilidad intercalificadores es la de "Estructura", seguida por "Resonancia" y en último lugar la dimensión "Estadio del desarrollo".

Tabla 4.1.1
Evaluación Estructural del Funcionamiento Familiar a través de la Entrevista
Índices de confiabilidad intercalificadores (Kappa), de las Dimensiones,

Subescala	Kappa	Z	p
Estructura	.94	24.10	.0001
Estadio del desarrollo	.72	3.6	.001
Resonancia	.80	4.21	.001

El instrumento presenta una consistencia interna, para la escala global, de .82. La consistencia interna de las dimensiones tiene un rango de .49 a .74, donde la consistencia interna más alta es la de la dimensión "Resonancia" en su componente "desarticulación" (.74), seguida por el componente "amalgamamiento" (.71) y la dimensión "Estructura" (.65); el índice más bajo fue el de la dimensión "Estadio del Desarrollo" (.49) (tabla 4.1.2.).

Tabla 4.1.2.
Evaluación Estructural del Funcionamiento Familiar (Entrevista)
Análisis de confiabilidad Dimensiones y Subcomponentes - Total
Alfa global = .82

Dimensión	Subcomponente	Media de la escala si se elimina el subcomp	Varianza de la escala si se elimina el subcomp	Correl del subcomp con la dimensión	Alpha si se elimina el subcomp
Estructura Alfa = .65	Jerarquía	4.35	3.85	.35	.62
	Control Conductual	4.67	3.76	.31	.63
	Orientación	4.52	3.99	.19	.66
	Alianza Parental	4.48	4.21	.09	.68
	Subsistema Adulto	4.14	4.59	.01	.67
	Subsistema de los Hijos	4.54	3.36	.55	.57
	Triangulación	4.62	3.43	.50	.59
	Direcc. de la Comunicación	5.00	3.96	.42	.62
	Portero	4.98	3.89	.43	.61
	Portavoz	4.81	3.81	.32	.63
Estadio del desarrollo Alfa = .49	Roles Parentales	2.19	2.15	.39	.29
	Roles de los Esposos	2.98	2.45	.45	.24
	Roles de los Hijos	3.44	3.87	.01	.60
	Roles de la Familia Extensa	3.46	3.02	.31	.40
Resonancia Amalgamamiento Alfa = .71	Diferenciación	1.24	3.41	.26	.70
	Lectura de la mente	1.24	3.23	.52	.68
	Respuestas mediadas	1.14	3.05	.37	.69
	Continuaciones	1.18	3.21	.31	.70
	Control Personal	1.27	3.37	.49	.69
	Reacciones de compromiso	1.08	2.77	.52	.66
	Conversac. simultáneas	1.10	2.59	.71	.62
	Interrupciones	1.12	2.99	.39	.68
	Pérdida de distancia	1.22	3.41	.19	.71
	Reacción afectiva conjunta	.98	2.45	.35	.73
Desarticulación Alfa = .74	Ausencia de Comunic. It. 1	.33	.99	.17	.76
	Ausencia de Comunic. It. 2	.37	.92	.71	.69
	Ausencia de Comunic. It. 3	.25	.66	.61	.70
	Ausencia de Afecto It. 1	.39	1.14	.00	.75
	Ausencia de Afecto It. 2	.39	1.14	.00	.75
	Ausencia de Alianzas	.33	.82	.57	.69
	Ausencia de Particip. It. 1	.37	.92	.71	.69
	Ausencia de Particip. It. 2	.35	.87	.60	.69
	Deseo de Distancia It. 1	.39	1.14	.00	.75
	Deseo de Distancia It. 2	.37	1.09	.09	.75
	Deseo de Distancia It. 3	.37	.92	.71	.69

La correlación inter - dimensiones obtuvo un rango de .12 a .59, donde la dimensión "Estructura" presenta una correlación estadísticamente significativa tanto con la dimensión "Estadio del desarrollo" ($r = .58$) como con "Resonancia" ($r = .59$). Sin embargo, hay una baja

"Estadio del desarrollo" ($r = .58$) como con "Resonancia" ($r = .59$). Sin embargo, hay una baja correlación entre las dimensiones "Estadio del desarrollo" y "Resonancia" ($r = .12$) (tabla 4.13).

Tabla 4.1.3.
Evaluación Estructural del Funcionamiento Familiar (Entrevista)
Coefficientes de correlación entre Dimensiones.

	Estadio del Desarrollo	Resonancia
Estructura	.58 *	.59 *
	$p = .00$	$p = .00$
Estadio del desarrollo		.12
		$p = .41$

* Correlación estadísticamente significativa

4.2. Análisis Factorial

La validez del instrumento se probó con un análisis factorial con rotación Varimax. Para poder llevarlo a cabo debieron eliminarse tres subcomponentes de la dimensión "Resonancia", en el componente "desarticulación", que arrojaron una varianza de cero en la aplicación del instrumento ("Ausencia de afecto" 1 y 2 y "Deseo de distancia" 1), ya que ninguna de las familias puntuó en estos subcomponentes. "Ausencia de afecto" 1 y 2 se refieren a que hay un miembro en la familia con el que ninguno de los demás miembros se relaciona afectivamente (no recibe atención, crítica afectuosa o respuesta afectiva compartida) o bien este miembro no se relaciona afectivamente con los demás miembros. "Deseo de distancia" 1 indica que hay un miembro de la familia que expresa su deseo de ser excluido de, o abandonar el proceso de la entrevista.

El análisis factorial arrojó nueve factores con valores Eigen mayores a 1, que explican el 79.2% de la varianza. Se decidió tomar los primeros cuatro factores, con valores Eigen mayores a 2 y que explican el 57.5% de la varianza.

En la tabla 4.2.1 aparecen los factores resultantes, los subcomponentes, la dimensión de pertenencia original y las correlaciones subcomponente - factor. De esta tabla, además de los tres subcomponentes eliminados antes del análisis factorial, ya mencionados más arriba, se eliminaron dos subcomponentes que no correlacionaron con ninguno de los factores: "Sistemas adultos", de la dimensión "Estructura", y "Funciones y roles de los hermanos", de la dimensión "Estadio del desarrollo". "Sistemas adultos" es una combinación de los subcomponentes "Sistema parental", "Sistema de los esposos" y "Sistema ejecutivo", mientras que "Funciones y roles de los hermanos", que combina puntajes de los subcomponentes "Funciones y roles de los hijos" 1 y 2 y "Control conductual", se refiere al comportamiento esperado de los hijos dentro de su rango de edad y el que los padres permitan a un hijo ser irrespetuoso hacia un adulto. En la tabla 4.2.2. se muestra la Matriz de transformación de los factores después de la rotación.

Una vez eliminados los cinco subcomponentes del instrumento original, las cuatro dimensiones resultantes después del análisis factorial quedaron conformadas por 30 subcomponentes. Aún cuando aparentemente al haber eliminado cinco subcomponentes del instrumento original de los 33 que lo conforman pareciera que los 30 subcomponentes resultantes no coinciden con ese total, la diferencia se debe a la serie de combinaciones que se realizan entre puntajes, para calificar el instrumento. De hecho el análisis factorial y el estudio de confiabilidad se basó en 35 subcomponentes y no en los 33 que maneja la escala original presentada en el Protocolo de Evaluación del Funcionamiento Familiar (Apéndice B).

El primer factor agrupó ocho subcomponentes que originalmente pertenecían a la dimensión "Resonancia", cinco en el componente "desarticulación" ("ausencia de comunicación" 2, "ausencia de participación" 1 y 2, "deseo de distancia" 3 y ausencia de alianzas"), y tres en el componente "amalgamamiento" ("reacción de compromiso",

"respuestas mediadas" y "reacción afectiva conjunta"). El factor también incluyó un subcomponente de la dimensión "Estructura" ("triangulación").

Dentro de la "desarticulación", la "ausencia de comunicación" 2 se refiere a la existencia, en la sesión, de un miembro de la familia del que nadie habla, es decir, hay un miembro de la familia que es excluido de las comunicaciones; "ausencia de participación" 1 y 2 tiene relación con el anterior, y se refiere a que un miembro de la familia rechaza o ignora la petición de participar en la sesión. El "deseo de distancia" 3 se refiere a aquellas situaciones en que un miembro de la familia expresa su deseo de alejarse de la familia; por último, la "ausencia de alianzas" indica que un miembro de la familia no está involucrado en alguna alianza o subsistema dentro de la familia.

En cuanto al componente "amalgamamiento", la "reacción de compromiso" es un caso especial de triangulación, que se produce cuando hay un conflicto entre dos personas y una de ellas busca a una tercera persona como aliada; las "respuestas mediadas" describen situaciones en las cuales una persona se involucra en un conflicto entre otras dos hablando por una de ellas a la otra; la "reacción afectiva conjunta" describe una expresión emocional no verbal compartida por dos o más personas, como llorar o reír, cuando no es una respuesta apropiada a un estímulo externo (como una broma), y que más bien lleva el mensaje de que las emociones de una persona son automáticamente compartidas por otra persona y que causan una distracción al exhibir alianzas cercanas que socavan el funcionamiento familiar. Por último, la "triangulación" es una interferencia de un miembro de la familia en un conflicto entre otros dos miembros de la familia

De acuerdo al tipo de subcomponentes que agrupa, este factor incluye aspectos de la desarticulación que tienen que ver con la lejanía, la falta de comunicación, participación y alianzas de algún miembro de la familia, por un lado, y situaciones en que las interacciones

entre miembros familiares son del tipo de las triangulaciones, en las que hay un miembro de la familia, o varios, que intervienen en un conflicto entre otros dos miembros, en el sentido de coaliciones disfuncionales. A este factor quizá se le podría caracterizar como de "interacciones de coalición-distanciamiento".

El segundo factor está conformado por siete subcomponentes, dos de la dimensión "Estructura" ("Portero/operador" y "portavoz") y cinco de la dimensión "Resonancia"; de éstos, tres pertenecen al componente "amalgamamiento" ("lectura de la mente", "continuaciones" y "control personal"), y dos al componente "desarticulación" ("ausencia de comunicación" 1 y 3).

En el componente "amalgamamiento", el subcomponente "portero/operador" indica la existencia de un miembro familiar que controla o dirige el flujo de la comunicación sin que se le solicite hacerlo; es el que tiende a contestar por otra persona o sirve de intérprete para otros miembros de la familia. El "portavoz" es un miembro de la familia que habla por otros sin que esos otros le otorguen la autoridad para hacerlo. La "lectura de la mente" describe situaciones en que una persona se comporta como si conociera bien lo que otra persona cree, desea o siente, sin que esa persona lo haya expresado verbalmente. Las "continuaciones" ocurren cuando un miembro de la familia interrumpe o se mete en la plática con algún sentido de continuidad lógica y gramatical respecto a la comunicación original, pudiendo haber algún traslape cuando ambos hablan simultáneamente, o bien sucede cuando el comunicador original hace alguna pausa sin completar su idea y el otro miembro continúa la idea. El "control personal" ocurre cuando una persona habla con autoridad acerca de otra a una tercera persona, de tal forma que implica que tiene un conocimiento especial acerca de ella o cierta influencia sobre ella.

cuando se le dirige específicamente una pregunta, teniendo edad para poder responder o participar.

Este factor parece agrupar aquellas situaciones en que las interacciones no son espontáneas ni diádicas, sino que existe un "control" por parte de algún(os) miembro(s) de la familia respecto a qué, cómo y cuándo se dice algo, e incluso un cierto control sobre los pensamientos - sentimientos tolerados dentro del núcleo familiar y su expresión. Este factor permite clarificar aspectos que tendrían que ver con el concepto de "poder", y su objetivo sería identificar quién y dónde, si lo hay, actúa como controlador de las comunicaciones familiares, para planear intervenciones dirigidas a mejorar el funcionamiento familiar a través del establecimiento de límites y una distribución más funcional del poder. El factor podría ser denominado "interacciones de control".

El tercer factor quedó integrado por ocho subcomponentes, cinco de la dimensión "Estructura" ("orientación", "jerarquía", "subsistema de los hermanos", "control conductual" y "dirección de la comunicación") y tres de la dimensión "Estadio del desarrollo" ("funciones y roles parentales", "funciones y roles de los esposos" y "funciones y roles de la familia extensa"). Este factor agrupa en uno solo las dimensiones originales "Estructura" y "Estadio del desarrollo", eliminando de la dimensión "Estructura" aquellos aspectos que tienen una mayor relación con las interacciones que implican coaliciones entre subsistemas y características disfuncionales de la comunicación dentro de la familia, mismas que quedaron repartidas entre el factor 1 ("triangulación") y el factor 2 ("Portero/operador" y "Portavoz").

Dentro de la dimensión "Estructura", la "orientación" se refiere a la provisión de dirección, consejo e instrucciones por parte de ambos padres de mutuo acuerdo, que aumenten la competencia de los hijos. La "jerarquía" se refiere a la manera en la cual se distribuye el poder y la posición en un sistema, donde se espera que ambos padres ejerzan

Dentro de la dimensión "Estructura", la "orientación" se refiere a la provisión de dirección, consejo e instrucciones por parte de ambos padres de mutuo acuerdo, que aumenten la competencia de los hijos. La "jerarquía" se refiere a la manera en la cual se distribuye el poder y la posición en un sistema, donde se espera que ambos padres ejerzan en forma balanceada la autoridad, no recayendo ésta en algún miembro o subsistema diferente al de los padres. El "subsistema de los hermanos" está compuesto por grupos de hermanos de edad similar, de los cuales se espera el apoyo mutuo y la estimulación de la compañía. El "control conductual" implica la existencia de un subsistema que mantiene el orden, determina las reglas e impone las consecuencias, y que en general debe estar formado por los padres o, en ausencia de alguno de ellos, por uno de los padres con ayuda de un miembro de la familia extensa o de un hijo en edad de hacerlo. La "dirección de la comunicación" indica la oportunidad que cada miembro de la familia tiene para una comunicación directa, diádica, con cualquier otro miembro de la familia.

En cuanto a la dimensión "Estadio del desarrollo", las "funciones y roles parentales" se relacionan con el comportamiento de los padres, que se espera sea de tipo adulto y en un nivel de madurez más alto que el de los hijos, e implican una combinación de los aspectos evaluados por los componentes "jerarquía", "control conductual" y "orientación". Las "funciones y roles de los esposos" son una combinación de varios subcomponentes, que abarcan la "alianza parental", las "funciones y roles parentales", y el "subsistema de los esposos", y que en general indican unión de la pareja para cumplir sus funciones y ausencia de coaliciones entre un padre y un hijo contra el otro padre, o la demanda de apoyo hacia un hijo en un conflicto parental; los padres orientan más que "controlan" la conducta disruptiva de los hijos, interviniendo cuando es necesario; ambos padres están de acuerdo o consideran la opinión del otro padre y, como pareja, comparten actividades que no involucran

a los hijos, establecen relaciones de afecto y comparten demostraciones de afecto, conocen los gustos e intereses de su pareja y afrontan las situaciones de desacuerdo buscando una solución. Por último, las "funciones de la familia extensa" se refiere a los roles que los miembros de la familia extensa deben cubrir con respecto a la familia nuclear, como cuando el cuidado de la casa lo(s) incluye(n), es decir, cuando su rol dentro de la familia debe equilibrar las responsabilidades mutuas y el respeto a las líneas de liderazgo, no tratando a uno o ambos padres como niños o éstos no comportándose en forma infantil ante su(s) propio(s) padre(s); incluye también la disponibilidad de la familia extensa para apoyar a la familia nuclear en el cuidado de los hijos tanto cuando la familia extensa vive con la familia nuclear como cuando viven aparte y, también, la calidad de la relación entre la familia nuclear y la familia extensa.

Los subcomponentes que agrupa este factor permiten considerar que, propiamente, el factor está evaluando la Estructura familiar, al incluir las funciones características de los diferentes subsistemas dentro de la familia, como son las de padres, esposos, hermanos y familia extensa, así como los roles operativos respecto a las líneas jerárquicas, las orientaciones respecto a las conductas permitidas y la posibilidad de una comunicación directa y espontánea entre los distintos miembros y subsistemas de la familia. El "Estadio del desarrollo" queda subsumido dentro del factor, pasando a formar parte de la Estructura general del sistema. Este factor podría ser denominado "Estructura familiar".

El cuarto factor, por último, quedó constituido por seis subcomponentes, cuatro del componente "amalgamamiento" de la dimensión "Resonancia" ("diferenciación", "interrupciones", "conversaciones simultáneas" y "pérdida de distancia"), uno del componente "desarticulación" de esta misma dimensión ("deseo de distancia 2") y uno de la dimensión "Estructura" ("alianza parental")

En el componente "amalgamamiento" de la dimensión "Resonancia", la "diferenciación" es una combinación de puntajes de los componentes "respuestas indiferenciadas", "respuestas semi-diferenciadas" y "respuestas diferenciadas", y su objetivo es identificar hasta qué grado la familia funciona como un todo y hay límites muy permeables entre miembros y subsistemas, siendo el contenido de la comunicación muy ambiguo, o bien existe alguna agrupación de miembros familiares que forma una masa, pero que no incluye a toda la familia, o en la familia hay límites claros y bien definidos entre miembros y subsistemas, hablándose de un miembro individual en términos claros, inambiguos y únicos de esa persona. Las "interrupciones" son formas de comunicación en las que una persona tiende a interrumpir o detiene la conversación de otra persona por cualquier motivo diferente al de completar la conversación de la primera. Las "conversaciones simultáneas" implican que dos o más personas hablan al mismo tiempo por cinco o más segundos y la "pérdida de distancia" se refiere a aquellas situaciones en que una persona toca o se coloca muy cerca de otra, de forma que sirve para controlar, silenciar o intimidar a esa otra persona.

En el componente "desarticulación", el "deseo de distancia 2" se presenta cuando un miembro de la familia refiere no participar de las actividades familiares.

Por último, dentro de la dimensión "Estructura" el subcomponente "alianza parental" se refiere a aquellas situaciones en que se establecen coaliciones entre un padre y un hijo contra el otro padre, los padres no están de acuerdo en la toma de decisiones, o sólo uno de ellos las toma sin considerar la opinión del otro padre, o cuando los hijos tratan de brincarse la autoridad de uno de los padres acudiendo al otro padre.

Este factor comparte algunas características del factor 2 en cuanto a que señala la cualidad de los límites dentro de la familia, reflejados a través del tipo de comunicación que se establece dentro de ella, pero aquí destaca más el carácter de los límites difusos entre los

membros familiares que la característica del control o poder, con una manifestación más abierta de conflicto entre los padres, y la existencia de un miembro de la familia que prefiere literalmente "alejarse" de las actividades de su núcleo familiar. La disfunción se manifiesta directamente en el subsistema parental y, también, en el subsistema de los hijos, al presentarse la situación de que uno de éstos trata de brincar la autoridad de uno de los padres. El factor podría ser caracterizado como de "Conflictos parentales - difusión".

En conclusión, el agrupamiento de los subcomponentes en estos cuatro factores parece diferenciar, con el factor 3, la Estructura y el estadio del desarrollo en que se encuentra la familia. Los otros tres factores desglosan aspectos de la interacción familiar: el factor 1 polariza las interacciones de coalición – distanciamiento; el factor 2 muestra de alguna forma los límites que funcionan dentro de la familia, con un mayor peso en el concepto de "poder" o "control" de las interacciones, perceptibles a través de las características de la comunicación, y el factor 4 apunta más a los límites y a la existencia de conflictos en la diada conyugal, básica para el adecuado funcionamiento familiar general.

Faltaría, para redondear el instrumento de acuerdo a los nuevos factores, diseñar el programa de calificación de acuerdo a las nuevas combinaciones, y probar cómo se factorizan los subcomponentes individuales y sus respectivos reactivos, esto es, eliminar las combinaciones entre subcomponentes de la misma o diferente dimensión, lo que permitiría considerar la contribución de dicho subcomponente, por sí mismo, a la Estructuración del factor, y su significado. Este es el caso, por ejemplo, del subcomponente "subsistemas adultos", formado por todos los reactivos de los subcomponentes "subsistema parental", "subsistema de los esposos" y "subsistema ejecutivo", y el subcomponente "funciones y roles de los hermanos", formado con los subcomponentes "funciones y roles de los hijos 1 y 2" y "control conductual 4". En el primer caso, de probarse que los subcomponentes no

correlacionan con ninguno de los factores, deberán eliminarse los reactivos correspondientes y, por tanto, las preguntas de las cuales se desprenden. En el segundo caso, si el subcomponente no correlaciona con ningún factor deberá eliminarse el subcomponente denominado "funciones y roles de los hijos", ya que "control conductual" sí correlacionó en alguno de los factores en conjunto.

Tabla 4.2.1.
Evaluación Estructural del Funcionamiento Familiar a través de la Entrevista. Análisis Factorial

	Factor 1	r	Factor 2	r	Factor 3	r	Factor 4	r
1	Ausenc. de comunic. (Resonancia) "desarticulación"	.97	Lectura de la mente (Resonancia) "amalgamamiento"	.86	Func. y roles parentales (Edio. del desarrollo)	.90	Diferenciación (Resonancia) "amalgamamiento"	.85
2	Reacción de comprom. (Resonancia) "amalgamamiento"	.97	Ausencia de comunic. 1 (Resonancia) "desarticulación"	.84	Orientación (Estructura)	.69	Interrupciones (Resonancia) "amalgamamiento"	.75
3	Ausencia de particip. 1 (Resonancia) "desarticulación"	.97	Portero / operador (Estructura)	.72	Jerarquía (Estructura)	.68	Deseo de distancia 2 (Resonancia) "desarticulación"	.74
4	Deseo de distancia 3 (Resonancia) "desarticulación"	.97	Continuaciones (Resonancia) "amalgamamiento"	.68	Func. y roles esposos (Edio. del desarrollo)	.66	Conversac. simultáneas (Resonancia) "amalgamamiento"	.65
5	Ausencia de particip. 2 (Resonancia) "desarticulación"	.72	Ausencia de comunic. 3 (Resonancia) "desarticulación"	.65	Subsistema hijos (Estructura)	.58	Alianza parental (Estructura)	.37
6	Respuestas mediadas (Resonancia) "amalgamamiento"	.68	Control personal (Resonancia) "amalgamamiento"	.49	Control conductual (Estructura)	.57	Pérdida de distancia (Resonancia) "amalgamamiento"	.36
7	Reacción afect. conjun. (Resonancia) "amalgamamiento"	.65	Portavoz (Estructura)	.47	Direcc. de la comunic. (Estructura)	.53		
8	Ausencia de alianzas (Resonancia) "desarticulación"	.56			Func. fam. extensa (Edio. del desarrollo)	.37		
9	Tnangulación (Estructura)	.45						
	Alfa = .89		Alfa = .83		Alfa = .79		Alfa = .72	

Tabla 4.2.2.
Evaluación Estructural del Funcionamiento Familiar a través de la Entrevista
Matriz de transformación Factorial

	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4
Factor 1	.78	.44*	.24	.37
Factor 2	-.58*	.35	.61*	.40*
Factor 3	.19	-.81*	.51	.21
Factor 4	.12	.16	.55*	-.81

* Correlación estadísticamente significativa.

4.3. Perfil Estructural del Funcionamiento Familiar de la Población Criterio

A partir de la Evaluación Estructural del Funcionamiento Familiar a través de la Entrevista aplicada a la muestra de familias participantes, instrumento objeto de este estudio, se obtuvo el perfil Estructural de funcionamiento familiar, tanto en las fases pretest como postest.

Para obtener el perfil se realizó un Análisis de Frecuencias a través del Paquete Estadístico SPSSPC+. Los resultados obtenidos aparecen en la tabla 4.3.1. Como puede observarse, durante la fase del pretest, en la escala o dimensión "Estructura" 20.0% (5) de las familias obtuvieron un puntaje dentro de la categoría "muy disfuncional", 48.0% (12) se ubicaron en la categoría "disfuncional", 16.0% (4) puntuaron en la categoría "promedio" y otro 16.0% (4) en la categoría "buena", sin ningún caso en la categoría "excelente". De acuerdo a esto, y conjuntando las categorías "muy disfuncional" y "disfuncional" dentro del extremo de disfuncionalidad, el 68.0% (17) de las familias participantes manifestaron una Estructura familiar disfuncional, mientras que solamente el 32.0% (8) obtuvieron puntuaciones dentro del extremo de funcionalidad (categorías "promedio" y "buena").

De acuerdo a los Criterios Diagnósticos de la Escala de Evaluación Estructural del Sistema Familiar (SFSR) (Apéndice D), la "Estructura" es una medida de la forma en la cual los patrones interaccionales conforman una organización familiar específica, en una Estructura "disfuncional", la familia puede mostrar algunos aspectos saludables, exhibiendo cuando menos dos defectos dimensionales (ejemplo, comunicación a través de un portero, aislando a algunos miembros de los otros; un hijo puede estar desempeñando roles parentales y puede estar jerárquicamente posicionado por encima del padre al que está sustituyendo, o un hijo puede estar triangulado en el subsistema parental; o bien no existen las alianzas necesarias esperadas en los subsistemas). Por otro lado, una Estructura "muy disfuncional" es claramente no saludable y los tres componentes principales son desadaptativos (por ejemplo, ninguno de los padres tiene autoridad en la familia; un padre está aliado con un hijo poderoso y ésta es una alianza que ataca al otro padre; los padres no se comunican entre sí; cualquiera de los miembros queda fuera de la comunicación y/o la participación en el subsistema; las alianzas cruzan las líneas apropiadas de los subsistemas; existen triangulaciones y la membresía de los subsistemas es inapropiada).

En el postest los resultados de la escala "Estructura" se invirtieron: el 4.3% (1) de las familias puntuaron en la categoría "muy disfuncional", 17.4% (4) en la categoría "disfuncional"; 43.5% (19) puntuaron en la categoría "promedio"; 26.8% (6) en la categoría "buena" y 8.7% (2) en la categoría "excelente". Esto implica que en esta evaluación solamente el 21.7% (5) de las familias obtuvieron puntajes dentro del extremo de disfuncionalidad, mientras que el 79.0% (18) se colocó en el extremo de funcionalidad.

En el pretest de la segunda escala o dimensión, "Estadio del desarrollo", el 72.0% (18) de las familias puntuó en la categoría "muy disfuncional", el 20.0% (5) puntuó en la

categoría "disfuncional" y solamente un 8.0% (2) se colocaron en la categoría "promedio", sin ninguna representación en las categorías "buena" y "excelente". De acuerdo a estos resultados, el 92% (23) de las familias puntuaron en el extremo disfuncional de la escala. Según los Criterios Diagnósticos (Apéndice D), la escala es primariamente una medida de lo apropiado de las interacciones de los miembros familiares en términos de edad, rol y funciones dentro de los subsistemas familiares. Un Estadio del desarrollo disfuncional implica que cuando menos dos de los conjuntos de funciones y roles familiares funcionan inapropiadamente. La categoría "muy disfuncional" implica que todos los conjuntos de funciones y roles familiares funcionan inapropiadamente.

En el postest de esta escala hubo un movimiento entre categorías, pero predominando aún el extremo disfuncional: 34.8% (8) de las familias obtuvieron puntajes dentro de la categoría "muy disfuncional" y 43.5% (10) puntuaron en la categoría "disfuncional". 17.4 % (4) se ubicaron en la categoría "promedio" y 4.3% (1) obtuvo puntajes en la categoría "excelente". En este segundo momento, pues, el 78.3% (18) de las familias son "muy disfuncionales" o "disfuncionales" y la menos de la cuarta parte, un 21.7% (5), puntúan dentro del rango "promedio" o "excelente".

Por último, en el pretest de la tercera escala "Resonancia", el panorama es diferente. Aquí solamente el 4.0% (1) puntuó como "muy disfuncional". Los puntajes restantes se distribuyeron como sigue: 4.0% (1) en la categoría "promedio"; 24.0% (6) en la categoría "buena" y 68.0% (17) en la categoría "excelente". Ello implica que el 96% (24) de las familias obtuvieron puntajes dentro del extremo de funcionalidad. En el postest el 100% (23) de las familias se ubicaron en la categoría "excelente". De acuerdo a los Criterios Diagnósticos (Apéndice D), la resonancia es una medida de la permeabilidad de los límites de los subsistemas (incluyendo el del miembro individual). Es una medida de la

diferenciación de subsistemas que toma en cuenta el umbral de sensibilidad de cada miembro familiar hacia los otros. Idealmente hay un punto medio que permite la permeabilidad, de tal modo que la interacción y comunicación son posibles en momentos adecuados, mientras que se retiene la adecuada diferenciación y separación. Las puntuaciones dentro del extremo de funcionalidad reflejan una mezcla ideal de permeabilidad y claridad de límites. No hay conductas amalgamadas que entorpezcan la buena Estructura o el cumplimiento de las tareas y hay respuestas diferenciadas.

Tabla 4.3.1.
Perfil Estructural del Funcionamiento Familiar a través de la Entrevista

Dimensión	<u>Pretest</u>	n	%	Postest	n	%
Estructura	Muy disfuncional	5	20.0	Muy disfuncional	1	4.3
	Disfuncional	12	48.0	Disfuncional	4	17.4
	Promedio	4	16.0	Promedio	10	43.5
	Buena	4	16.0	Buena	6	26.8
				Excelente	2	8.7
Estadio del desarrollo	Muy disfuncional	18	72.0	Muy disfuncional	8	34.8
	Disfuncional	5	20.0	Disfuncional	10	43.5
	Promedio	2	8.0	Promedio	4	17.4
				Excelente	1	4.3
Resonancia	Muy disfuncional	1	4.0	Excelente	23	100.
	Promedio	1	4.0			
	Buena	6	24.0			
	Excelente	17	68.0			
n total		25			23	

El análisis de los resultados en conjunto permite observar que en el pretest predominaron las puntuaciones en el extremo de disfuncionalidad tanto en las escalas "Estructura" como "Estadio del desarrollo", mientras que en "Resonancia" el grueso de las

puntuaciones cayeron en el extremo de funcionalidad. Por otra parte, en el postest se mantuvo la tendencia hacia la disfuncionalidad en la escala "Estadio del desarrollo", pero "Estructura" se movió hacia el extremo de funcionalidad, junto a "Resonancia", que conservó esta tendencia en la segunda aplicación. Si se toman en cuenta únicamente los resultados del pretest, estos resultados son interesantes, al considerar que se esperaría que los puntajes cayeran predominantemente dentro de la categoría promedio, si se tratara de una distribución normal. Considerando que tal vez la circunstancia de que la muestra estuvo conformada por dos grupos diferenciales, uno con niños que pertenecían a Educación Especial y el otro con niños de Educación Regular pudiera tener alguna influencia en los resultados, se elaboraron por separado los análisis de frecuencias, mismos que aparecen en las tablas 4.3.2. y 4.3.3., para Educación Regular y Educación Especial, respectivamente, y se realizó una prueba estadística no paramétrica para grupos independientes (U Mann – Whitney), cuyos resultados aparecen en la tabla 4.3.4.

Como puede constatarse en la tabla 4.3.4., no hubo diferencias estadísticamente significativas en el funcionamiento familiar de ambos grupos de la muestra en ninguna de las escalas en la primera evaluación. En la tabla 4.3.2. puede observarse que, para el grupo de Educación Regular, "Estructura" arrojó puntajes en los que predomina el extremo de disfuncionalidad, con un 66% (4) de las familias repartidas entre las categorías "muy disfuncional" (1 = 16.7%) y "disfuncional (3 = 50.0%)", similar a los resultados del grupo de Educación Especial (tabla 4.3.3.), en que se obtuvo un 68.4% (13) de familias en el extremo de disfuncionalidad, repartidas entre las categorías "muy disfuncional" (4 = 21.0%) y "disfuncional" (9 = 47.4%). También los porcentajes obtenidos en las categorías "promedio" y "buena" son similares. 16.7% (1) en Educación Regular y 15.8% (3) en

Educación Especial para la categoría "promedio", y 16.7% (1) contra 15.8% (3) respectivamente, para la categoría "buena".

Por lo que respecta a la escala "Estadio del desarrollo", el grupo de Educación Regular puntuó, en su totalidad, en el extremo de disfuncionalidad, con un 83.3% (5) dentro de la categoría "muy disfuncional" y 16.7% (1) en la categoría "disfuncional". El grupo de Educación Especial, por su parte, obtuvo también la mayoría de los puntajes dentro del extremo de disfuncionalidad, con el 68.4% (13) de los casos en la categoría "muy disfuncional" y el 21.1% (4) en la categoría "disfuncional". Así, el grupo de Educación Regular mostró mayor disfuncionalidad que el de Educación Especial. En el grupo de Educación Especial, además, aparecieron puntajes dentro de la categoría "promedio" del extremo de funcionalidad, con un 10.5% (2) de casos.

En cuanto a la última escala, "Resonancia", todo el grupo de Educación Regular se ubicó dentro del extremo de funcionalidad, con el 16.7% (1) de las familias en la categoría "buena" y el restante 83.3% (5) en la categoría "excelente". A su vez, la tendencia hacia el extremo de funcionalidad es aparente en el caso de Educación Especial, donde solamente un caso obtuvo puntajes dentro del extremo disfuncional, en la categoría "muy disfuncional" (5.3%). El resto de las familias se colocaron como sigue: 5.3% (1) en la categoría "promedio"; 26.3% (5) en la categoría "buena" y el remanente 63.1% (12) en la categoría "excelente".

Así pues, al parecer no existen diferencias estadísticamente significativas en el funcionamiento familiar de familias dentro del grupo que podría denominarse de Educación Especial y aquellas que no tienen hijos con necesidades educativas especiales. Aún cuando este estudio no pretendía mostrar la existencia o no de diferencias entre ambos grupos, los resultados pueden analizarse a la luz de investigaciones que han tocado este

tema y que señalan perfiles diferenciales para ambos grupos de familias (Braverman, 1982; Michaels & Lewandowski, 1990; Amerikaner & Omizo, 1984; Ditton & Thaler, 1987; Green, 1989, 1990), y que encuentran mayor disfuncionalidad entre las familias con hijos con dificultades de aprendizaje. Así por ejemplo, los estudios de Braverman (Ibid) y Michaels & Lewandowski (Ibid) encuentran que estas familias se ubican tanto en los extremos de amalgamamiento como de desarticulación, mientras que los resultados del presente estudio no confirman dichos resultados.

Podría especularse que el instrumento desarrollado para este estudio no es lo suficientemente sensible para detectar los indicadores de amalgamamiento y desarticulación, y, aunque la escala "Resonancia" obtuvo puntajes alfa moderadamente altos de confiabilidad en sus dos componentes ("amalgamamiento" = .71; "desarticulación" = .74), quizá sería pertinente considerar que el sistema de puntuación debería dar mayor peso a estos indicadores para que sean adecuadamente resaltados a partir de la evaluación de los subcomponentes que forman la escala, lo que iría más de acuerdo con las diferencias que se han encontrado a lo largo de numerosos estudios, en cuanto a "amalgamamiento" y "desarticulación", entre las poblaciones mexicana y norteamericana.

El sistema de puntuación utilizado en este estudio tomó como base las fórmulas desarrolladas por el grupo de Szapocznik en Estados Unidos (ver capítulo 5), y de acuerdo a los resultados, que contradicen otros encontrados en nuestro país, tal parece que el peso asignado no es el más adecuado (ver las fórmulas de puntuación de la escala "Resonancia" en el programa de puntuación del apéndice C). Correspondería llevar a cabo en un nuevo estudio la revisión del peso relativo de ambos subcomponentes.

Otro resultado que resalta, y que fue mencionado más arriba, es el que en las dos primeras escalas el grueso de los puntajes obtenidos cae dentro del extremo de

disfuncionalidad más que en la categoría "promedio" si, como ha quedado demostrado, no son los puntajes del grupo de Educación Especial los que "cuelgan" dichos resultados hacia este extremo, y también las familias de Educación Regular se están ubicando como disfuncionales. Estos resultados requieren mayor exploración, proponiéndose la alternativa de realizar un estudio, con este mismo instrumento, en una muestra más amplia de familias no clínicas, para corroborar o descartar los resultados aquí encontrados. De corroborarse, implicaría que existen altos índices de disfunción familiar en la Estructura y Estadio del desarrollo de las familias de clase media baja y baja de poblaciones semejantes a las que aquí se estudiaron.

Tabla 4.3.2
Perfil Estructural del Funcionamiento Familiar a través de la Entrevista
Educación Regular

Dimensión	Pretest		postest			
	n	%	n	%		
Estructura	Muy disfuncional	1	16.7	Promedio	3	50.0
	Disfuncional	3	50.0	Buena	1	16.7
	Promedio	1	16.7	Excelente	2	33.3
	Buena	1	16.7			
Estadio del desarrollo	Muy disfuncional	5	83.3	Muy disfuncional	1	16.7
	Disfuncional	1	16.7	Disfuncional	3	50.0
				Promedio	1	16.7
				Excelente	1	16.7
Resonancia	Buena	1	16.7	Excelente	6	100.
	Excelente	5	83.3			
n total	6		6			

Tabla 4.3.3.
Perfil Estructural del Funcionamiento Familiar a través de la Entrevista Educación Especial

Dimensión	pretest			postest		
		n	%		n	%
Estructura	Muy disfuncional	4	21.0	Muy disfuncional	1	5.3
	Disfuncional	9	47.4	Disfuncional	4	23.5
	Promedio	3	15.8	Promedio	7	41.1
	Buena	3	15.8	Buena	5	29.4
Estadio del desarrollo	Muy disfuncional	13	68.4	Muy disfuncional	7	41.2
	Disfuncional	4	21.1	Disfuncional	7	41.2
	Promedio	2	10.5	Promedio	3	17.6
Resonancia	Muy disfuncional	1	5.3	Excelente	17	100.
	Promedio	1	5.3			
	Buena	5	26.3			
	Excelente	12	63.1			
n total	19			17		

Tabla 4.3.4.
Evaluación Estructural del Funcionamiento Familiar a través de la Entrevista Prueba no paramétrica de diferencias (U Mann-Whitney) entre los grupos de Educación Regular y Educación Especial
N=25
(N_{Ed Regular}=6; N_{Ed Especial}=19)

Dimensiones del funcionamiento familiar	Z	p
Estructura	-.17	.86
Estadio del desarrollo	-.77	.44
Resonancia	-.97	.33

Igualmente, en vista de las diferencias aparentemente importantes en los resultados de la Entrevista entre las fases pretest y postest, se decidió probar si estas diferencias

eran estadísticamente significativas. Para probarlo se aplicaron pruebas estadísticas no paramétricas para grupos relacionados, de Wilcoxon, encontrándose que tanto en "Estructura" ($Z=-2.95$; $P=.003$) como "Estadio del desarrollo" ($Z=-2.48$; $P=.01$) y "Resonancia" ($Z=-2.37$; $P=.02$) las diferencias alcanzan nivel de significancia estadística (tabla 4.3.5). Aquí nuevamente se separaron los grupos de Educación Especial y Educación Regular para intentar descubrir si las diferencias eran explicables por las características diferenciales de la muestra. Para ello, se aplicó una nueva serie de pruebas estadísticas de diferencias, de tipo no paramétrico para grupos relacionados (Wilcoxon) dentro de cada grupo. En Educación Regular se encontraron diferencias en las escalas "Estructura" ($Z=-2.20$; $P=.03$) y "Estadio del desarrollo" ($Z=-2.02$; $P=.04$), pero no en la escala "Resonancia" ($Z=-1.00$; $P=.32$) (tabla 4.3.6.). Por otro lado, el grupo de Educación Especial arrojó diferencias en las escalas "Estructura" ($Z=-2.09$; $P=.04$) y "Resonancia" ($Z=-2.20$; $P=.03$), pero no en "Estadio del desarrollo" ($Z=-1.54$; $P=.12$) (tabla 4.3.7.).

Como puede observarse, las diferencias en la escala "Estructura" son similares en ambos grupos, pero difieren en las otras dos escalas, ya que mientras en el grupo de Educación Regular hubo diferencias significativas en "Estadio del desarrollo", no las hubo en el grupo de Educación Regular e, inversamente, mientras hubo diferencias en "Resonancia" dentro del grupo de Educación Especial, no las hubo en el grupo de Educación Regular.

Dado que la población bajo estudio no recibió ningún tratamiento experimental de terapia familiar, lo que se esperaría es que los resultados en ambas aplicaciones hubieran sido similares. El hecho de que el grupo de Educación Especial estaba siendo sometido a un tratamiento, como era la terapia de aprendizaje, podría explicar de algún modo algunas

variaciones en los resultados de este grupo, ya que como parte de dicho tratamiento se realiza un trabajo con los padres por parte de un equipo de apoyo conformado por un(a) psicólogo(a) y una trabajadora social. Lo que aquí sorprende es la variación en los resultados del grupo de Educación Regular, tomando en cuenta que este grupo no recibió ningún tratamiento, por lo que de algún modo podría considerarse como un grupo control. Una posible explicación a los resultados encontrados es la existencia de un "sesgo" por parte de los calificadores, quienes probablemente, al observar las videograbaciones y darse cuenta de que había una segunda aplicación a las mismas familias hubieran tendido a otorgar mejores puntuaciones, por "cansancio" o suponiendo que se había realizado algún tratamiento que estuviera siendo evaluado, lo que los llevara a percibir mejoría en el funcionamiento general de las familias. Otra variable que podría explicar los resultados diferenciales es el "aprendizaje" por parte de las familias, quienes habiendo ya pasado por una situación similar estuvieran más "preparadas" para comportarse de acuerdo a lo que se denomina "deseabilidad social". Un dato que podría ser relevante respecto a ello es el tiempo que tomó la segunda aplicación que, en promedio, fue menor que en la primera aplicación. Aquí podría especularse que las familias estaban menos motivadas para dar respuestas que ya habían dado antes y, por tanto, obtuvieron menos puntos en aquellos indicadores que evalúan el tipo de comunicación, como en la escala "Estructura", donde se toma en cuenta la "dirección de la comunicación" o la existencia de un "portero/operador" o algún "portavoz", o en la escala "Resonancia", donde la falta de motivación o el cansancio por la repetición de la prueba podrían inhibir prácticamente la aparición de cualquiera de los subcomponentes, y de ese modo aparecer puntajes que señalarían un buen funcionamiento familiar un tanto ficticio.

de haber contado con dos grupos con características diferenciales, y haber realizado dos aplicaciones del instrumento a la misma población permitió detectar estas dificultades. En el caso del posible sesgo de los calificadores podría disminuirse la influencia del conocimiento de una segunda evaluación mezclando aleatoriamente ambas aplicaciones en las diferentes familias para balancear su efecto. En ocasiones las familias hacen comentarios respecto a que se trata de una segunda evaluación, pero si ésta aparece, en algunos casos, en primer lugar y otras en segundo, el calificador no podría a primera vista saber si se trata de una o la otra, con lo que sus calificaciones dependerían más de lo que sucede ante él que del hecho de suponer que por ser una segunda evaluación la familia funciona mejor.

En cuanto a la familia, una posible solución sería elaborar un instrumento paralelo que contuviera preguntas que apuntaran a las mismas dimensiones del funcionamiento familiar, pero con diferentes características y orden de presentación. Con ello se pretendería controlar el efecto motivacional y el conocimiento previo de lo que se les va a preguntar.

Por último, resta explicar las variaciones entre ambos grupos con respecto a ambas aplicaciones. Como se mencionó, las diferencias en la escala "Estructura" fueron similares en ambos grupos, pero inversas en las otras dos escalas. Tomando en cuenta que el tamaño del grupo de Educación Regular es significativamente menor que el de Educación Especial no pueden, por el momento, ofrecerse posibles explicaciones, por lo que éstas deberán buscarse a través de un nuevo estudio que equipare las muestras en cuanto a tamaño y otras variables, para corroborar o descartar la presencia de las diferencias.

en ambos grupos, pero inversas en las otras dos escalas. Tomando en cuenta que el tamaño del grupo de Educación Regular es significativamente menor que el de Educación Especial no pueden, por el momento, ofrecerse posibles explicaciones, por lo que éstas deberán buscarse a través de un nuevo estudio que equipare las muestras en cuanto a tamaño y otras variables, para corroborar o descartar la presencia de las diferencias.

Tabla 4.3.5.
Evaluación Estructural del Funcionamiento Familiar a través de la Entrevista
Prueba de diferencias (Wilcoxon) pretest-posttest
Muestra total
($N_{pretest}=25$, $N_{posttest}=23$)

Dimensiones del funcionamiento familiar	Z	p
Estructura	-2.95	.003*
Estadio del desarrollo	-2.48	.01*
Resonancia	-2.37	.02*

* Diferencia estadísticamente significativa

Tabla 4.3.6.
Evaluación Estructural del Funcionamiento Familiar a través de la Entrevista
Prueba de diferencias (Wilcoxon) pretest-posttest
Educación Regular
N = 6

Dimensiones del funcionamiento familiar	Z	p
Estructura	-2.20	.03*
Estadio del desarrollo	-2.02	.04*
Resonancia	-1.00	.32

* Diferencia estadísticamente significativa

Estructura	-2.09	.04*
Estadio del desarrollo	-1.54	.12
Resonancia	-2.20	.03*

* Diferencia estadísticamente significativa

CAPÍTULO 5

EVALUACION ESTRUCTURAL DEL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR A TRAVÉS DE LA ENTREVISTA. MANUAL

La Escala de Evaluación Estructural del Sistema Familiar (Structural Family Systems Rating Scale [SFSR]), desarrollado en el Centro de Orientación de Familias Hispánicas de la Universidad de Miami es un instrumento para evaluar aspectos sistémicos del funcionamiento familiar y la patología, que son consistentes con la teoría estructural y la aproximación estructuralista a la evaluación y la terapia (Szapocznik, et. al., 1985a; Szapocznik, et. al., 1991).

Olga E. Hervis, M.S.W., L.C.S.W.; José Szapocznik, Ph.D.; Victoria Behar Mitrani, Ph.D.; Arturo T. Rio, Ph.D. y William Kurtines, Ph.D., del Centro de Orientación de Familias Hispánicas del Departamento de Psiquiatría de la Escuela de Medicina de la Universidad de Miami, desarrollaron un Manual de Evaluación del sistema familiar estructural (SFSR), basado en el trabajo pionero de Salvador Minuchin y su teoría de los sistemas familiares estructurales.

El Manual que aquí se presenta es la adaptación de su sistema de evaluación para ser aplicado en entrevistas familiares semi-estructuradas. Los autores señalan que para el SFSR se tomaron del trabajo original las definiciones operacionales de las variables familiares estructurales desarrolladas por el Dr. Bernice Rosman, mismas que serán aplicables a la entrevista familiar en su conjunto. Cuando las definiciones operacionales no se adaptaban a la situación de la entrevista éstas se modificaron y, además, se incluyeron algunas definiciones para contemplar aspectos relevantes para el contexto mexicano, que es el caso de las redes de apoyo de la

familia extensa. Por otro lado, también se tomaron, como punto de referencia para la evaluación, las descripciones que de las familias marginadas hiciera Minuchin en su obra "Families of the Slums (1967)".

La adaptación del Manual constituye un intento por desarrollar una evaluación objetiva del funcionamiento familiar dentro del marco estructural de la terapia familiar que se adapte a las características de la población mexicana, y especialmente a las familias de nivel socioeconómico medio bajo y bajo, para quienes no son adecuadas las evaluaciones de tipo cuestionario auto – aplicado, así como tampoco las evaluaciones que utilizan la interacción familiar provocada por el tipo de estímulos que incluye el SFSR, esto es, las "Tareas familiares", ya que son situaciones que podrían considerarse como amenazantes, a las que las familias responden con escasa interacción y, por tanto, poca producción, lo que dificulta la evaluación del funcionamiento familiar (Peñalva, 1999). Este instrumento no es un producto terminado, sino una primera aproximación de evaluación familiar por medio de una entrevista semi - estructurada, y por lo mismo, su confiabilidad y validez dependerán tanto de la preparación y profesionalismo de sus usuarios como de su progresivo enriquecimiento a través de la experiencia.

5.1. ANTECEDENTES TEÓRICOS

El Estructuralismo tiene como objetivo la comprensión de los fenómenos humanos desde una perspectiva interaccional: la creencia de que la familia y sus miembros pueden ser explicados más apropiadamente en términos de cómo se relacionan entre sí y con el todo. Dentro de las operaciones transaccionales

evolucionan patrones repetitivos de relaciones, que regulan la experiencia humana. Los miembros de un sistema organizan sus relaciones de acuerdo a los requerimientos de las funciones y tareas que el sistema ha seleccionado para llevar a cabo. El ajuste de una familia, sea "bueno" o "malo", y el consiguiente bienestar de sus miembros, está determinado por la forma en la cual el sistema familiar se organiza en relación a esas funciones.

El repertorio de organizaciones o estructuras que la familia desarrolla en su intento de llevar a cabo sus funciones continuas a través de transacciones (operaciones) repetitivas, da a la familia su carácter único o forma. El SFSR se diseñó para medir las estructuras dominantes sobre las cuales se basan la mayoría de las operaciones familiares.

El Campo de la Terapia Familiar Estructural ha identificado criterios para juzgar el funcionamiento saludable o desadaptativo a lo largo de ciertas dimensiones básicas de forma ecosistémica, que clasifican los principales patrones organizacionales del sistema familiar. Cada transacción humana puede ser descrita a lo largo de esas dimensiones y contiene un aspecto o el otro, o una combinación de ellos. En terapia familiar, esas dimensiones son mensurables y observables en cinco áreas del funcionamiento familiar, que constituyen las cinco escalas originales del SFSR. Ellas son: *Estructura*, *Estadio del desarrollo*, *Resonancia*, *Identificación del Paciente* y *Resolución de Conflictos*. Para evaluar el funcionamiento familiar desde la perspectiva estructural a través de una entrevista se tomaron las tres primeras escalas del SFSR ("Estructura", "Estadio del desarrollo" y "Resonancia"), quedando fuera las escalas denominadas "Identificación del paciente" y "Resolución de

conflictos". Esta selección de escalas se explica en base a que el formato de la entrevista se aleja del tipo de evaluación creado por Minuchin y posteriormente por Szapocznik y sus colaboradores, cuyo fundamento son las interacciones familiares alrededor de situaciones "problema", lo que permite evaluar cómo las resuelve la familia. En la entrevista no se favorece tanto la interacción o "actuación" de los patrones relacionales, y la familia más bien habla acerca de sí misma. Sin embargo, las tres escalas seleccionadas abarcan en su totalidad las dimensiones críticas desarrolladas en la teoría sobre terapia familiar estructural y permiten llevar a cabo una evaluación completa del funcionamiento familiar.

El Manual aquí presentado podrá ser utilizado en entrevistas diagnósticas en cualquier ámbito en el que pueda realizarse una entrevista, es decir, tanto en el domicilio particular de la familia como en la escuela o en centros de tratamiento psicoterapéutico, con familias que acudan a solicitar una terapia familiar.

5.2. MEDIDA DE FUNCIONALIDAD:

En una familia que funciona bien, todos sus miembros tienen la habilidad, a través de sus vínculos estructurales, de cooperar entre sí y balancear de ese modo las demandas respectivas de la familia y de cada uno. La organización estructural de la familia se refiere a los patrones relacionales comunes a todas las familias, coloreados por las idiosincrasias personales de cada familia, con sus tradiciones, cultura y situación socioeconómica, y adaptada a sus requerimientos funcionales (Aponte y VanDeusen, *ibid*). En una familia disfuncional, las conductas sintomáticas y las experiencias son mantenidas por estructuras sistémicas subyacentes que

mantienen y soportan el "problema". Esos niveles de organización funcionales y disfuncionales están determinados por la adecuación del ajuste de la organización estructural de un sistema, a los requerimientos de una operación en un cierto grupo de circunstancias, así como por la efectividad de las transacciones para promover relaciones exitosas (relaciones que son exitosas en la ejecución de las funciones familiares, sin necesidad de que emerjan conductas sintomáticas por parte de sus miembros). Así, se puede hablar de estructuras disfuncionales en familias, y de los síntomas y tipos de problemas que a menudo están asociados con algunos de estos patrones.

Las dimensiones estructurales de transacciones más a menudo identificadas en la terapia familiar estructural son los límites, alineamientos y poder. Cada transacción contiene las tres dimensiones estructurales, aunque en terapia una u otra de las dimensiones de una transacción pueden tener mayor significancia para un terapeuta, dependiendo del aspecto que esté siendo destacado (Aponte y VanDeusen, *ibid*).

Un problema estructural importante de mencionar, que toca a las tres dimensiones estructurales es la "desorganización". Se refiere a "una deficiencia en el grado de constancia, diferenciación y flexibilidad de la organización estructural del sistema familiar (cf. Aponte, 1976).

La desorganización describe cómo las familias que tienen un repertorio relativamente limitado de formas de organizarse para resolver problemas pueden ser relativamente rígidas en cuanto a cómo emplean las estructuras que tienen, y son inconsistentes en el uso de esas estructuras. Aunque la desorganización puede ser

un problema para cualquier familia, a menudo se identifica más con las familias de bajos ingresos debido a que las circunstancias sociales propician la desorganización. Esta desorganización está más a menudo asociada con condiciones sociales crónicamente disruptivas y no apoyadoras, que minan los esfuerzos de las familias para adquirir la organización estructural necesaria para enfrentar la multitud de tareas del desarrollo, interpersonales y sociales (Aponte y VanDeusen, *ibid*).

Así, la habilidad de una familia para funcionar bien depende del grado en el cual la estructura familiar está bien definida y elaborada, es flexible y cohesiva; es adecuada y armoniosa con las funciones de sus miembros individuales, sus subgrupos y el medio social del que es parte.

Cuando no es adecuada la estructura, tiene capacidad para generar una nueva estructura, y cuando la estructura no está en armonía con los requerimientos de algunos de sus miembros o de su medio social, tiene la habilidad para negociar diferentes estructuras relacionales que aún cubren las necesidades básicas de la familia y de cada uno de sus miembros.

5.3. SISTEMA DE EVALUACIÓN

En el sistema de evaluación desarrollado por Szapocznik y sus colaboradores, las tres dimensiones críticas (límites, alineamientos y poder) no se exploran como tales, sino dentro de un conjunto más amplio de dimensiones a las que denominan "Estructura", "Estadio del desarrollo", "Resonancia", "Identificación del paciente" y "Resolución de conflictos". Sin embargo, un vistazo a las tres primeras dimensiones permite observar que las dimensiones fundamentales están

contempladas dentro del sistema de evaluación y que las mismas han sido operacionalizadas para permitir su evaluación objetiva a través de la interacción entre los miembros familiares dentro de la resolución de "Tareas" ideada por Minuchin. Las dos dimensiones restantes permiten explorar más ampliamente otros aspectos del funcionamiento estructural de una familia.

Para evaluar el nivel de organización de la familia a través de una entrevista, las dimensiones estructurales no son evaluadas a través del formato tradicional de pedir a la familia que resuelva las mencionadas "Tareas", sino pidiendo a la familia que responda a una serie de preguntas previamente determinadas que buscan explorar los aspectos estructurales de dicha familia.

La evaluación a través de la entrevista toma en cuenta tres aspectos: a) las respuestas de la familia a las preguntas del entrevistador; b) la observación de los comportamientos de la familia a lo largo de la sesión y c) la observación de las transacciones que surgen espontáneamente entre los miembros familiares.

Aquí, como ya se mencionó más arriba, el evaluador trabaja más con lo que la familia dice sobre sí misma que con las interacciones espontáneas. Sin embargo, el hecho de que una familia se comporte de cierta forma natural a ella misma durante la entrevista permite que el evaluador tome conciencia de estos comportamientos, que en sí mismos son un reflejo de las estructuras propias de la familia, lo que en cierta forma suple las interacciones provocadas por el tipo de evaluación llevado a cabo con las "Tareas Familiares".

Por otro lado, el hecho de que las entrevistas puedan llevarse a cabo en el propio "territorio" de la familia, en su hogar, facilita la espontaneidad de ésta, una vez

superado el efecto perturbador de la presencia de un evaluador que, además, utiliza una cámara para grabar la sesión; para aminorar la tensión inicial, el entrevistador deberá establecer rapport, y es muy probable que la familia, en el transcurso de la entrevista, "olvide" que la sesión está siendo videograbada y lo mencione.

La entrevista semi-estructurada consta de 35 preguntas que, en conjunto, exploran las tres dimensiones señaladas, mismas que, como se mencionó más arriba, incluyen las dimensiones críticas de los límites, alineamientos y poder. En el apéndice A se presenta el cuestionario para la entrevista familiar, con los aspectos explorados por cada pregunta.

No todas las preguntas se presentan a todas las familias, ya que éstas dependen en parte de la propia organización familiar y, en ocasiones, las respuestas de la familia hacen innecesario presentar una pregunta para la cual ya se dio la respuesta implícitamente, o que no se adecuan a una familia particular. Ejemplo de este tipo de situaciones es aquel en que no hay miembros de la familia extensa viviendo con la familia, para lo cual se eliminan las preguntas relativas a esta situación, o bien aquel en el que la familia espontáneamente refiere alguna situación que iba a ser explorada a través de una pregunta posterior.

El registro de las respuestas y comportamientos de la familia se hace a través de la videograbación de toda la entrevista, misma que constituye el punto de referencia para evaluar posteriormente el funcionamiento familiar.

5.4. ESTRUCTURA DEL MANUAL

El Manual para la Evaluación del Funcionamiento Familiar a través de la Entrevista incluye la descripción de las variables de referencia que deberán ser tomadas en cuenta al evaluar a la familia, distribuidas en las tres escalas que exploran las dimensiones del funcionamiento familiar. Cada escala o dimensión está dividida en componentes y subcomponentes, y la escala "Estructura" se subdivide además en apartados. Para la calificación se tomarán como base las descripciones de las variables, que constituyen los criterios de referencia para la evaluación.

El protocolo de Evaluación del Funcionamiento Familiar a través de la Entrevista (Apéndice B) consta de tres secciones. La primera sección incluye los datos de identificación de la familia (nombre, clave, dirección y teléfono, así como el nombre del entrevistador y la fecha de la entrevista). Incluye también un cuadro para registrar el nombre, sexo, edad y ocupación de los miembros familiares. En la segunda sección se encuentra un espacio en blanco para que el entrevistador elabore el genograma o familiograma, que facilita al calificador la identificación de la composición familiar. La tercera sección está constituida propiamente por el protocolo de diagnóstico estructural, e incluye la instrucción para llevar a cabo la puntuación.

Las escalas o dimensiones del funcionamiento familiar se encuentran desglosadas, como se mencionó arriba, en componentes, apartados, subcomponentes y reactivos o criterios de evaluación, y el evaluador deberá poner una marca en el recuadro correspondiente a cada componente o subcomponente según los criterios descritos junto a cada uno de ellos. La descripción completa de

los criterios se encuentra en el cuerpo principal del Manual, y el evaluador podrá recurrir a ella siempre que sea necesario. Se pondrá una marca (1) cuando se cubran los criterios especificados, y se dejará en blanco el espacio () cuando no se cubran.

Dentro del mismo protocolo, a un lado de cada componente o subcomponente, se incluye un espacio para la evaluación cualitativa, tanto o más importante que la evaluación cuantitativa. En este espacio el evaluador registrará los datos relevantes sobre el aspecto evaluado. Así por ejemplo, en una familia en que la comunicación durante la sesión esté plagada de "continuaciones" o "conversaciones simultáneas", el evaluador podrá hacer el comentario respectivo sobre qué miembro de la familia tiende a interferir en la comunicación de otro(s), o quiénes tienden a presentar conversaciones simultáneas; y lo mismo para cada uno de los aspectos en que un comentario explicará y ampliará la comprensión sobre el funcionamiento familiar.

Para llevar a cabo la evaluación de la familia el calificador deberá haber analizado previamente el Manual y observar la videograbación de la sesión, para inmediatamente después asignar los puntajes respectivos en el protocolo. En ocasiones requerirá ver nuevamente el video, sobre todo en las primeras evaluaciones. El tiempo de cada entrevista es de aproximadamente 45 minutos, dependiendo de factores como la expresividad y tamaño de la familia. La calificación, una vez que se domina el sistema de evaluación, toma entre 15 y 20 minutos, por lo que en total la evaluación se lleva a cabo en un tiempo aproximado de una hora.

Aún cuando el cuestionario y el protocolo son muy simples en su manejo, el sistema de calificación es complejo debido a que la calificación de cada escala no

resulta de la suma directa de los puntos de cada componente y subcomponente, sino de combinaciones de puntajes dentro de un sistema de puntuación que permite balancear la variedad y cantidad diferencial de puntajes posibles en cada escala. Los autores del SFSSR diseñaron un programa para calificar la evaluación por medio de computadora, mismo que se modificó para adaptarse al tipo de evaluación aquí descrito, de modo que el evaluador únicamente registra o no la ocurrencia de los aspectos evaluados y alimenta estos datos a la computadora, que lleva a cabo las transformaciones y operaciones necesarias para obtener el resultado final. El paquete estadístico utilizado para la calificación fue el SPSSPC+ (Nie et al., *ibid*).

El instrumento se ubica dentro de las escalas de tipo ordinal. En cada escala o dimensión las calificaciones finales posibles van de 1 a 5, donde una calificación de 1 señala la mayor disfuncionalidad y un puntaje de 5 señala un funcionamiento familiar óptimo. Para llegar al resultado final el programa de computadora lleva a cabo una serie de operaciones algebraicas, mismo que aparece en el Apéndice C.

Por último, en el Apéndice D se presentan los Criterios Diagnósticos del Funcionamiento Familiar para las tres escalas o dimensiones manejadas aquí, y que fueron también tomados de Szapocznik y sus colaboradores, y en el apéndice E se presenta un Formato de Alianza –Comunicación, que puede ser utilizado como auxiliar en la evaluación del funcionamiento familiar.

5.5. Composición del Instrumento

La dimensión “Estructura”, la más compleja de ellas, se subdivide en tres componentes (“Liderazgo”, “Organización de los subsistemas” y “Flujo de la

comunicación”). “Liderazgo” se subdivide en tres subcomponentes (“Jerarquía”, “Control conductual” y “Orientación”), y entre los tres cuentan con once reactivos. El componente “Organización de los subsistemas” se subdivide en dos apartados (“Subsistemas adultos” y “Alianzas y subsistemas de los hijos”) y cuenta con siete subcomponentes (“Alianza parental”, “Subsistema parental”, “Subsistema de los esposos”, “Subsistema ejecutivo”, “Subsistema de los hermanos”, “Subsistema padres/hijos” y “Triangulaciones”), con un total de 21 reactivos. “Flujo de la comunicación” tiene tres subcomponentes (“Dirección de la comunicación”, “Portero/operador” y “Portavoz”), con un total de ocho reactivos.

De acuerdo a esto, la dimensión “Estructura” maneja 40 reactivos, y es la dimensión más amplia del instrumento. Su calificación depende, en algunos casos, de la combinación de subcomponentes dentro de la misma dimensión.

La dimensión “Estadio del desarrollo” no maneja componentes, pero contempla tres subcomponentes: “Funciones y roles parentales”, con tres reactivos; “Funciones y roles de los hijos”, con cuatro reactivos, y “Funciones y roles de la familia extensa”, con cuatro reactivos, con un total de once reactivos. Aunque aparentemente esta dimensión es más simple en su construcción, también es compleja en su calificación, ya que se realizan combinaciones entre algunos de sus subcomponentes y algunos subcomponentes de la dimensión “Estructura”.

Por último, la dimensión “Resonancia” comprende dos componentes: “Amalgamamiento”, con doce subcomponentes y quince reactivos, y “Desarticulación”, con cinco subcomponentes y once reactivos, con un total de 26 reactivos

En resumen, el instrumento maneja en total tres dimensiones, cinco componentes ("Liderazgo", "Organización de los subsistemas", "Flujo de la comunicación", "Amalgamamiento" y "Desarticulación") y 33 subcomponentes ("Jerarquía", "Control conductual", "Orientación", "Alianza parental", "Subsistema parental", "Subsistema de los esposos", "Subsistema ejecutivo", "Subsistema de los hermanos", "Subsistema padres/hijos", "Triangulaciones", "Dirección de la comunicación", "Portero/operador", "Portavoz", "Funciones y roles parentales", "Funciones y roles de los hijos", "Funciones y roles de la familia extensa", "Respuestas indiferenciadas", "Respuestas semi-diferenciadas", "Respuestas diferenciadas", "Lectura de la mente", "Respuestas mediadas", "Continuaciones", "Control personal", "Reacciones de compromiso", "Conversaciones simultáneas", "Interrupciones", "Pérdida de distancia", "Reacción afectiva conjunta", "Ausencia de comunicación", "Ausencia de relación afectiva", "Ausencia de alianzas", "Ausencia de participación" y "Deseo de distancia". Por último, integra un total de 77 reactivos (Tabla 5.1).

5.6 ENTRENAMIENTO DE LOS EVALUADORES

En su forma original, los autores intentaron que el Manual fuera tanto un material preparatorio como de referencia para las personas que usaran el SFSSR, y el mismo propósito tiene esta adaptación.

Debido a la complejidad de la evaluación de la estructura familiar tanto a través del SFSSR original como a través de la entrevista, es necesaria la práctica y preparación para asegurar la producción de evaluaciones válidas, así como lecturas y estudios preparatorios para comprender en forma amplia los conceptos básicos de la teoría Familiar Estructural. Será necesario, además, que el futuro evaluador lea detenida y completamente el Manual y tenga clara la forma de evaluar. Para ello, se recomienda llevar a cabo evaluaciones de prueba antes de desarrollar una evaluación definitiva. La importancia y confiabilidad del diagnóstico dependerán en gran parte de la preparación previa del evaluador. Una vez que el evaluador domine los conceptos y técnicas de la evaluación, se facilitará y agilizará ésta. Los autores del SFSSR señalan que, con la práctica, la evaluación se lleva a cabo en aproximadamente quince minutos. La evaluación a través de la entrevista semi - estructurada se llevará un poco más tiempo, dado que se incluye el aspecto cualitativo de la misma, además de que el evaluador deberá observar en su totalidad la sesión grabada. Cuando el evaluador conoce ya perfectamente los criterios de evaluación, podrá ir calificando simultáneamente los aspectos según se vayan presentando a lo largo de la sesión de entrevista videograbada.

Tal como consideran los autores del SFSSR, usando el formato de entrenamiento mencionado se alcanzarán los siguientes **objetivos de aprendizaje**, para asegurar correspondencia entre observaciones y evaluación:

- 1) Desarrollar una amplia comprensión de las dimensiones estructurales que definen el funcionamiento saludable e, inversamente, representan el potencial de disfuncionalidad que puede presentar una familia.
- 2) Aprender a especificar qué tipos de conducta constituyen la disfuncionalidad.
- 3) Comprender la puntuación de dichas conductas de acuerdo al nivel del impacto que la disfuncionalidad particular tiene sobre el funcionamiento general del sistema familiar.

5.7 INSTRUCCIONES PARA EL PROCESO DE EVALUACION:

En esta sección se describen detalladamente los criterios para evaluar cada una de las escalas: Estructura, Estadio del desarrollo y Resonancia.

Para llevar a cabo la evaluación, el evaluador sólo deberá contar con la identificación del sujeto bajo estudio. Las evaluaciones deberán basarse en toda la información sobre la familia que pueda ser recolectada a medida que avanza la entrevista.

Es importante señalar aquí que, para auxiliar al evaluador en la tarea de evaluar a la familia, se ha seguido un cierto formato en la presentación de los criterios de evaluación:

En primer lugar, centrada e identificada con un número romano, se presenta la escala o dimensión correspondiente (ej. I. Estructura), con una breve descripción de

los componentes que la constituyen. Inmediatamente debajo, se presenta el componente respectivo (ej. I.1. Liderazgo), con su descripción correspondiente y, más abajo, si es el caso, el subcomponente (ej. I.1.A. Jerarquía), con su descripción y los criterios de puntuación. Se incluyen ejemplos para orientar al evaluador en la asignación de puntajes.

En segundo lugar se incluyen las preguntas que sirvieron de base para explorar el aspecto respectivo, aunque debe mencionarse desde aquí que no para todas las escalas, componentes y subcomponentes existen preguntas específicas, dado que hay aspectos que difícilmente se podrían explorar a través de preguntas. Por ejemplo, preguntar a la familia si acostumbran interrumpirse cuando platican sería inadecuado e inapropiado, y es aquí donde entra la observación de los comportamientos desplegados por la familia a lo largo de la sesión y que el evaluador, con su experiencia y conocimientos, será capaz de registrar y considerar en la evaluación.

Por último, cuando fue viable, se incluyó un recuadro con información de los hallazgos reportados por Minuchin respecto a las familias marginadas que él y su equipo estudiaron en la Clínica de Filadelfia. Su inclusión tiene como objetivo servir como punto de referencia y ejemplo, pero no se utilizará como criterio de evaluación.

5.8. CRITERIOS DE EVALUACIÓN DEL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR.

I ESTRUCTURA

Esta escala intenta medir los patrones típicos de interacción que han sido adoptados por una familia, y que definen la organización del sistema familiar. Los tres

componentes de la estructura familiar que son evaluados por esta escala incluyen:

I.1 Liderazgo, I.2 Organización de los Subsistemas y I.3 Flujo de Comunicación.

I.1. Liderazgo

El liderazgo se refiere a la capacidad inherente de los sistemas para organizarse en formas que dirijan la conducta de sus miembros hacia una actuación satisfactoria de sus funciones y roles. Está relacionado con la distribución de poder, autoridad y responsabilidad dentro de una familia. Los tres subcomponentes del liderazgo que son evaluados por esta escala incluyen: I.1.A. Jerarquía, I.1.B. Control Conductual y I.1.C. Orientación.

I.1.A. Jerarquía

La jerarquía se refiere a la forma en la cual se distribuyen el poder y la posición en un sistema. Para evaluar la organización jerárquica de una familia, necesitamos observar: ¿Quién ejerce la autoridad en la familia?. ¿Está el liderazgo en las manos adecuadas?. ¿Es compartido el liderazgo?. ¿Es apropiado el poder y la posición con respecto a la edad, rol y función?.

Para evaluar la Jerarquía, el evaluador necesita:

Observar si los miembros de la familia ofrecen muestras de conducta de liderazgo, definida como una declaración que contribuye a esclarecer quién en la familia ejerce el rol directivo y si éste se encuentra en las manos apropiadas (generalmente los padres, otros adultos designados como cuidadores o el hijo parental en situaciones adecuadas).

Criterios de Evaluación:

- | | |
|-----|--|
| 1.- | Ninguno de los padres refiere ser el que ejerce la autoridad en la familia o, a pesar de referirlo, su comportamiento a lo largo de la sesión deja ver falta de autoridad y jerarquía. |
| 2.- | Uno o ambos padres refieren que la autoridad recae más en uno de ellos que en ambos, o bien, aunque digan que la autoridad recae en ambos, la observación indica que en realidad la autoridad está disparejamente distribuida. |
| 3.- | Cualquier no-padre supera a ambos padres en autoridad, sea que se refieran a que otra persona la ostenta o que se observe por los comportamientos que exhibe la familia durante la entrevista. |

Preguntas de entrevista:

- | | |
|-----|--|
| 1.- | ¿Quién dice en la familia lo que cada uno tiene que hacer? |
| 2.- | ¿Quién toma las decisiones en la familia? |
| 3.- | ¿Hay otra persona que pueda tomar decisiones? |

Minuchin encontró una fuerte autoridad supuestamente puesta en el padre, de quien se espera fortaleza y autoridad agresiva y física a través de su virilidad. La mujer es sumisa y leal y no tiene derecho a cuestionar las actividades de su esposo. Su autoridad es ejercida en la casa respecto al bienestar de los hijos, ejerciendo el poder principalmente a través de la abnegación y el amor.

1.1.B. Control Conductual

En una familia con niños, debe haber un subsistema que mantiene el orden, determina las reglas e impone consecuencias.

Esto puede ser observado en la entrevista preguntándonos: ¿Quién mantiene el orden, si es que alguien lo hace?. ¿Hay intentos satisfactorios de mantener el orden o es ignorado?, ¿Quién es el que se asegura de que no haya conductas disruptivas?, ¿Quién está a cargo de ver que los niños cooperen con la situación en curso?.

Para evaluar el Control Conductual el evaluador necesita tomar en cuenta el control conductual efectivo y el inefectivo de los padres a lo largo de la entrevista, tanto en las respuestas a las preguntas como en los comportamientos desplegados

por los miembros familiares a lo largo de la sesión.

Un "intento efectivo de control conductual" es alguna acción (sea verbal o física), que da por resultado un cambio en la conducta del niño, de no-cooperativa a cooperativa, con respecto al padre y a la entrevista. [Una madre le dice al niño, que está corriendo alrededor del cuarto, que se siente, y el niño se sienta. Un padre pone su brazo en el hombro de su hijo para que el niño deje de molestar al hermano, y entonces el niño deja de molestar al hermano].

Deben observarse a lo largo de la sesión los intentos de control conductual que se presentan, si es que lo hacen [Si el niño ignora la acción del padre, y el padre repite o intensifica la acción, y el niño responde entonces cooperativamente, este proceso es evaluado tanto como intento de control conductual inefectivo como efectivo. Si una madre hace un intento de control conductual y es desobedecida, y entonces el padre realiza una acción que es obedecida, esto es evaluado como un intento de control conductual inefectivo de la madre, y un intento de control conductual efectivo por el padre. Si un padre le hace una indicación al niño varias veces y el niño continúa desobedeciendo, entonces este proceso es evaluado como intentos de control conductual inefectivos por el padre].

Criterios de Evaluación:

- | | |
|-----|---|
| 1.- | Los padres son incapaces de controlar la conducta disruptiva de los hijos o refieren que para ser obedecidos generalmente recurren a golpes y/o castigos. |
| 2.- | Más de la mitad de los intentos para controlar la conducta de los hijos, por cualquiera de los dos padres, son inefectivos, o bien los padres refieren que generalmente los hijos obedecen a uno de los padres pero no al otro. |
| 3.- | Los padres o algún otro miembro de la familia refieren que cuando ellos no están alguien más se queda a cargo, pero el control conductual de este otro es inefectivo (no es obedecido). |

4.- Los padres permiten a un hijo ser irrespetuoso hacia un adulto

El primer caso implica que la falta de control de los padres hacia los niños es tal que durante la sesión la entrevista no puede desarrollarse apropiadamente [La conducta disruptiva o no cooperativa de un niño se convierte reiteradamente en el foco de atención, quedando relegadas las respuestas que se estaban emitiendo a las preguntas del entrevistador, de modo que dichas respuestas no se completan satisfactoriamente o deben ser postergadas hasta que se logra el control del niño por parte de los padres] También se toma en cuenta cuando las respuestas a las preguntas indican la falta de control.

Un conteo del Control Conductual se usa para completar el aspecto 2.

El aspecto 4 requiere un juicio de parte del evaluador respecto a lo que constituye conducta irrespetuosa. Se ha dejado esta definición algo abierta debido a la variabilidad normal entre familias y cultura. En una familia, por ejemplo, puede ser la norma usar lenguaje indecente, y el uso de indecencia, aún cuando el niño se dirija a un padre, puede no ser considerado como un signo de falta de respeto. En otra familia puede ser considerado irrespetuoso que un niño interrumpa a un padre. Hay tres líneas guía para ayudar al evaluador a determinar si una conducta dada es irrespetuosa:

1) Una indicación útil es que los mismos padres consideren que la conducta es irrespetuosa. Si un padre indica disgusto por la manera en la cual el niño se relaciona con un adulto, entonces la conducta del niño puede ser considerada como irrespetuosa dentro de esa familia particular. Un padre puede indicar que siente que un niño está siendo irrespetuoso y aún así permitir que el niño continúe actuando de

ese modo [Un niño le dice a su madre que "se calle", la madre se queja con el padre de que el niño está siendo irrespetuoso o le dice al niño "¿Es esa la forma de hablarle a tu madre?, pero aún así ninguno de los padre realiza una acción específica para detener al niño o que se disculpe con la madre]

2) Otra línea guía requiere que el evaluador esté familiarizado con las normas culturales y los estándares de la conducta apropiada de un niño hacia un adulto para la familia que está siendo evaluada. Si un niño en la familia se relaciona con un adulto en una forma que el evaluador sabe es inaceptable dentro de la cultura de la familia, entonces el evaluador debe considerar esa conducta como irrespetuosa.

3) Finalmente, hay algunas conductas que son universalmente consideradas como irrespetuosas, como los insultos indecentes, la violencia física y la desobediencia descarada.

Preguntas de entrevista:

- | |
|--|
| <ol style="list-style-type: none"> 1.- ¿A quién en la familia obedecen generalmente los niños? 2.- ¿Cómo hacen ustedes para que sus hijos los obedezcan? 3.- Cuando mamá y papá no están ¿a quién obedecen los niños? |
|--|

Minuchin describe a un padre ausente en forma permanente o intermitente y/o un padre periférico. Pueden existir figuras de la familia extensa (abuelos, tíos, etc.) que ejercen el control conductual, o uno o varios hijos funcionan como hijos parentales, especialmente cuando ambos padres trabajan fuera de casa, en cuyo caso ceden el control a otras figuras.

En familias disfuncionales, hay descontrol en el control conductual. La familia nuclear puede vivir con la familia extensa, ampliándose el rango de sujetos con un control conductual que no se define explícitamente. El control conductual es errático, aplicándose castigos dependiendo de la situación inmediata y en forma inconsistente y caprichosa, y es poco probable que los controles empleados reflejen las normas de la sociedad más amplia. Las reacciones parentales parecen ser más hacia sus propias tensiones internas que hacia el comportamiento del niño. El niño se caracteriza por reacciones orientadas hacia la acción impulsiva, aún a edades donde ya son posibles controles más complejos y reflexivos, por lo que el niño es impulsivo y global en sus respuestas y tiende a buscar más las reacciones inmediatas de otros como clave para la solución de situaciones conflictivas, que la atención focal para auto-observarse y observar las características específicas de una situación. La madre, como guía central para la mayoría de transacciones entre los miembros de la familia, parece funcionar como señal de tránsito. Las actividades disruptivas de los niños parecen dirigirse a activar el rol de la madre como controladora, pero sus respuestas de control solamente llevan la instrucción de lo que se hará en

ese momento y no instrucciones sobre formas de comportamiento futuro. Las reglas son continuamente establecidas sólo en términos del control interpersonal inmediato y la madre es efectiva en su control únicamente en términos de los límites de su campo visual y auditivo

I.1.C. Orientación

En una familia con niños, debe haber un subsistema que provea con direcciones e instrucciones que aumenten la aptitud de los niños. Al evaluar las funciones de orientación en la entrevista nos preguntamos: ¿Quién da consejo y sugerencias?, ¿Quién explica el significado de las instrucciones?, y si esto es hecho adecuadamente. ¿Tiene el consejo ofrecido un impacto en la interacción familiar?

Una "conducta de orientación" es cualquier ofrecimiento de consejo o de dirección que incluya una explicación. ["Te está preguntando qué hacemos papá y yo cuando ustedes desobedecen". "Pregunta si tú juegas con tu hermana". "Deja de correr por aquí y contesta lo que te están preguntando"]. Este aspecto también se toma en cuenta cuando cualquier no-padre supera a cualquiera de los padres en el número de conductas de orientación realizadas.

Criterios de Evaluación:

- 1.- Los padres refieren no ponerse de acuerdo sobre la educación de sus hijos o que simplemente dicen a los hijos qué hacer o qué no hacer, sin mayor orientación.
- 2.- Los padres o algún otro miembro de la familia refieren o dan a entender que ninguno de los padres o adultos parentales dan orientación y consejo a los hijos.
- 3.- Los padres refieren que sólo uno de ellos es quien da orientación y consejo a los hijos, y que el otro padre nunca o rara vez interviene. No se puntúa si durante la entrevista el comportamiento de los padres deja ver que ambos están involucrados en conductas de orientación y guía efectivas (explicando más que controlando).
- 4.- Cualquier no-padre sobrepasa a los padres en cuanto a conductas de orientación durante la sesión.

Para evaluar la Orientación, el calificador necesita tomar en cuenta qué tan a menudo cada miembro de la familia da orientación a lo largo de la entrevista y las

respuestas ofrecidas a las preguntas planteadas [Por ejemplo: son incapaces de dar una respuesta acerca de cómo deciden sobre la educación de sus hijos. Refieren que no se ponen de acuerdo respecto a ello o referencias de que no se da orientación a los niños sobre las conductas permitidas y prohibidas, sino que simplemente se reacciona a las conductas inapropiadas con castigos y golpes, sin mayor explicación]

Preguntas de entrevista:

- | |
|---|
| <ol style="list-style-type: none"> 1 - ¿Cómo deciden cómo educar a sus hijos? 2 - ¿Alguna vez se sientan a platicar y ponerse de acuerdo sobre la educación de sus hijos? 3 - ¿Alguno de ustedes platica con los hijos acerca de lo que se puede y lo que no se puede hacer? |
|---|

<p>Minuchin señala que el padre, cuando está en casa, suele delegar el cuidado y educación de los hijos a la madre, quien es incapaz de dar orientaciones eficaces y a menudo expresa su impotencia cuando el niño requiere guía, respondiendo con una contrademanda o delegando la autoridad a un hermano o a otro adulto. Puede recurrir a la autoridad y poder del padre con amenazas de lo que sucederá cuando él llegue. Las respuestas de los padres al comportamiento de los hijos son relativamente azarosas y carecen de reglas que puedan ser internalizadas, por lo que el énfasis de los padres está más en el control y la inhibición del comportamiento que en la guía. El niño aprende los límites de conducta respondiendo al "humor" de los padres y, a falta de normas reguladoras del comportamiento, requiere la presencia parental continua para organizar sus transacciones personales, que son ineficaces, con una madre sobrecargada que responde erráticamente a un niño confundido que requiere de una figura controladora externa permanente.</p>
--

1.2. A. Alianza Parental

En familias de dos padres, la alianza primaria debe ser entre los esposos, y esto es particularmente importante acerca del tema de la crianza de los hijos. En las familias de un solo padre, donde el padre es asistido en el rol parental, la alianza entre el padre y el "asistente del padre" es igualmente importante.

Criterios de Evaluación:

- 1.- Un padre (u otro adulto parental), se alía con un hijo contra el otro padre (o adulto parental). Este aspecto se puntúa ya sea que los padres refieran inequívocamente que alguno de los hijos apoya a uno de los padres contra el otro, o que se observe durante la sesión. No se puntúa cuando algún miembro de la familia refiere de quién se sienten más cerca los hijos ["Yo me siento más cercana a mi papá" "Lupita está más cercana a su mamá"].
- 2.- Los padres u otro miembro familiar refieren que éstos no están de acuerdo para tomar las decisiones, o que sólo uno de ellos las toma, sin tomar nunca en cuenta al otro. También se puntúa cuando en el curso de la entrevista no hay muestras de que uno de los padres apoye al otro padre.
- 3.- Algún miembro familiar refiere que los hijos tratan de brincar la autoridad de uno de los padres acudiendo al otro cuando el primero no dió algún permiso, y en la descripción se implica que los padres "caen" en el juego y no forman un frente común; no hacen nada aún dándose cuenta de la maniobra de los hijos o, dándose cuenta de ésta, se mantienen en una postura opuesta a la del otro padre.

El aspecto 1 se refiere sólo a conflictos respecto a la disciplina y control conductual del hijo. En tales situaciones, se espera que los padres presenten al niño un frente unido. De otro modo, al hijo se le deja con un mensaje ambiguo respecto a lo que se espera de él. La alianza con el hijo contra el otro padre no tiene que ser abierta para que se tome en cuenta este aspecto [Un padre está teniendo dificultades al intentar disciplinar a un niño, y el otro padre es pasivo y no apoya. Un padre está sermoneando a un niño acerca del comportamiento apropiado y el otro padre levanta los ojos sarcásticamente al niño].

Para el aspecto 2 puede usarse la matriz de alianzas como auxiliar para calificar este apartado. Es importante recalcar que este aspecto puede no ser explícito a través de las respuestas a las preguntas que intentan explorarlo, pero que puede ser observado a lo largo de la entrevista por todas las respuestas y comportamientos de la familia que den a entender que los padres no forman un

subsistema, una alianza para llevar a cabo las funciones de crianza y que existen conflictos al respecto, por ejemplo contradiciéndose, descalificándose, ignorándose o señalando que no cuentan con el otro.

Preguntas de entrevista:

- 1 - ¿Hay alguien que esté más cerca de papá y mamá en esta familia?
- 2 - ¿Qué tanto papá y mamá están de acuerdo para tomar las decisiones?
- 3 - (A los hijos): A veces los hijos hacen "trampitas". Por ejemplo, si mamá dice que no a un permiso, van con papá y él les dice que sí. ¿Cómo es con ustedes?

Minuchin encontró que generalmente el padre despliega fortaleza y autoridad en forma agresiva y física, y la mujer debe ser sumisa y leal y presentar un frente unido con su esposo ante los hijos, saboteando en ocasiones el poder del padre a través de su posición central de cuidadora y madre abnegada ("por debajo del agua"), aparentando sometimiento pero empleando la manipulación para cumplir sus propios objetivos, con la apariencia de cumplir con los del padre, lo que constituye un doble mensaje por el que los niños se desenvuelven en un medio donde no hay reglas explícitas y constancia, sino mensajes ambiguos y conflictos de lealtad.

I.2. B. Subsistemas Adultos.

I. 2.B.1 Subsistema parental

La importancia del subsistema parental no puede ser sobre enfatizada. Es la subestructura crucial del sistema familiar. Cualquier disfuncionalidad en el subsistema parental, por necesidad, produce disfuncionalidad en el resto del sistema.

Una "función de liderazgo" es cualquier actividad que tiene que ver con la organización de la familia para dar respuesta a una pregunta, dar opiniones, imponer control conductual efectivo, o dar orientación. Este aspecto se considera si hay cualquier falta de unión en actividades de liderazgo parental, y es sólo relevante para las familias de dos padres.

Criterios de Evaluación:

1 -

Uno o ambos padres refieren rechazo hacia su rol como padres ["A veces quisiera huir". "Es mucha responsabilidad"] No se puntúa cuando se indica que es difícil pero

- placentero o que lo aceptan con gusto.
- 2.- Uno o ambos padres refieren recurrir a alguien distinto a su pareja en los momentos difíciles. No se puntúa cuando se indica que se recurre a alguien más y constituye la respuesta adecuada ["Si mi esposo no está y tengo algún apuro recurro a mi hermana"]
- 3.- Uno o ambos padres refieren que su única actividad es ser padre o madre (aparte del trabajo), lo que indica una exageración de los roles parentales.

Preguntas de entrevista

- 1.- A veces no es fácil ser papá o mamá. (A mamá): ¿Cómo es como mamá? ¿Cómo se siente siendo mamá?. (La misma pregunta a papá).
- 2.- (A mamá): En los momentos más difíciles de su trabajo como mamá, ¿a quién recurre en busca de ayuda?. (Si recurre a alguien): ¿Cómo le ayuda? (Lo mismo a papá).
- 3.- (A mamá): ¿Existe algún tipo de actividad que a usted le guste hacer aparte de ser mamá?. (Lo mismo a papá).

Minuchin refiere la inestabilidad o inexistencia de una figura paterna estable y, cuando la hay, se deja el cuidado y educación a la madre, que sólo es capaz de responder a las necesidades de crianza básicas, pero que es incapaz de dar directivas y orientaciones eficaces, ni de ejercer control. La madre se ve a sí misma como insuficiente, impotente y abrumada por las demandas de los niños y generalmente termina demandando protección y compasión. Su autoestima es muy baja y depende de soportes externos para la definición de sí misma, viéndose como insuficiente y explotada. Es en su funcionamiento como madre que encuentra una sensación de bienestar por ser necesitada, lo que la valida como ser humano. En su relación con el hombre, se ve a sí misma principalmente como madre, y su sentido del "self" depende de cubrir su rol materno, más que el de esposa, aunque no esté de hecho orientada hacia el niño, sino sólo hacia su función de "madre".

1.2.B.2. Subsistema de los esposos

Además de ser padres, los padres en las familias de dos padres son también una pareja. El subsistema de los esposos se refiere a la relación que la pareja tiene entre sí, que no involucra a los niños. Para tener una familia funcional de dos padres, la unión de los esposos debe ser nutrida. Algunos padres se vuelven tan involucrados con el rol de padres, que descuidan el matrimonio, o bien la pareja puede enfocarse en sus roles parentales para evitar los aspectos maritales conflictivos.

Criterios de Evaluación:

- | | |
|-----|---|
| 1.- | Los padres o algún otro miembro familiar refieren que los esposos rara vez o nunca hacen algo juntos como pareja. También se puntúa cuando durante la entrevista no se observa interacción alguna entre los esposos, dirigiéndose únicamente al entrevistador o a los hijos. |
| 2.- | Uno o ambos esposos indican falta de afecto entre ellos o ausencia de demostraciones afectivas. |
| 3.- | Uno o ambos esposos refieren conocer poco o no conocer los gustos de su pareja. |
| 4.- | Uno o ambos esposos refieren que ante situaciones de desacuerdo: <ol style="list-style-type: none"> a) no se ponen de acuerdo. b) dejan que uno decida para no discutir. c) se alejan uno del otro para evitar conflictos y dejan pasar el desacuerdo sin llegar a resolverlo. |

Este aspecto se considera, pues, cuando no se observa que los esposos interactúen entre sí, o si los esposos o alguien más indica que raramente hacen algo juntos como pareja [Una madre dice: "Nunca voy a ningún lado sin mis hijos". Un niño dice: "Mis papás nunca salen juntos". Un padre dice: "No nos divertimos saliendo a algún lado a menos que incluyamos a los niños"]. Este aspecto sólo es relevante en familias de dos padres.

Preguntas de entrevista:

- | | |
|-----|---|
| 1.- | (A los esposos): Ustedes, como pareja ¿tienen actividades juntos (sin sus hijos)? |
| 2.- | (A los esposos): ¿Cómo se demuestran el cariño entre ustedes? ¿Cómo es usted con él (ella)? |
| 3.- | (A él): ¿Conoce usted los gustos de su esposa? (Lo mismo a la esposa). |
| 4.- | Cuando no están de acuerdo entre ustedes, ¿qué hacen?. |

<p>Minuchin describe aquellos subsistemas donde los esposos rara vez platican entre sí, presentando una orientación paralela y no recíproca. Hablan con el terapeuta o con los niños, o acerca de los niños en general, pero no entre ellos o acerca de ellos mismos. El subsistema está vagamente delineado y utilizado, y las transacciones, cuando aparecen, revelan por lo general la impresión de una batalla inconclusa de definición de tareas interpersonales sobre temas como "quién soy yo en relación a ti" "tú con relación al dinero", etc. Los problemas en torno a la insatisfacción con el rol no se exponen tan rigurosamente y las áreas problema no están encubiertas por ansiedad. La falta de especificidad y estabilidad en las áreas de conflicto hace difícil el diagnóstico. Los</p>

aspectos conflictivos son tan fluidos que, a pesar de que la variedad de problemas puede ser simple y limitada, las transiciones de una interacción agresiva a una afectiva son rápidas y es difícil que se sostenga el foco sobre situaciones en particular. Es difícil trazar los roles esposa-esposo, ya que la pareja sólo se define en cuanto a los conflictos del rol padre y madre, por lo que es casi imposible que se experimenten y refieran a sí mismos como esposo y esposa, habiendo un sobreempleo de los roles parentales, que es lo único que les permite experimentar alguna forma de identidad.

1.2.B.3 Subsistema Ejecutivo

En familias de un solo padre, el liderazgo o subsistema ejecutivo puede consistir de sólo un padre, o un padre con la asistencia de otro adulto (como un abuelo). Un hijo mayor puede ser también parte del subsistema ejecutivo, pero su rol deberá ser limitado, y de naturaleza apropiada a la edad.

Este aspecto se toma en cuenta cuando el padre (con o sin ayuda), es incapaz de llevar a cabo efectivamente las tareas ejecutivas debido a otras alianzas inapropiadas en la familia [hermanos mayores se unen con los hermanos menores para sobrepasar el poder del padre, el padre no toma decisiones o no toma el control o bien renuncia al rol ejecutivo].

Criterios de Evaluación:

- 1.- En familias de un solo padre (por separación o ausencia), hay indicadores de que el padre a cargo, sólo o con la ayuda de otro adulto o hijo mayor en situaciones adecuadas, carece de jerarquía para la toma de decisiones adecuada.
- 2.- Se indica que hay control por parte de uno o ambos padres y ambos están de acuerdo, pero el comportamiento durante la entrevista o las respuestas a otras preguntas permiten inferir que el poder ejecutivo no está distribuido en la forma en que se reporta.
- 3.- Uno de los padres renuncia a formar parte del subsistema ejecutivo, dejando al otro padre toda la responsabilidad, funcionando como padre periférico, intermitente o ausente.
- 4.- El tipo de control conductual referido es, más que por orientación y guía, a base de malos tratos, castigos y/o golpes.

En el primer aspecto se busca explorar si el padre a cargo es capaz de ostentar la jerarquía que le corresponde o renuncia a ésta en favor de otro adulto o alguno(s) de sus hijo(s) [Una madre sola que trabaja deja a una hija a cargo y ésta parece tener más jerarquía con sus hermanos que la madre. Alguien de la familia extensa que vive con la familia y ayuda en las funciones ejecutivas ostenta mayor autoridad que el padre a cargo].

En el segundo aspecto, [El padre dice que él tiene la última palabra, pero posteriormente dice que cuando niega un permiso la madre lo autoriza y él ya no hace nada; o bien el padre dice que es la madre la que tiene la última palabra pero aparentemente se hace lo que él quiere].

En el tercer aspecto se busca explorar hasta qué punto el padre participa en la función ejecutiva ["Mi esposa se hace cargo de los niños porque yo por mi trabajo casi nunca estoy aquí". "Yo me encargo de traer lo suficiente para vivir y ella se hace cargo de la educación de los hijos"].

En el cuarto aspecto se busca explorar el tipo de control conductual que ejercen los padres con los hijos y, por tanto, cómo ejercen el rol ejecutivo [El padre se dirige a sus hijos, durante la entrevista, con un tono de voz o gestos que claramente los intimidan. Esto puede observarse por el lenguaje no verbal de los hijos o su renuencia a participar con comentarios durante la sesión (alguno o todos los hijos parecen hundirse en el sillón, dirigen miradas temerosas al padre amenazador o voltean a verlo antes de empezar a responder a una gregunta). Algún miembro de la familia señala que para que los hijos obedezcan generalmente necesitan ser golpeados].

No debería ser necesario insistir en que la mayor parte de los rubros se exploran a través de toda la entrevista, ya que cada aspecto del funcionamiento familiar pone en juego las estructuras subyacentes, y la separación es meramente con fines de deslindar el aspecto sobresaliente de dicha estructura.

Preguntas de entrevista

- 1.- En esta familia ¿quién tiene la última palabra en las cosas que se tienen que hacer?
- 2.- (A papá) ¿De qué manera participa usted con su esposa en el trabajo de educar y disciplinar a sus hijos?
- 3.- (A los hijos) En las cosas de mandar, dar castigos y premios, ¿Cómo hacen sus papás?

Minuchin considera que en familias disfuncionales la naturaleza del poder de los padres es confusa, ya que a veces tienen un absoluto poder y control autocrático y otras se sienten o actúan en forma completamente ineficaz. Ante su inadecuación ejecutiva, los padres abandonan su rol, ya sea delegándolo a un hijo o hijos parentales, delegando estos roles en la familia extensa o abandonando totalmente a la familia (psicológica o físicamente), de ahí que el subsistema fraterno adquiere significancia como agente socializador y tiende a promover la expresión de oposición hacia el control paterno. Las respuestas de impotencia de la madre y la ausencia o intermitencia del padre hacen que el niño busque en sus pares la guía, el control y la dirección. El hijo parental, a quien los padres asignan autoridad, y/o los hermanos, llegan en ocasiones a ser la fuente de referencia de guía directiva y control.

I.2.C. Subsistemas y Alianzas de los hijos.

I.2.C.1 Subsistema de los hermanos.

El subsistema de los hermanos es otra estructura muy importante porque los niños necesitan el apoyo y estimulación de la compañía entre sí. Los subsistemas de los hermanos están compuestos de grupos de hermanos de edad similar. En las familias donde los hermanos están muy separados en edad, sería apropiado que hubiera más de un subsistema de hermanos.

Criterios de Evaluación.

- 1.- Cuando hay un hermano a cargo, pero por su edad esta función es inapropiada (muy pequeño y cercano en edad al resto de los hermanos), y se comporta durante la sesión

- ejerciendo un poder intimidante sobre sus hermanos, o se dan referencias de que abusa de este rol para molestar a lastimar a sus hermanos.
- 2.- Hay referencias de falta de alianzas o apoyo entre hermanos, que serían las apropiadas. Cuando alguno de los hermanos hace algo inapropiado los demás lo "acusan" en lugar de otro comportamiento que sería más adecuado. Se requiere criterio para evaluar lo "apropiado" o "inapropiado" de la acusación, esto es, si implica una venganza, una forma adecuada de cumplir las reglas de los padres, etc.
- 3.- Hay indicación de la ausencia de actividades conjuntas de los hermanos, como jugar o platicar entre ellos, cuando por su edad similar sería lo apropiado. No se puntúa cuando los hermanos difieren mucho en edad.

Preguntas de entrevista:

- | |
|---|
| <ol style="list-style-type: none"> 1.- (A los hijos): Cuando mamá y papá no están en casa ¿alguno de ustedes toma su lugar?. 2.- (Si hay un hermano a cargo): ¿Te agrada hacerte cargo de tus hermanos?. ¿Preferirías hacer otra cosa?. ¿Alguien te dijo que tenías que hacerte cargo?. 3.- (A los hermanos): Cuando alguno de ustedes hace algo con lo que papá y mamá no estarían de acuerdo, ¿Qué hacen los demás?. 4.- Cuando papá y mamá no están en casa, ¿Cómo se organizan? |
|---|

Si el sistema familiar está formado sólo por el sujeto índice y otros hermanos más pequeños que no pueden participar en la entrevista dando respuestas, las preguntas se le hacen al sujeto índice y también a los padres. Si los padres señalan que los hijos no se quedan nunca solos, se explora si el hermano mayor ayuda haciéndose cargo de los hermanos más pequeños. En este caso, se omiten las preguntas 3 y 4, ya que los hermanos muy pequeños no pueden responder y difícilmente se darían cuenta de las conductas inapropiadas.

Además de las respuestas a las preguntas, deberá observarse el comportamiento de los niños durante la entrevista, buscando interacciones de cooperación, juego y afecto entre ellos o manejo de poder para establecer la primacía [el hermano mayor "molesta" contentemente al o los pequeños, lo(s) controla, premia y castiga. Los padres no intervienen en los comportamientos de control por parte del

hijo parental, es decir, delegan este rol en el hijo, aún cuando el control empleado sea inadecuado o exagerado].

Minuchin considera que, en su aspecto disfuncional, una amplia parte de las interacciones fraternas se centran en cuanto al manejo del poder, donde la jerarquización entre hermanos puede darse alrededor de una gran variedad de aspectos, intentando resolver los conflictos de poder por medio de una serie de amenazas y contra-amenazas en escalada, basadas en actividades motoras, lo que frecuentemente mantiene irresuelto el conflicto. Frecuentemente, los hermanos parecen operar fuera de la atención y el control de los padres. En aquellas familias donde se muestra la incapacidad directiva de los padres, los niños pueden sentirse empujados a acudir a sus mismos hermanos en busca de guía, control, dirección y valoración. Los hermanos "parentales" pueden llegar a ser la fuente de referencia para la guía ejecutiva, el control y la decisión, aún cuando el hijo parental pueda no estar preparado para cubrir adecuadamente este rol. Si el rol de hijo parental es fijo, esto coloca tensión adicional en él, atrapado entre la sobrecarga de este rol adicional y los beneficios de su posición (poder, alianza con la madre, etc.).

I.2.C.2 Subsistema Padre-Hijo

Es importante para cada hijo sentirse aliado a cada padre, tener una relación diádica única. Los padres deben comprometerse en actividades de apoyo o cooperación con los hijos.

Criterios de Evaluación.

1.-

Hay alguna indicación de ausencia de alianzas entre cualquiera de los padres y cualquier hijo. Se puntúa cuando cualquiera en la familia hace una afirmación que indique que cualquiera de los padres no se compromete en alguna actividad educativa, de apoyo o cooperativa con alguno de los hijos, o que cualquiera de los hijos es rechazado por cualquiera de los padres [El padre dice que por su trabajo está siempre fuera de casa y no tiene tiempo para compartir con sus hijos. "Nunca vemos a papá, siempre está en el trabajo". "Mamá está muy preocupada con Juanito y no tiene tiempo para estar conmigo". Un padre dice al hijo que no le gusta cómo se comporta y prefiere mantenerse lejos de él]

2.-

Se puntúa cuando todos los hijos señalan "llevarse" más con el mismo padre, y refieren que el otro padre no comparte con ellos, nunca está, no los quiere, le tienen miedo, etc.

Pregunta de entrevista:

1.- (A los hijos): ¿Hay alguno de sus papás con el que se lleven más? ¿Por qué?

Minuchin considera que en familias disfuncionales, donde el cuidado de los niños pequeños se divide entre muchas figuras que a veces son inundados de estimulación y las más de las veces abandonados por largos periodos y desatendidos, el niño difícilmente puede lograr un sentimiento

de alianza única con cada uno de los padres, luchando más bien con sus hermanos para lograr la atención. Si este no es el caso, pero la madre está sobrecargada de trabajo, las transacciones serán más bien de tipo errático, y lo más que conseguirá el niño es el contacto continuo con una figura controladora externa, pero no un contacto diádico estable y reasegurador, lo que obstaculiza su habilidad para desarrollar la constancia objetal y el control de impulsos.

I.2.D. Triangulaciones

Una triangulación es una interferencia de un miembro de la familia en un conflicto entre otros dos miembros de la familia. Las triangulaciones son altamente disfuncionales porque causan desarreglos estructurales por el sabotaje de las líneas jerárquicas y los límites de los subsistemas.

Criterios de Evaluación:

1.-

Ocurre cualquier triangulación observable durante el curso de la entrevista.

2.-

Alguien en la familia refiere el apoyo de los hijos o de alguno de ellos a uno de los padres en un conflicto entre ellos, y este apoyo es claramente una triangulación. No se puntúa cuando lo que se refiere es pedir la opinión de los hijos en una situación no conflictiva ["Les preguntamos si prefieren ir al parque o al cine"], que no viola las líneas jerárquicas.

Las triangulaciones sólo ocurren en el contexto de un conflicto. La interferencia en el conflicto debe ser tal que la parte que interfiere sirve para distraer la atención del conflicto original [Los padres están en desacuerdo y el hijo empieza a correr alrededor del cuarto; los padres dejan de responder para mantener al hijo bajo control], o el hijo apoya una parte contra la otra. [La mamá está diciendo que su esposo casi nunca está en casa y el hijo dice: " Papi, mami tiene razón, tu nunca llegas a cenar a tiempo"]. Una alianza triangulada puede ser no verbal [mirarse entre sí, rodar los ojos al mismo tiempo]. La triangulación no es evaluada si la tercera parte se dirige al mismo tiempo y en forma neutral a la diada en conflicto para resolver éste [Uno de los padres busca el apoyo de uno de los hijos y este rehusa apoyar a

cualquiera de los dos. Los padres tienen opiniones contrarias y la hija dice: "¿por qué no mejor se ponen de acuerdo entre los dos?"]

La triangulación se evalúa sólo si ocurre en violación de las líneas jerárquicas [Un hijo apoya a un adulto parental que está en conflicto con otro adulto parental; un abuelo apoya a un padre que está en conflicto con otro padre; un hermano apoya a un hermano que está en conflicto con un tercer hermano]. Si el apoyo de una parte contra la otra es apropiado en cuanto a jerarquía [un adulto parental apoya a otro adulto parental en un conflicto con un niño; un hermano apoya a otro hermano en un conflicto con un adulto parental], entonces no se considera una triangulación. Una guía que puede ser usada en este aspecto es que una persona puede interferir para apoyar a alguien que está en su propio nivel jerárquico (o nivel generacional) cuando esa persona está en conflicto con alguien que está en un nivel jerárquico (o generacional) diferente.

Durante la entrevista, será importante observar las diferentes transacciones en la familia y ver si aparecen triangulaciones. Aún tomando en cuenta la dificultad para explorar este aspecto a través de una pregunta, se formula la siguiente:

Pregunta de entrevista:

- | |
|---|
| <p>1.- (A los hijos): Si papá y mamá no están de acuerdo en algo, ¿Le piden su opinión a alguno de ustedes?. Si es así: ¿En qué situaciones se pide opinión?.</p> |
|---|

Esta pregunta también puede ser formulada directamente a los padres.

1.3.A. Dirección de la Comunicación

Es importante que cada miembro de una familia tenga la oportunidad de una comunicación directa, diádica, con cada uno de los otros miembros de la familia. Una

disfuncionalidad común en la comunicación familiar es el uso de intermediarios en la comunicación, en lugar de hablar entre sí directamente.

Criterios de Evaluación:

- 1.- Los padres no ponen atención a las demandas individuales de los niños y éstos, para llamar la atención, utilizan la intensidad, como el aumento de actividad, conductas disruptivas como *empezar a molestarse entre hermanos o reclamar la atención de los padres tocándolos o jalándolos*, sin obtener la atención de éstos o logrando únicamente una conducta de control para aquietar a los niños.
- 2.- Durante la entrevista se observa que en algún lado en la familia hay ausencia de *comunicación entre dos miembros de ella*. [El padre no se dirige directamente a los hijos y requiere a la madre para controlarlos. Hay algún miembro familiar dejado fuera de la plática: nadie se refiere a él ni éste participa voluntariamente si no es a petición del entrevistador].
- 3.- Hay referencias de que en los subsistemas de hermanos de edad similar no se dan pláticas o juegos entre ellos. También si hay alguna referencia de que los padres platican poco o nada entre ellos.

Pregunta de entrevista:

- 1.- (A los hijos): ¿Platican entre ustedes?. ¿De qué cosas platican?. ¿Qué tan seguido? (Lo mismo a los esposos y entre hijos y papás).

En las familias marginadas estudiadas por Minuchin, la plática de los niños era principalmente hacia la madre y eran raros los diálogos sostenidos entre los niños, a pesar de que podían estarse golpeando competitivamente entre sí. Los mensajes de la madre hacia el niño casi siempre estaban enmarcados en "negaciones" para restringir su comportamiento ("no hagas..."), que ocasionalmente se acompañaba de un "porque..." que implicaba un sistema de ordenamiento fuera de ella misma. Si el niño se comportaba mal, la respuesta de la madre podía ser una forma de control dirigida a detener más que a "explorar el comportamiento". La respuesta era por lo general refrenda en términos de "qué es lo que me estás haciendo", enfatizando lo difícil que le hacen la vida a ella. La madre dejaba la conducta del niño inexplorada y vaga o respondía con largos sermones. Ocasionalmente el mensaje de la madre enfatizaba el aspecto cualitativo, no reconociendo esfuerzos ni recompensando verbalmente.

1.3.B. Porteros/Operadores

Un portero es un miembro de la familia que controla, dirige o encamina el flujo de la comunicación.

Criterios de Evaluación:

- 1.- Durante la entrevista, un miembro de la familia parece dirigirse o interferir con la comunicación entre otros miembros de la familia o se le pide que intervenga. Incluye responder por otra persona.
- 2.- Un miembro de la familia interpreta la comunicación, es decir, si alguien en la familia está respondiendo a una de las preguntas y otro interviene para "explicar" lo que el primero está refinando. No se puntúa si el 2o. interviene para ampliar la información del 1o., en cuyo caso se puntúa como continuación.

El primer aspecto se considera cuando un miembro de la familia espontáneamente interfiere o se le pide que interfiera en una comunicación diádica entre otros dos miembros de la familia. Esta categoría incluye el responder por otra persona [La pregunta se dirige al niño y contesta la madre, o se dirige a la madre y contesta el padre], dar mensajes a, o hacer preguntas acerca de alguien que está presente a través de alguien más ["Dile a la psicóloga quién es el que manda en casa". El padre pregunta a la madre si su hija tiene amigas de su edad estando la hija presente].

El segundo aspecto se considera siempre que alguna persona sirva como traductor o intérprete de otros dos miembros de la familia. La forma apropiada de manejar una situación en la cual una persona no entiende lo que otra está diciendo es pedirle a esa persona que se explique. Si un tercero es solicitado para traducir, o si el tercero traduce espontáneamente, entonces esta es una interacción disfuncional que impide que el par original tenga una interacción diádica. Esto incluye la interpretación de modismos.

Minuchin considera que en las familias marginadas disfuncionales la existencia de uno o varios hijos parentales favorece que éstos actúen como intérpretes o explicadores de la realidad dentro de la familia

I.3.C. Portavoz

Un portavoz es un miembro de la familia que habla por otros en la familia, sin la autoridad dada por esas otras personas

Criterios de Evaluación:

- | | |
|-----|--|
| 1.- | Alguno de los hijos contesta siempre que se hace una pregunta a los hermanos, aún cuando los demás hermanos tengan edad suficiente para contestar por sí mismos. |
| 2.- | Alguno de los padres tiende a contestar cuando se dirige una pregunta general a la familia o a los hijos, contestando por ellos. No se puntúa cuando se le hace una pregunta a un hijo y éste no responde a pesar de que alguno de los padres lo incite a contestar. En este caso, la falta de respuesta del hijo se puntuará como "ausencia de participación" en la escala III (Resonancia) |
| 3.- | Uno de los padres acapara la sesión dando poca oportunidad a los otros miembros de la familia para que se expresen. Como criterio, ese padre utiliza la mayor parte del tiempo de la entrevista hablando. |

II. ESTADIO DEL DESARROLLO

En los modelos enfocados al individuo, es importante evaluar el nivel de desarrollo psicosocial del individuo. Se espera que los individuos avancen a lo largo de una serie de estadios de desarrollo: infancia, niñez, adolescencia, adulto joven, edad mediana y vejez. Esperamos que ocurran ciertas condiciones, roles y responsabilidades en cada estadio. Similarmente, en la teoría de sistemas es importante evaluar el nivel de desarrollo psicosocial en el cual el sistema familiar está funcionando. Las familias también se mueven a través de una serie de estadios de desarrollo. En cada estadio, se espera que la familia se comporte en una forma que sea apropiada para el nivel de desarrollo de la familia.

El primer Estadio del desarrollo de la familia es aquel en que una pareja se compromete para formar una nueva familia. Para formar un nuevo sistema saludable, es necesario que haya una clara diferenciación y separación entre el nuevo sistema y

cada una de las familias de origen. Mientras cada miembro de la pareja continúa siendo un miembro de su familia de origen, es esencial para cada miembro de la pareja establecer una identidad como líder de su nueva familia, y asumir las tareas impuestas por su nuevo rol. El siguiente estadio empieza cuando la pareja tiene su primer hijo. En este momento, la atención tiende a redirigirse de la pareja marital hacia el niño, y los esposos necesitan ajustarse al rol adicional de padres. Con el nacimiento de cada niño, la familia necesita reajustarse para incorporar a cada nuevo miembro.

En familias con niños, el punto de referencia para evaluar el desarrollo familiar es usualmente la edad cronológica de los hijos. Además, si hay hijos de varias edades, el sistema debe tener la flexibilidad de ajustarse a las necesidades psicosociales de los hijos de diferentes edades. Hitos mayores ocurren cuando los hijos crecen de la infancia a la niñez e inician la escolaridad, cuando los hijos alcanzan la adolescencia y empiezan a reclamar mayor independencia, cuando los hijos empiezan a abandonar el hogar, cuando el último hijo deja el hogar y la pareja marital una vez más se encuentra "sin hijos". Otros hitos cronológicos incluyen el retiro y la muerte de uno de los esposos.

Cada vez que se alcanza un hito en el desarrollo, la familia debe adaptarse a las nuevas circunstancias. El fracaso para lograr la transición, para reemplazar conductas que fueron apropiadas en un estadio previo del desarrollo, con nuevas conductas que son adaptativas al nuevo estadio, causará síntomas indeseables en un miembro de la familia. Un sistema que no está funcionando en el nivel de desarrollo

apropiado retardará, presionará o descuidará la maduración de algunos o todos sus miembros.

La escala de Estadio del desarrollo es *primariamente una medida de lo apropiado de las interacciones de los miembros de la familia en términos de edad, rol y funciones en sus subsistemas familiares primarios*. La escala está dividida en tres tipos de tareas y roles, que se refieren a los subsistemas involucrados. Las tres categorías son: II.A. Funciones y Roles Parentales, II.B. Funciones y Roles de los Hijos, y II.C. Funciones y Roles de la Familia Extensa.

II.A. Funciones y Roles Parentales

Aquí se evalúa si los padres se están comportando en una forma adulta. A despecho de la edad de los hijos, es esencial que los padres interactúen con los hijos en una forma que demuestre que ellos están en un nivel más alto de madurez. Cuando los padres se comportan en forma infantil, fracasan para modelar una conducta adulta apropiada, y no proveen el liderazgo necesario.

Criterios de Evaluación:

- | | |
|-----|--|
| 1.- | Hay indicaciones o se observa en la sesión que uno o ambos padres, agotados por la necesidad de controlar continuamente a los hijos, se desvinculan de éstos y demandan apoyo de un hijo. También se puntúa cuando se da una situación de conflicto entre los padres y uno de ellos busca el apoyo de uno de los hijos. Este último aspecto también se puntuaría como triangulación. |
| 2.- | Hay falta de respuesta individual por parte del padre a la conducta del hijo, que sirva como retroalimentación cuando el niño se comporta de forma inapropiada. El padre sólo "controla" la conducta, pero no da orientación al niño. También se puntúa cuando el niño se comporta inadecuadamente y el padre no interviene en absoluto. |
| 3.- | Alguno o ambos padres se comportan en forma infantil [néndose tontamente, interrumpiendo, no tomando en serio la sesión, rehusando cooperar]. También se puntúa si uno de los padres usa el control conductual con el otro padre. |

Para explorar las funciones y roles parentales será necesario observar las respuestas de los padres ante el comportamiento de los niños durante la sesión. Se explora además la reacción a la sobrecarga de rol con la siguiente pregunta

Pregunta de entrevista:

1.- (A los papás): Llevar una familia es difícil. ¿Qué hacen ustedes cuando están agotados? (cuando se sienten al límite de sus fuerzas; cuando sienten que "el agua les llega al cuello"?)

Minuchin observa que en las familias marginadas disfuncionales es común que la respuesta de la madre a los niños sea tratarlos globalmente como un grupo de partes intercambiables. Si está enojada por el comportamiento de un niño que está fuera de su alcance, puede controlar a otro cercano a ella, o etiqueta a todos por el comportamiento de uno: los niños se convierten en una masa indiferenciada. Una madre agotada por la necesidad de responder continuamente en términos de "presencia-control" resuelve su apuro huyendo hacia el completo abandono o desvinculación de los niños, renunciando a sus funciones ejecutivas y demandando protección y compasión. Ambos padres pueden en ocasiones negar la responsabilidad por el comportamiento inaceptable de un niño, sobre la base de que estaban completamente ajenos a ello (no sabían, no lo vieron, etc.). Hay falta de respuesta individual por parte del padre a la conducta del niño, que actúe como retroalimentación, lo que crea un déficit de la conciencia del niño sobre su efecto en otros, es decir, cuando el niño se comporta en forma inapropiada y el padre únicamente "controla" la conducta, pero no da orientación, el niño no se dará cuenta de que su comportamiento afecta a otras personas, o bien cuando el niño se comporta inadecuadamente y el padre no interviene.

II.B. Funciones y Roles de los Hijos

Si los niños son empujados o se espera de ellos que asuman roles que están más allá de su nivel de edad, experimentarán ansiedad, baja auto-estima (debido a que no son capaces de realizar el trabajo), y enojo (por serie escatimada su infancia). Por otro lado, los hijos de quienes no se requiere que exhiban una madurez apropiada a su edad tendrán una falta de sentido de capacidad y auto-confianza.

Criterios de Evaluación:

1.-

Alguno de los hijos se comporta de forma tal, o da opiniones que están muy por debajo de lo que se esperaría para su edad

- 2.- Hay referencias de que a algún hijo se le ha asignado un rol que está muy por encima de lo que se esperaría para su edad, o durante la entrevista se observa que este es el caso.
- 3.- Los hijos no cuentan con una red de relaciones con otros niños de su edad cuando sería lo apropiado [No tienen amigos ni en la escuela ni en el vecindario. No se les permiten visitas de amigos ni a ellos ir de visita] No se puntúa la prohibición de salir a jugar a la calle cuando los padres la justifican apropiadamente ["Es peligroso". "Las calles están muy transitadas" "Es muy pequeño para salir solo a la calle"]
- 4.- Los hijos, cuando sería apropiado para su edad, no tienen obligaciones en casa. No se puntúa cuando, aún sin tener obligaciones fijadas, se refiere que ayudan en casa haciendo los quehaceres o mandados asignados.

El aspecto 1 se toma en cuenta cuando un hijo en la familia se comporta en forma inmadura [Un adolescente parece no poder estarse quieto. Un adolescente dice repetidamente: "No sé". Un hijo de más de 5 años habla infantilmente. Un hijo mayor de 5 años se abraza a uno de los padres]. En el caso en que el niño tenga una incapacidad en el desarrollo, el aspecto será evaluado de acuerdo a las expectativas apropiadas, dado el grado de incapacidad.

El aspecto 2 se puntúa si a un hijo se le dan (o se le permiten tomar) responsabilidades adultas, cuando existe disponible un adulto que sería más apropiado en el rol. Esto incluye responsabilidades relacionadas a las funciones familiares [organizando a la familia, tomando el control conductual de los otros hijos], así como otras responsabilidades familiares [Un hijo de menos de 12 años es el que prepara por la comida habiendo un padre en casa. Uno de los hijos es el responsable de alistar a su(s) hermano(s) más pequeño(s) para la escuela, aún cuando la madre no trabaje ni esté sobrecargada de trabajo en casa, siempre y cuando sea obvio que sería más adecuado que la madre u otro adulto tuviera este tipo de responsabilidad]. Cuando esto ocurre, debe valorarse si lo que sucede es que los adultos en la familia son inmaduros, ineptos, o renuncian a su liderazgo, y el hijo lo toma por ausencia, o si

el rol del hijo es adecuado para su edad y constituye una distribución de funciones dentro de casa

Este aspecto no se considera cuando el hijo toma sobre sí roles adultos limitados, que puede manejar adecuadamente debido a que uno de los padres no está disponible por el trabajo u otras responsabilidades parentales [Un adolescente prepara los alimentos familiares porque ambos padres trabajan hasta tarde]. Este tema es particularmente relevante en las familias de un solo padre, en las cuales a menudo los hijos mayores son apropiadamente requeridos para tomar roles parentales. Sin embargo, si las responsabilidades del hijo están más allá de sus habilidades o nivel de madurez, entonces este aspecto se puntúa [Un hijo no tiene tiempo para estudiar o tener actividades propias de su edad debido a las faenas excesivas].

Preguntas de entrevista:

- 1.- (A los hijos): ¿Tienen ustedes amigos de su edad? (Si es así): ¿Salen a jugar con ellos? ¿Ellos los visitan?
- 2.- (A los hijos): ¿Hay cosas que ustedes tengan que hacer en casa para ayudar? ¿Cuáles? ¿Qué tan seguido? ¿Las hacen?

Minuchin reporta que en familias marginadas disfuncionales ocasionalmente los hermanos mayores se organizan como una estructura independiente, como un equipo de rescate para proteger a los padres de ellos mismos y a los pequeños, de modo que hay asignación de roles sustitutivos relativamente estables para las constantes emergencias, y estas rutinas de supervivencia ayudan complementariamente a mantener junta a la familia. Los hijos parentales frecuentemente se organizan en estructuras que funcionan para socializar, interpretar, rescatar o moralizar, y hablan de sus padres en términos de sus peleas y borracheras y asumen roles protectores hacia ellos, pero estos hijos parentales pueden estar tan sobrecargados con las funciones de matemaje o patemaje que pueden volverse fóbicos con respecto a la búsqueda de una vida o relaciones fuera de casa, y tienen dificultades para hacer amigos. Pueden además estar obsesionados por "componer" a la familia.

II.C. Funciones y Roles de la Familia Extensa

Si el cuidado de la casa incluye a miembros de la familia extensa (abuelos,

tíos, tías, etc.), entonces el funcionamiento de esos miembros también debe ser considerado [¿Están ellos tomando el rol parental, saboteando a los padres, o se les da demasiada responsabilidad parental?]. Se necesita un juicio cuidadoso para determinar lo apropiado de las interacciones, especialmente con respecto a los hijos. Así, mientras que es apropiado que los padres deleguen ciertas funciones parentales en otros miembros de la familia, la autoridad parental debe ser dada por el padre al adulto de la familia extensa. En este apartado, estamos evaluando si un adulto de la familia extensa está tomando el poder parental sin el consentimiento de los padres.

En las familias mexicanas de escasos recursos, suele suceder que el subsistema ejecutivo esté formado por miembros de la familia extensa, como los abuelos o tíos. La familia nuclear puede vivir en casa de algún miembro de la familia extensa, con la pareja de abuelos o con los abuelos y un número de tíos aún solteros, o bien la pareja de abuelos o uno de ellos vivir en casa de la familia nuclear. También es común observar que en un mismo predio se distribuyen varias viviendas o aún cuartos para diferentes grupos familiares. Esto favorece la indefinición de los roles ejecutivos, que pueden ser cambiantes dependiendo de las circunstancias, pero que en todo caso no le ofrecen al niño un modelo estable de líneas directivas que en ocasiones pueden incluso contraponerse causando disfuncionalidad. También puede suceder que una madre sola con sus hijos, que vive en casa de los abuelos, se comporte aún como "hija" de sus padres y actúe como "hermana" de sus hijos, cuando lo apropiado, por su rol de madre, sería tomar para sí tal función y responsabilidad y ya no funcionar como "hija de familia".

Criterios de Evaluación:

- 1 - Hay referencias de, o se observa en la sesión, que un miembro de la familia extensa que vive con la familia trata a alguno o ambos padres como niño, o éste actúa infantilmente en relación al adulto de la familia extensa [habla lloriqueando, pide instrucciones, cede su rol, etc.]
- 2.- Cualquiera en la familia refiere situaciones de apoyo o ayuda hacia la familia por parte de algún familiar de la familia extensa que claramente indican usurpación de autoridad o que socavan el liderazgo de uno o ambos padres, excepto cuando sería apropiado pedir alguna opinión o consejo.
- 3.- Los padres refieren que nunca dejan a los niños a cargo de otra persona, aún cuando cuenten con familiares que vivan en el mismo domicilio o uno cercano, lo que implica carencia de redes de apoyo familiar adecuadas.
- 4.- Alguien en la familia refiere que, a pesar de contar con una red de la familia extensa, las relaciones con ella no son buenas [No se frecuentan. Hay conflictos con la mayoría de los familiares. Los comentarios respecto a los familiares son negativos o despectivos].

Preguntas de entrevista:

- 1.- (Cuando hay miembros de la familia extensa): ¿Cómo se organizan en casa?, es decir, ¿Cómo saben lo que cada uno debe hacer?.
- 2.- (A los papás): ¿En qué casos se pide la ayuda de algún familiar, como el tío, la abuela, etc.?
- 3.- (Si ambos padres trabajan y no hay un miembro de la familia extensa viviendo en casa): ¿Con quién se quedan los niños cuando ustedes están fuera trabajando?.

III. RESONANCIA

La resonancia es una medida de la permeabilidad de los límites entre subsistemas, incluyendo aquellos entre los miembros individuales de la familia. Es una medida de la diferenciación de los subsistemas, que refleja el sentido de cada miembro de la familia de ser un individuo separado de los otros en la familia. También puede concebirse la Resonancia como una distancia emocional entre los miembros de la familia

Así, la resonancia es la sensibilidad entre los miembros de la familia, donde cada miembro familiar tiene un umbral propio de sensibilidad a los otros miembros

Una alta resonancia implica límites muy permeables y falta de diferenciación, mientras que una baja resonancia implica que los límites son impermeables y la diferenciación tan marcada, que no se da la vinculación requerida para un funcionamiento adecuado del sistema. El extremo en que los límites son extremadamente rígidos o impermeables se denomina "desarticulación", y el extremo opuesto, donde los límites son demasiado permeables o inexistentes se denomina "amalgamamiento". Ambos extremos son desadaptativos y dan como resultado estructuras que producen una disfunción en el sistema y, consecuentemente, psicopatología individual.

Minuchin (1974) señala que los miembros de subsistemas o familias amalgamadas pueden estar en desventaja en cuanto a que la exagerada sensación de pertenencia requiere mayor cesión de autonomía: los miembros familiares funcionan como si cada uno fuera parte del otro. En el extremo desconectado o desarticulado los miembros familiares se comportan como si tuvieran poco en común debido a que en su familia los límites están tan firmemente delineados, son tan impermeables y rígidos, que los miembros de la familia tienden a irse por su lado con poca dependencia entre sí para su funcionamiento. Idealmente hay un punto medio que permite la permeabilidad, donde la interacción y comunicación son posibles en los momentos adecuados, al tiempo que se mantiene una adecuada diferenciación y separación. Una de las más importantes tareas de la familia es asegurar que cada miembro adquiera un sentido de unicidad y separación, al mismo tiempo que mantiene un sentido de cohesión familiar. Una persona que no está segura en su

unicidad y separación, tenderá también a ver a los otros en la familia como igualmente indiferenciados.

A menudo, en familias con disfuncionalidades en la resonancia, ambos extremos coexisten, de modo que algunos miembros de la familia están amalgamados, mientras que otros están desarticulados. Aunque ciertamente posible, es poco común encontrar una familia que sea puramente amalgamada o puramente desarticulada. De hecho, si una familia que esté siendo evaluada aparece en forma pura como amalgamada, es a menudo el caso que el miembro desarticulado está tan desarticulado que no está presente en la sesión [hay un miembro faltante].

Aponte y VanDeusen (1981) señalan que otra estructura disfuncional común relacionada a los límites es la violación de los límites funcionales. El hijo parental es un ejemplo clásico de violación de límites funcionales, ya que el niño asume las responsabilidades por sus hermanos, responsabilidades que pertenecen a sus padres.

Esta escala toma en cuenta la co-existencia del amalgamamiento y la desarticulación. La escala está dividida en dos secciones: Una que da cuenta de las conductas amalgamadas, y la otra que examina si la familia muestra señales de desarticulación. En el proceso de calificación, los dos conjuntos de evaluaciones son tomadas en cuenta para reflejar el nivel total de disfuncionalidad de resonancia.

III.1. AMALGAMAMIENTO

La forma en la que las personas hablan entre sí es una buena indicación de qué tan únicas y separadas se ven a sí mismas. Cada aspecto en esta subescala (excepto el III 1 C) representa un tipo de conducta amalgamada. El evaluador debe

observar estos comportamientos a lo largo de toda la entrevista y tomar en cuenta su importancia dentro del funcionamiento familiar, como patrón repetitivo.

Diferenciación.

Se toman en cuenta tres aspectos, que se refieren al nivel de separación y claridad con el cual los miembros familiares se relacionan entre sí. Cuando un miembro de la familia hace una declaración referente a la familia o una parte de ella, la comunicación puede ser completamente inambigua y clara, más o menos vaga o extremadamente ambigua y vaga. Al evaluar estas declaraciones, se necesita observar dos aspectos de la comunicación: 1) En qué medida los miembros de la familia son referidos como individuos, separados de otros en la familia, y 2), en qué medida el contenido de la comunicación es claro e inambiguo. Sobre las bases de estas dos características, las declaraciones son evaluadas como III.1.A. Indiferenciadas, III.1.B. Semidiferenciadas o III.1.C. Diferenciadas

III.1.A. Respuestas Indiferenciadas

Criterios de Evaluación:

- | | |
|-----|--|
| 1.- | A lo largo de la entrevista se van dando referencias de que la familia funciona como un todo y los límites entre miembros y subsistemas son muy permeables [Todos hablan por todos. Hacen muchas cosas juntos. Todos "saben" sobre los demás]. |
| 2.- | El contenido de la comunicación es muy ambiguo; realmente no da información significativa acerca de lo que se describe. El entrevistador constantemente pide aclaraciones sobre el punto que se esté discutiendo. |

Minuchin reporta que en las familias marginadas disfuncionales las madres en el polo amalgamado suelen sentir absoluta responsabilidad por el comportamiento de los niños, reaccionando como si ellas fueran un fracaso; en el niño el sentido de responsabilidad por sus propias acciones decrece debido a la falta de demarcación entre su comportamiento y el de su madre. Las transacciones de esta naturaleza se oponen a la exploración autónoma y el manejo de problemas. Hay además una aceleración en el tiempo de intercambio interpersonal, donde se tiende a resolver las tensiones con acciones

III.1.B. Respuestas Semidiferenciadas

Criterios de Evaluación:

- 1.- Alguna agrupación de los miembros familiares, pero no la familia completa, forma una masa ["Los niños son tremendos". "Ellos siempre andan detrás de mí"]. Parece haber dos subgrupos en la familia (ejemplo, la madre y los hijos por un lado y el padre por otro).
- 2.- Alguno de los padres responde al comportamiento de un niño fuera de su alcance sobre-controlando al niño que está cerca de ella.

Minuchin observó que las respuestas de la madre hacia un niño cuyo comportamiento es disruptivo son frecuentemente generalizadas hacia el grupo completo, es decir, el subsistema de los hijos es referido por ella como grupo. La madre puede responder a la tensión provocada por el comportamiento de un niño fuera de su alcance sobrecontrolando al niño que está cerca de ella, como si ambos formaran una sola entidad. Este tipo de respuesta provoca una evaluación indiferenciada del comportamiento y una responsabilidad difusa por ciertas acciones.

III.1.C. Respuestas Diferenciadas

Criterios de Evaluación:

- 1.- Se habla de un miembro familiar individual en términos claros, inambiguos y únicos de esa persona ["Susi debe tender su cama y Pedrito poner la mesa". "Mi papá me castiga cuando no hago la tarea". "Yo no juego con Lupita porque es muy chiquita para mí"]. Si un comentario indiferenciado o semidiferenciado es inmediatamente explicado o elaborado, entonces se puntúa dentro de la diferenciación ["Los niños no pueden salir a la calle a jugar; Rosita es muy pequeña para ir sola y Jaime debe hacer su tarea"].
- 2.- A lo largo de la sesión, el evaluador observa, por las respuestas y comportamientos, que hay límites claros y bien definidos entre miembros y subsistemas.

III.1.D. Lectura de la Mente

Criterio de Evaluación.

- 1.- Describe una situación en la cual una persona (A) se comporta como si conociera tan bien a otra persona (B), como para saber lo que esa persona cree, desea o siente, sin que B lo exprese verbalmente ["El cree que..."; "Mi esposo y yo creemos que..." –en este ejemplo, el emisor también se comporta como "Portavoz"]. La Lectura de la Mente también es evaluada si B expresa una opinión y A hace caso omiso de ella, como si A supiera lo que B piensa aún mejor que B ["Ella dice que está de acuerdo conmigo, pero yo sé que realmente opina otra cosa"]. Si A dice lo que B piensa, aún cuando A puede haberlo oído de B muchas veces en el pasado, como B no está expresando su opinión en ese momento, se considera como Lectura de la Mente ["Mary se siente más cerca de su papá"] La Lectura de la Mente no es evaluada si A da alguna indicación de que no está seguro de que la afirmación sea precisa con respecto a la opinión o sentimientos

de B [¿Estoy en lo correcto al decir que tu prefieres hacer sola las cosas de la casa?, "Que me comja si estoy equivocada, pero creo que..."; "Creo que Marcia..."]

Minuchin informa que en el caso de los hijos parentales, es común que estos sirvan de intérpretes de la realidad de la familia o de uno de sus miembros.

III.1.E. Respuestas Mediadas

Criterio de Evaluación:

- 1.- Esto describe una situación en la cual una persona (A), se involucra en un conflicto entre otras dos personas (B y C), hablando a C por B. Este aspecto también se evalúa si B intenta involucrar a A como un intermediario en el conflicto. Esta conducta también se puntúa en "Portero/Operador" y como una Triangulación.

En el caso de familias de escasos recursos, es raro que más de dos miembros familiares participen en una interacción en torno a un punto específico, y más bien se observa el efecto contrario, de escasa involucración en un tema desarrollado por uno o dos miembros familiares. Cuando una tercera persona interviene, por lo general se cambia de tema.

III.1.F. Continuaciones

Criterio de Evaluación:

- 1.- Una continuación ocurre cuando una persona interrumpe o se mete en la conversación de otra, con algún sentido de continuidad lógica y gramatical con respecto al emisor original [La madre está contestando una pregunta y aunque no ha hecho señales de haber terminado, el padre continúa hablando del tema]. Puede haber un ligero traslape cuando ambos están hablando simultáneamente, o si el emisor original ha hecho una pausa sin completar el pensamiento.

III.1.G. Control Personal

Criterio de Evaluación:

- 1.- El Control Personal es evaluado cuando una persona (A) habla autontativamente acerca de otra persona (B), a una tercera persona (C), en una forma que implica que A tiene un conocimiento especial acerca de B o influencia sobre B ["Yo le digo a mi hija que no se preocupe, porque yo sé cómo hacer para que su papá le dé permiso"]. Este aspecto también se puntúa si C hace una pregunta o un requerimiento que implica que A tiene tal control o conocimiento ["Mi mamá es la que manda, porque sabe cómo salirse siempre con la suya con papá"]. El Control Personal se diferencia de las Respuestas Mediadas y la Lectura de la Mente sobre las bases de este sentido de autoridad, control y poder. En el contexto de un conflicto, estas respuestas son siempre un signo de triangulación y deberán ser evaluadas correspondientemente.

III.1.H. Reacción de compromiso

Criterio de Evaluación:

1.-

Una Reacción de Compromiso es un caso especial de triangulación. Se presenta cuando hay un conflicto entre dos personas (A y B), y una de las partes en conflicto (A), se dirige a una tercera persona (C), que no estaba originalmente en el conflicto, y consigue la participación activa de C como aliado [La madre y el padre están discutiendo, y el padre se dirige a su hija y dice: "¿No es cierto que ayudo en casa con los desayunos?"]. La Reacción de Compromiso sólo es evaluada si el intento de comprometer a C es satisfactorio y se produce un conflicto entre B y C, relegando el conflicto original [Continuando con el ejemplo dado arriba: La hija replica: "Si mamá, tú eres muy desconsiderada", y luego hija y madre continúan discutiendo acerca de algo que no tiene relación con el conflicto original]. Este aspecto no es evaluado si C se ve involucrado en el conflicto espontáneamente. Esto sería una Triangulación, pero no una Reacción de Compromiso.

III.1.I Conversaciones Simultáneas

Criterio de Evaluación:

1.-

Este aspecto es evaluado cuando dos o más personas hablan al mismo tiempo por cinco o más segundos

III.1.J. Interrupciones

Criterio de Evaluación:

1.-

Una interrupción es evaluada cuando una persona interrumpe y detiene la conversación de otra persona con un propósito diferente al de completar la conversación de la otra persona (cualquier interrupción diferente a una Continuación).

En su descripción de las familias marginadas disfuncionales, Minuchin observó que en las interacciones familiares, que generalmente son pocas y alrededor de un tópico, éste generalmente se interrumpe con una intervención desconectada de otro miembro familiar, que responde a sus presiones internas. El estilo predominante de comunicación es el de gente que no espera ser escuchada y en el que se afirman a sí mismos gritando o subiendo la intensidad. Si alguien responde, no es necesariamente conforme a las líneas de la comunicación precedente, y cualquier respuesta irrelevante puede ser aceptada. Las respuestas son generales, reguladoras de la relación jerárquica entre el miembro que habló primero y el segundo. Se toleran los cambios en el contenido del asunto utilizando mecanismos de afrontamiento como la continuación de un nuevo tema introducido, desvinculándose cuando otros miembros continúan y dejando que el tema nuevo muera al finalizar el monólogo.

III.1.K. Pérdida de distancia

Criterio de Evaluación:

1.-	La Pérdida de distancia se puntúa cuando una persona toca o está muy cerca de otra persona en una forma que sirve para controlar, silenciar o intimidar a esa otra persona [Un niño apretuja a su padre y el padre se defiende. Un padre se para frente a su hijo y consigue que cese de agitarse. Una madre pone su brazo alrededor de su esposo y consigue que esté de acuerdo con ella]. No se toma en cuenta si los miembros familiares sólo están sentados muy cerca uno de otro, cuando por necesidades técnicas de grabación no se cuenta con espacio suficiente para que la familia se ubique en forma más separada, dado el ángulo que abarca la cámara.
-----	---

III.1.L. Reacción Afectiva Conjunta

Criterio de Evaluación:

1.-	Una Reacción Afectiva Conjunta se define como una expresión emocional no verbal (llorar, reír) por dos o más personas, cuando no es una respuesta apropiada al estímulo externo (como una broma), sino que más bien lleva el mensaje de que las emociones de una persona son automáticamente compartidas por otra persona [Al oír las instrucciones para la entrevista, una madre y su hijo se miran entre sí y empiezan a reírse juntos. Una madre empieza a llorar porque su esposo la insulta, y entonces la hija empieza también a llorar]. Este tipo de interacción tiende a causar distracción del manejo apropiado de la tarea, exhibiendo una muy cercana alianza que socava las funciones sistémicas saludables.
-----	---

III.2. DESARTICULACIÓN

Cinco variables se examinan para evaluar el nivel familiar de desarticulación.

Ellas son: III.2.A. Ausencia de Comunicación, III.2.B. Ausencia de Relación Afectiva, III.2.C. Ausencia de Alianzas, III.2.D. Ausencia de Participación y III.2.E. Deseo de Distancia.

III.2.A. Ausencia de Comunicación

Criterios de Evaluación:

- | | |
|-----|--|
| 1.- | Hay un miembro de la familia al que nadie se dirige durante la sesión. |
| 2.- | Hay un miembro de la familia del que nadie habla durante la sesión. |

- 3.- Un miembro de la familia no habla, excepto cuando se le dirige específicamente una pregunta, teniendo edad para poder responder o participar.

Minuchin observó que un miembro desligado de la familia puede, por ejemplo, taparse los ojos con algún objeto o colocarse en posición fetal típica para no participar en la conversación, o puede contestar monosilábicamente, decir "no sé" o adormecerse. Es común que cuando la madre se excluye a sí misma del sistema sobrecargado sobre ella, el resto del grupo familiar reacciona incrementando los niveles de ruido.

III.2.B. Ausencia de Relación Afectiva

La desarticulación puede ser concebida como una distancia emocional entre miembros de la familia

Criterios de Evaluación:

- 1.- Nadie en la familia se relaciona afectivamente con un miembro de la familia (no recibe: atención, crítica afectuosa o respuesta afectiva compartida). Este aspecto sólo se puntúa cuando durante la entrevista la observación permita inferir la falta de relación afectiva

- 2.- Un miembro de la familia no se relaciona afectivamente con nadie en la familia (no da: atención, crítica afectuosa o respuesta afectiva compartida). Igual que arriba, sólo se puntúa cuando durante la entrevista la observación permita inferir la falta de relación afectiva

Debe señalarse que el concepto de "relación afectiva" se refiere tanto a sentimientos negativos (como enojo y tristeza), como a sentimientos positivos. Lo que se está buscando es un miembro de la familia que no esté emocionalmente involucrado con la familia.

Minuchin encontró que en el polo desarticulado las madres que constantemente están enganchadas en la interacción con sus niños pueden repentinamente declararse a sí mismas desligadas de cualquier responsabilidad, pero no por negación como dispositivo convencional encubridor, sino como característico de su limitado alcance cognitivo y la organización de su rol de cercanía-efectividad. Cuando el sistema interaccional está muy cargado, la madre intenta resolver su apuro huyendo hacia un absoluto abandono o desvinculación de los niños. En este polo, los miembros familiares parecen abstraídos del efecto de sus acciones sobre uno y otro, modalidad caracterizada por el monólogo, el juego paralelo y una vaniedad de maniobras de abandono físico y psicológico.

III.2.C. Ausencia de Alianzas

Criterio de Evaluación:

- | | |
|-----|--|
| 1.- | Una persona no está involucrada en algunas alianzas o subsistemas dentro de la familia, aunque fueran buscadas las alianzas, entonces este es también un signo de desarticulación. |
|-----|--|

III.2.D. Ausencia de Participación

Rehusarse a participar en la entrevista puede ser visto como un rehusamiento a ser parte de una actividad familiar, y es, así, otro signo de desarticulación

Criterios de Evaluación:

- | | |
|-----|---|
| 1.- | Un miembro de la familia rehusa la petición de participar en la sesión. |
| 2.- | Un miembro de la familia ignora la petición de participar en la sesión. |

Estos aspectos no se consideran cuando la persona inicialmente rehusa o ignora una petición para participar, pero eventualmente participa (en una forma constructiva).

Minuchin encontró que cuando el padre está en casa delega el cuidado y la educación de los niños completamente a la madre, como si estas áreas de desarrollo fueran su territorio exclusivo, aunque es capaz de comprometerse en algunas áreas del funcionamiento familiar, como actividades en común con alguno(s) de los hijos y en ciertos momentos, como el compartir algún paseo o diversión.

III.2.E. Deseo de Distancia

Criterios de Evaluación:

- | | |
|-----|--|
| 1.- | Un miembro de la familia expresa su deseo de ser excluido (o de abandonar) el proceso de la entrevista. |
| 2.- | Un miembro de la familia refiere que no participa de las actividades familiares, cuando sería apropiada su participación. No se puntúa cuando refiere no poder hacerlo aún cuando sería su deseo ["Quisiera poder acompañarlos en sus paseos, pero no puedo hacerlo por el trabajo"] |
| 3.- | Un miembro de la familia expresa su deseo de alejarse de la familia. |

El aspecto 1 se puntúa si cualquier miembro de la familia señala que no desea ser parte de la entrevista ["No haré esto, es una pérdida de tiempo"], o si trata de ser disculpado de la entrevista ["Necesito salir porque se me hace tarde para el trabajo"]. Si la afirmación es en respuesta a una petición para participar, entonces es evaluado también como Ausencia de Participación.

El aspecto 2 se aplica a todas las actividades familiares referidas durante la entrevista ["No voy con ellos de paseo porque prefiero quedarme a dormir". "Yo me voy a jugar basketbol los domingos y mi esposa se queda en casa con los niños"].

El aspecto 3 se aplica a cualquier afirmación que implique un rechazo de algún miembro de la familia por otro miembro de la familia ["No me gustan las actividades que a él le gustan. Prefiero quedarme en casa que acompañarlo"]., o un miembro de la familia rechazando a la familia ["No me gusta salir con la familia, son demasiado ruidosos"].

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El desarrollo de este estudio permite considerar cubiertos los objetivos específicos propuestos:

1. Se diseñó, elaboró y aplicó una Evaluación Estructural del Funcionamiento Familiar a través de una Entrevista, coherente con las características de una muestra mexicana de clase media baja y baja y acorde con los fundamentos teóricos y metodológicos de la corriente estructural de terapia familiar.
2. La aplicabilidad del instrumento a la población criterio se garantizó a través de las pruebas de confiabilidad y validez realizadas.
3. Se identificó el perfil estructural de funcionamiento familiar de la muestra.

Así mismo, quedó cubierto el objetivo general de desarrollar un instrumento de evaluación del funcionamiento familiar dentro de la corriente estructural de la terapia familiar, mismo que responde a las características de la población mexicana para la que fue desarrollado. Sin embargo, los resultados obtenidos con las pruebas de confiabilidad y validez de la Entrevista indican la necesidad de continuar afinando este instrumento, principalmente la dimensión "Estadio del desarrollo", que obtuvo una consistencia interna baja; deberán revisarse los criterios de evaluación y someterse a nuevas pruebas.

Además se requiere, para refinar la entrevista de acuerdo a los factores obtenidos en el análisis factorial, diseñar el programa de calificación acorde a las nuevas combinaciones, y probar cómo se factorizan los subcomponentes individuales y sus respectivos reactivos, esto es, eliminar las combinaciones entre

subcomponentes de la misma o diferente dimensión, lo que permitiría considerar la contribución de dicho subcomponente, por sí mismo, a la estructuración del factor, y su significado. Esto último también simplificaría la calificación del instrumento, que es muy compleja actualmente.

Si, como se mencionó más arriba, en cada aspecto del funcionamiento familiar están implicados los conceptos de límites, alineamientos y poder (Aponte y Van Deusen, *ibid*), puede comprenderse por qué resulta tan complicado poder separar las múltiples interacciones familiares en dimensiones, y éstas en componentes y subcomponentes, ya que aún cuando se intentara realizar el análisis a nivel "micro", son diversos los aspectos que intervienen en las interacciones que conforman el funcionamiento y organización familiar.

En resumen, la Evaluación Estructural del Funcionamiento Familiar a través de la Entrevista resulta un instrumento útil para evaluar los conceptos de "Estructura", "Estadio del Desarrollo" y "Resonancia", tal como consideraron los autores de la SFSR, de la cual se desprendió esta evaluación. Sin embargo, aún cuando los índices de confiabilidad intercalificadores y la consistencia interna global son relativamente adecuados, las dimensiones presentan una consistencia interna moderada, cuyos mejores exponentes son los componentes "amalgamamiento" y "desarticulación", de la dimensión "Resonancia". A través del análisis factorial, eliminando aquellos subcomponentes que no se presentaron en la población mexicana y los subcomponentes que no pesaron significativamente con ninguno de los factores, y reagrupando los subcomponentes resultantes para que sean más congruentes con la dimensión

respectiva, se obtiene una mayor confiabilidad y validez del instrumento, lo que aunado a la confiabilidad intercalificadores que ya tiene, permite considerarlo como un instrumento útil para evaluar, desde la perspectiva sistémica - estructural, el funcionamiento familiar de la población en la que fue utilizado en este estudio, y sugiere la conveniencia de probar su idoneidad en otras poblaciones, tanto clínicas como no clínicas, y continuar afinándolo para mejorarlo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andolfi, M. (1977). Terapia Familiar. México: Paidós.
- Aponte, H. J. (1976) The family - school interview: An eco - structural approach. Family Process. 15, 303 - 311.
- Aponte H, J. & VanDeusen, J. M. (1981). *Structural family therapy*. En A. S. Gurman, & D. P. Kniskern (Eds). Handbook of family therapy. (Vol. 1, Cap. 9). Nueva York, EE.UU.: Brunner/Mazel
- Barko, J. J. & Carpenter, W. T. (1976). "On the methods and theory of reliability". The Journal of Nervous and Mental Disease. 163 (5), 307 - 317.
- Beavers, W. R. & Voeller, M. N. (1983) Family models: Comparing and contrasting the Olson Circumplex Model with the Beavers Systems Model. Family Process. 22, 85 - 98.
- Carlson, C. I. (1987). Resolving school problems with structural family therapy. School psychology review. 16(4), 457 - 468.
- Constantine, L. L. The structure of family paradigms: an analytical model of family variation. Journal of Marital and Family Therapy. 19 (1), 39 - 70.
- Epstein, N. B., Bishop, D. S. & Baldwin, L. M. (1978). McMaster Model of family functioning: a view of the normal family. Journal of marriage and family counseling 19 (3): 115 - 141.
- Epstein, N. B., Baldwin, L. M. & Bishop, D. S. (1983). The McMaster family assessment device. Journal of Marital and Family Therapy, 9 (2), 171-180.
- Espejel, A. E. et. al. (1997) Manual para la Escala del Funcionamiento Familiar. Universidad Autónoma de Tlaxcala / Instituto de la Familia, A.C. Tlaxcala.
- Fishman, H. Ch. (1993). Terapia estructural intensiva. Tratamiento de familias en su contexto social. Buenos Aires: Amorrortu.
- Green, R. G., Harris, R. N., Forte, J. A. & Robinson, M. (1991). Evaluating Faces III and the circumplex model: 2,440 families. Family Process. 30: 55 - 73.
- Haak, Ph. (1985). "Algunas reflexiones sobre el movimiento de la terapia familiar" Revista Mexicana de Psicología II (2), 188 - 193.

- Hervis, O. E., Szapocznik, J., Behar, V. M., T. Rio, M. & Kurtines, W. (1991). Structural family systems ratings. A revised manual. Manuscrito inédito. Spanish Family Guidance Center. University of Miami. Miami, Florida, EE.UU.
- Hoffman, L. (1981). Fundamentos de la terapia familiar. México: Fondo de Cultura Económica.
- Kaslow, F. (1991). Organization and development of family psychology in the United States: An overview. Family Therapy, 18 (1), 1 – 10.
- Macías, R. (1997). Esquema de evaluación familiar Dinámico – Estructural. Instituto de la Familia, A.C. 25 Aniversario, 30 – 34.
- Mapa Mercadológico de la Mega ciudad de México (1993). Buró de Investigación de Mercados, S.A. de C.V.
- Moos, R. H. (). "Escala de Ambiente Familiar". Manual de Psicología Ambiental. Mecanograma. U.I.A.
- Minuchin, S., Montalvo, B., Guerney, B. G., Rosman, B. L. & Schumer, J. (1967). Families of the slums: an exploration of their structure and treatment. Nueva York, EE.UU.: Basic Books.
- Minuchin, S. (1974). Familias y terapia familiar. España. Gedisa.
- Minuchin, S y Fishman, H.Ch. (1981). Técnicas de terapia familiar. México: Paidós.
- Nie, H., Hull, C., Jenkins, J., Steinbrenner, M. & Bent, D. (1975). Statistical package for the social sciences. Nueva York, EE.UU.: McGraw - Hill
- Olson, D. H., Russell, C. S. & Sprenkle, D. H. (1983). Circumplex model of marital and family systems: VI. Theoretical update. Family Process, 22: 69 – 83.
- Peñalva, D. M. C. (1993). Dinámica familiar y dificultades de aprendizaje. Manuscrito no publicado.
- Power, Th. J. & Lutz, B. K. (1987). Family - school relationship patterns: an ecological assessment. School Psychology Review, 4, 498 - 512.
- Roberts, Th. W. (1994). A systems perspective of parenting. California, EE.UU.: Brooks/Cole

- Salinas, J. L., Pérez, M. P., Viniestra, L., Barriguete, J. A., Casillas, J. & Valencia, A. (1992). Modelo psicodinámico – sistémico de evaluación familiar. Psicoterapia y Familia, 5(2), 21 – 39.
- Szapocznik, J., Kurtines, W. M., Foote, F. H., Perez - Vidal, A. & Hervis, O. (1983). Conjoint versus one - person family therapy: some evidence for the effectiveness of conducting family therapy through one person. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 51(6), 889 - 899.
- Szapocznik, J., Kurtines, W. M., Foote, F., Perez - Vidal, A. & Hervis, O. (1986). Conjoint versus one - person family therapy: further evidence for the effectiveness of conducting family therapy through one person with drug - abusing adolescents. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 54(3), 395 – 397.
- Szapocznik, J., Murray, E., Scopetta, M., Hervis, O., Rio, A., Cohen, R., Rivas - Vazquez, A. & Posada, V. (1989). Structural family versus psychodynamic child therapy for problematic hispanic boys. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 57(5), 571 - 578.
- Szapocznik, J., Rio, A., Hervis, O., Foote, F. & Kurtines, W. M. (1989). Breakthroughs in family therapy with drug abusing and problem youth. Caps. 2 y 3. Nueva York, EE.UU.: Springer .
- Szapocznik, J., Kurtines, W., Santisteban, A. & T.Rio, A. (1990). Interplay of advances between theory, research, and application in treatment intervention aimed at behavior problem children and adolescents. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 58(6), 696 - 703.
- Szapocznik, J., Hervis, O., T. Rio, A., Behar, V. C., Kurtines, W. & Faraci, A.M. (1991). Assessing change in family functioning as a result of treatment: the structural family systems rating scale (SFSR). Journal of Marital and Family Therapy, 17(3), 295 - 310.
- Tseng, W.S. & McDermott, J.F. (1977). Triaxial family classification. Artículo presentado en el VI Congreso Mundial de Psiquiatría en Honolulu y en la Academia Americana de Psiquiatría Infantil.
- Volker, T. & Olson, D. H. (1993). Problem families and the circumplex model: observational assessment using the Clinical Rating Scale (CRS). Journal of Marital and Family Therapy, 19 (2), 159 – 175.
- Von Bertalanffy, L. (1968) Teoría general de los sistemas México. F C E

APÉNDICE A
EVALUACIÓN ESTRUCTURAL DEL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR
A TRAVÉS DE LA ENTREVISTA. CUESTIONARIO

I.1.A. Jerarquía	1.- ¿Quién dice en la familia lo que cada uno tiene que hacer? 2.- ¿Quién toma las decisiones en la familia? 3.- ¿Hay otra persona que pueda tomar decisiones?
I.1.B. Control Conductual.	4.- ¿A quién de la familia obedecen generalmente los niños? 5.- ¿Cómo hacen ustedes para que sus hijos los obedezcan? 6.- Cuando mamá y papá no están ¿A quién obedecen los niños?
I.1.C. Orientación	7.- ¿Cómo deciden cómo educar a sus hijos? 8.- ¿Alguna vez se sientan a platicar y ponerse de acuerdo sobre la educación de sus hijos? 9.- (A los papás) ¿Alguno de ustedes platica con los hijos acerca de lo que se puede y lo que no se puede hacer?
I.2.A. Alianza parental.	10.- ¿Hay alguien que esté más cerca de papá y mamá en esta familia? 11.- ¿Qué tanto papá y mamá están de acuerdo para tomar las decisiones? 12.- (A los hijos): A veces los hijos hacen "trampitas". Por ejemplo, si mamá dice que no a un permiso, van con papá y él les dice que sí, ¿Cómo es con ustedes?.
I.2.B.1. Subsistema parental.	13.- A veces no es fácil ser papá o mamá. (A mamá): ¿Cómo es como mamá?. ¿Cómo se siente siendo mamá) [Lo mismo para papá]. 14.- (A mamá): En los momentos más difíciles de su trabajo como mamá, ¿A quién recurre en busca de ayuda? (Si recurre a alguien): ¿Cómo le ayuda?. [Lo mismo a papá]. 15.- (A mamá): ¿Existe algún tipo de actividad que a usted le guste hacer aparte de ser mamá? [Lo mismo a papá].
I.2.B.2. Subsistema de los esposos.	16.- (A los papás) ¿Ustedes, como pareja, tienen actividades juntos?. 17.- (A los esposos): ¿Cómo se demuestran el cariño entre ustedes?. ¿Cómo es usted con él (ella)?. 18.- ¿Conocen los gustos de su pareja?. 19.- ¿Cuando no están de acuerdo entre ustedes, ¿Qué hacen?.
I.2.B.3. Subsistema ejecutivo.	20.- En esta familia, ¿Quién tiene la última palabra en las cosas que se tienen que hacer en casa?. 21.- (A papá): ¿De qué manera participa usted con su esposa en el trabajo de educar y disciplinar a sus hijos?. 22.- (A los hijos): En las cosas de mandar, dar castigos y premios, ¿Cómo hacen sus papás?.

I.2.C.1. Subsistema de los hermanos.	<p>23.- (A los hijos). Cuando mamá y papá no están en casa, ¿Alguno de ustedes toma su lugar?</p> <p>24.- (Si hay un hermano a cargo): ¿Te agrada hacerte cargo de tus hermanos? ¿Preferirías hacer otra cosa? ¿Alguien te dijo que tenías que hacerte cargo?</p> <p>25.- (A los hermanos): Cuando alguno de ustedes hace algo con lo que papá y mamá no estarían de acuerdo ¿Qué hacen los demás?</p> <p>26.- (A los hermanos): Cuando papá y mamá no están en casa, ¿Cómo se organizan?</p>
I.2.C.2. Subsistema padres/hijos.	<p>27.- (A los hijos): ¿Hay alguno de sus papás con el que se lleven más? ¿Por qué?</p>
I.2.D. Triangulaciones.	<p>28.- (A los hijos): Si papá y mamá no están de acuerdo en algo, ¿Le piden su opinión a alguno de ustedes? (Si es así): ¿En que situaciones se pide opinión?</p>
I.3.A. Dirección de la comunicación.	<p>29.- (A los hijos): ¿Platican entre ustedes?. ¿De qué cosas platican? ¿Qué tan seguido?. (Lo mismo a los esposos y entre hijos y papás).</p>
II.A. Funciones y roles parentales	<p>30.- (A los papás): Llevar una familia es difícil. ¿Qué hacen ustedes cuando están agotados?.</p>
II.B. Funciones y roles de los hijos.	<p>31.- (A los hijos): ¿Tienen ustedes amigos de su edad? (Si es así). ¿Salen a jugar con ellos? ¿Y ellos los visitan?.</p> <p>32.- (A los hijos) ¿Hay cosas que ustedes tengan que hacer en casa para ayudar? ¿Cuáles? ¿Qué tan seguido? ¿Las hacen?.</p>
II.C. Tareas y roles de la familia extensa.	<p>33.- (Cuando hay miembros de la familia extensa): ¿Cómo se organizan en casa?, es decir, ¿Cómo saben lo que cada quién debe hacer?.</p> <p>34.- (A los papás): ¿En qué casos se pide la ayuda de algún familiar, como el tío, la abuela, etc.?</p> <p>35.- (Si ambos padres trabajan y no hay un miembro de la familia extensa viviendo en casa) ¿Con quién se quedan los niños cuando ustedes están fuera trabajando?.</p>

APÉNDICE B.
PROTOCOLO DE EVALUACIÓN ESTRUCTURAL DEL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR
A TRAVÉS DE LA ENTREVISTA

HOJA CONTROL
I. IDENTIFICACIÓN

Familia: _____	Clave: _____
Dirección: _____	Teléfono: _____
Entrevistador: _____	Fecha: _____

	SEXO	NOMBRE	EDAD	OCUPACION
Padre				
Madre				
Hijo 1				
Hijo 2				
Hijo 3				
Hijo 4				

II. COMPOSICIÓN FAMILIAR. (FAMILIOGRAMA)

III. DIAGNÓSTICO ESTRUCTURAL

CALIFIQUE (: ó -) EN LA COLUMNA DE PUNTAJE JUNTO A LOS CRITERIOS DE EVALUACIÓN Y REALICE LA EVALUACIÓN CUALITATIVA. NO SUME LOS PUNTAJES OBTENIDOS

I. ESTRUCTURA

DIMENSIONES, COMPONENTES Y SUBCOMPONENTES		CRITERIOS DE EVALUACIÓN	PUNTAJE	EVALUACIÓN CUALITATIVA
I. ESTRUCTURA				
11	LIDERAZGO			
11 A	JERARQUÍA	11 A 1 Ninguno de los padres ejerce autoridad. 11 A 2 La autoridad recae más en uno de los padres. 11 A 3 Cualquier no-padre supera a ambos padres en autoridad.		
11 B	CONTROL CONDUCTUAL	11 B 1 Los padres son incapaces de controlar la conducta disruptiva de los hijos o generalmente recurren a golpes y/o castigos. 11 B 2 Más de la mitad de los intentos para controlar la conducta de los hijos por cualquiera de los dos padres, son inefectivos, o generalmente los hijos obedecen a uno de los padres pero no al otro. 11 B 3 El control conductual de la persona a cargo es inefectivo (no es obedecido). 11 B 4 Los padres permiten a un hijo ser irrespetuoso hacia un adulto.		
11 C	ORIENTACIÓN	11 C 1 Los padres no se ponen de acuerdo sobre la educación de los hijos. 11 C 2 Los padres o adultos parentales no dan orientación y consejo a los hijos. 11 C 3 Sólo uno de los padres da orientación a los hijos. 11 C 4 Cualquier no-padre sobrepasa a los padres en conductas de orientación en la sesión.		
12	ORGANIZACIÓN DE LOS SUBSISTEMAS			
12 A	ALIANZA PARENTAL	12 A 1 Un padre u otro adulto parental se alía con un hijo contra el otro padre o adulto parental. 12 A 2 Los padres no están de acuerdo para tomar decisiones o sólo uno de ellos toma decisiones sin tomar al otro en cuenta. 12 A 3 Los hijos tratan de brincar la autoridad de uno de los padres acudiendo al otro.		
12 B	SUBSISTEMAS ADULTOS			
12 B 1	- PARENTAL	12 B 1 Uno o ambos padres rechazan su rol como padres. 12 B 2 Uno o ambos padres recurren a alguien distinto a su pareja en los momentos difíciles. 12 B 3 Uno o ambos padres tienen como única actividad (aparte de su trabajo), ser padres.		
12 B 2	- ESPOSOS	12 B 2 1. Los esposos rara vez o nunca hacen algo juntos como pareja. No hay interacción entre ellos durante la sesión. 12 B 2 2. Falta de afecto en la pareja o ausencia de demostraciones afectivas. 12 B 2 3. Los esposos se conocen poco entre sí o no conocen sus gustos. 12 B 2 4. Ante situaciones de desacuerdo a) no se ponen de acuerdo, b) dejan que uno decida para no discutir o c) se alejan uno del otro para evitar discutir.		

DIMENSIONES, COMPONENTES Y SUBCOMPONENTES		CRITERIOS DE EVALUACIÓN	PUNTAJE	EVALUACIÓN CUALITATIVA
12 B3 - EJECUTIVO	12 B 3 1	En familias de un solo padre, el padre carece de jerarquía para toma de decisiones adecuada		
	12 B 3 2	Uno de los padres renuncia a formar parte del subsistema ejecutivo dejando al otro padre toda la responsabilidad y funcionando como padre periférico, intermitente o ausente		
	12 B 3 3	El poder ejecutivo no está distribuido en la forma en que se reporta		
	12 B 3 4	El control conductual es a base de castigos y golpes, más que de orientación y guía		
12 C ALIANZAS Y SUBSISTEMAS DE LOS HIJOS				
12 C 1 - HERMANOS	12 C 1 1	El hermano a cargo molesta o lastima a sus hermanos		
	12 C 1 2	Falta de alianzas o apoyo entre hermanos		
	12 C 1 3	Hay ausencia de actividades conjuntas de los subsistemas de hermanos de edad similar		
12 C 2 - PADRES/HIJOS	12 C 2 1	Hay ausencia de alianzas entre cualquiera de los padres y cualquier hijo		
	12 C 2 2	Todos los hijos se "llevan" más con el mismo padre		
12 D. TRIANGULACIONES	12 D 1	Ocurre cualquier triangulación observable durante la sesión		
	12 D 2	Uno de los hijos apoya a uno de los padres en un conflicto contra el otro padre u ocurre cualquier triangulación que viole las líneas jerárquicas		
13 FLUJO DE LA COMUNICACIÓN				
13 A. DIRECCIÓN DE LA COMUNICACIÓN	13 A 1	Los padres ponen poca atención a las demandas individuales de los hijos y estos, para llamar la atención, utilizan la intensidad		
	13 A 2	Se observa ausencia de comunicación entre miembros de la familia		
	13 A 3	Hay poca o nula comunicación verbal en cualquiera de los subsistemas de la familia		
13 B. PORTERO/ OPERADOR	13 B 1	Un miembro de la familia dirige o interfiere con la comunicación entre otros dos miembros de la familia o se le pide que intervenga. Incluye responder por otra persona		
	13 B 2	Un miembro de la familia interpreta o "explica" la comunicación		
13 C. PORTAVOZ	13 C 1	Uno de los hijos contesta siempre que se hace una pregunta a todos los hermanos, aunque los demás tengan edad suficiente para hacerlo		
	13 C 2	Alguno de los padres tiende a contestar cuando la pregunta que se dirige es en general para la familia		
	13 C 3	Uno de los padres acapara la sesión utilizando la mayor parte de ésta para hablar él		
II. ESTADIO DEL DESARROLLO				
II A FUNCIONES ROLES PARENTALES	II A 1	Uno o ambos padres se desvinculan de los hijos y demandan apoyo de un hijo		
	II A 2	Uno o ambos padres sólo "controlan" la conducta disruptiva de los hijos sin dar orientación, o el niño se comporta inadecuadamente y el padre no interviene en absoluto		
	II A 3	Uno o ambos padres se comportan en forma infantil		

DIMENSIONES, COMPONENTES Y SUBCOMPONENTES		CRITERIOS DE EVALUACION	PUNTAJE E 1a	EVALUACION CUALITATIVA
II B	FUNCIONES Y ROLES DE LOS HIJOS	II B 1	Alguno de los hijos se comporta muy por debajo de lo que se esperaría para su edad	
		II B 2	Alguno de los hijos se comporta muy por encima de lo que se esperaría para su edad	
		II B 3	Los hijos no cuentan con una red de relaciones con otros niños de su edad cuando sería lo apropiado	
		II B 4	Los hijos no tienen obligaciones en casa, cuando por su edad sería ya apropiado	
II C	FUNCIONES Y ROLES DE LA FAMILIA EXTENSA	II C 1	Un miembro de la familia extensa trata a uno o ambos padres como niños, o estos se comportan en forma infantil en relación al adulto de la familia extensa	
		II C 2	La familia extensa interviene en apoyo de la familia usurpando la autoridad y liderazgo de uno o ambos padres	
		II C 3	Los padres nunca dejan a los niños a cargo de otra persona, aun cuando podrían hacerlo	
		II C 4	Las relaciones con la familia extensa no son buenas. Se habla de la familia extensa en términos negativos o despectivos	
III. RESONANCIA				
III 1	AMALGAMAMIENTO			
III 1 A	RESPUESTAS INDIFFERENCIADAS	III 1 A 1	La familia funciona como un todo. Los límites entre miembros y subsistemas son muy permeables	
		III 1 A 2	El contenido de la comunicación es muy ambiguo, no da información acerca de lo que se describe y se requiere constante aclaración	
III 1 B	RESPUESTAS SEMI-DIFERENCIADAS	III 1 B 1	Alguna agrupación de los miembros familiares, pero no la familia completa, forma una masa	
		III 1 B 2	Alguno de los padres responde al comportamiento inadecuado de un niño fuera de su alcance sobrecontrolando al niño que está cerca	
III 1 C	RESPUESTAS DIFERENCIADAS	III 1 C 1	Se habla de un miembro familiar individual en términos claros, inambiguos y únicos de esa persona	
		III 1 C 2	Hay límites claros y bien definidos entre miembros y subsistemas	
III 1 D	LECTURA DE LA MENTE	III 1 D 1	A dice lo que B cree, desea o siente, sin que B exprese ninguna opinión	
III 1 E	RESPUESTAS MEDIADAS	III 1 E 1	A habla a C por B	
III 1 F	CONTINUACIONES	III 1 F 1	Una persona interrumpe o se mete en la conversación de otra para completar lo que decía la primera persona	
III 1 G	CONTROL PERSONAL	III 1 G 1	A habla con autoridad acerca de B a C, implicando un conocimiento especial y/o control sobre C	
III 1 H	REACCIONES DE COMPROMISO	III 1 H 1	Se forma una cadena de intercambios que se propaga de una diada a otra buscando alianzas	
III 1 I	CONVERSACIONES SIMULTÁNEAS	III 1 I 1	Dos o más personas hablan al mismo tiempo cuando menos durante 5 segundos	
III 1 J	INTERRUPCIONES	III 1 J 1	Una persona interrumpe y detiene la conversación de otra con un propósito diferente al de completar la conversación de la otra persona (cualquier interrupción diferente a una continuación)	
III 1 K	PÉRDIDA DE DISTANCIA	III 1 K 1	Una persona toca o está muy cerca de otra persona en una forma que sirve para controlar silenciosamente o intimidar a esa otra persona	
III 1 L	REACCIÓN AFECTIVA CONJUNTA	III 1 L 1	Reír o llorar juntos, o alguna otra expresión emocional no verbal compartida por dos o más personas, cuando no es una respuesta apropiada al estímulo externo	

DIMENSIONES, COMPONENTES Y SUBCOMPONENTES		CRITERIOS DE EVALUACIÓN	PUNTAJE 1 e.	EVALUACIÓN CUALITATIVA
III.2	DESARTICULACIÓN			
III.2.A	AUSENCIA DE COMUNICACIÓN	III.2.A.1 Hay un miembro de la familia al que nadie se dirige durante la sesión. III.2.A.2 Hay un miembro de la familia del que nadie habla durante la sesión. III.2.A.3 Un miembro de la familia no habla, excepto cuando se le dirige específicamente una pregunta, teniendo edad para poder responder o participar.		
III.2.B	AUSENCIA DE RELACION AFECTIVA	III.2.B.1 Nadie en la familia se relaciona afectivamente con un miembro de la familia (no recibe atención, crítica afectuosa o respuesta afectiva compartida). III.2.B.2 Un miembro de la familia no se relaciona afectivamente con nadie en la familia (no da atención, crítica afectuosa o respuesta afectiva compartida).		
III.2.C	AUSENCIA DE ALIANZAS	III.2.C.1 Un miembro de la familia no está involucrado en alguna alianza o subsistema dentro de la familia, no mantiene alianzas con nadie.		
III.2.D	AUSENCIA DE PARTICIPACIÓN	III.2.D.1 Un miembro de la familia rechaza la petición de participar en la sesión. III.2.D.2 Un miembro de la familia ignora la petición de participar en la sesión.		
III.2.E	DESEO DE DISTANCIA	III.2.E.1 Un miembro de la familia expresa su deseo de ser excluido de, o abandonar el proceso de la entrevista. III.2.E.2 Un miembro de la familia refiere no participar de las actividades familiares. III.2.E.3 Un miembro de la familia expresa su deseo de alejarse de la familia.		

IV. IMPRESIÓN DIAGNÓSTICA. RESUMEN:

APÉNDICE C
EVALUACIÓN ESTRUCTURAL DEL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR
A TRAVÉS DE LA ENTREVISTA
PROGRAMA PARA COMPUTADORA

SET DISK='A:ENTREVISTA.RES'/INCLUDE=ON/SCREEN=ON/MORE=ON
 TITLE PROGRAMA PARA CALIFICAR LA ENTREVISTA ESTRUCTURAL.
 SUBTITLE ESCALAS ESTRUCTURA ESTADIO DEL DESARROLLO Y RESONANCIA.

DATA LIST FILE='A ENTREVISTA.DAT'/CASE 1-3 CARD1 5 HIER1 7 HIER2 8 HIER3 9
 BEH1 10 BEH2 11 BEH3 12 BEH4 13 GIDE1 14 GIDE2 15 GIDE3 16 GIDE4 17
 PAL1 18 PAL2 19 PAL3 20 ALP1 21 ALP2 22 ALP3 23 ESP1 24 ESP2 25 ESP3 26
 ESP4 27 EJEC1 28 EJEC2 29 EJEC3 30 EJEC4 31 CAS1 32 CAS2 33 CAS3 34
 PAH1 35 PAH2 36 TRI1 37 TRI2 38 DIR1 39 DIR2 40 DIR3 41 GAT1 42 GAT2 43
 SPO1 44 SPO2 45 SPO3 46
 /CARD2 5 PAR1 7 PAR2 8 PAR3 9 CHIL1 10 CHIL2 11 CHIL3 12 CHIL4 13 EX1 14
 EX2 15 EX3 16 EX4 17
 /CARD3 5 UNDF1 7 UNDF2 8 SEMD1 9 SEMD2 10 DIF1 11 DIF2 12 MIND 13 MED 14
 CONT 15 PERS 16 ENG 17 SIM 18 INT 19 LOSS 20 JOIN 21
 /CARD4 5 ABCO1 7 ABCO2 8 ABCO3 9 ABAF1 10 ABAF2 11 ABAL 12 ABPA1 13 ABPA2 14
 DEDI1 15 DEDI2 16 DEDI3 17.

VALUE LABELS HIER1 TO DEDI3 1 'SI' 0 'NO'.

VARIABLE LABELS CASE 'ID NUMBER' CARD1 'LINE NUM 1'/CARD2 'LINE NUM 2'/
 CARD3 'LINE NUM 3'/CARD4 'LINE NUM 4'.

* FOLLOWING ARE THE COMPUTE STATEMENTS AND VALUE LABELS.

COMPUTE HIERT=0.
 IF (HIER1=1 OR HIER2 =1 OR HIER3=1)HIERT=1.

COMPUTE BEHT=0.
 IF (BEH1 =1 OR BEH2=1 OR BEH3=1 OR BEH4=1)BEHT=1.

COMPUTE GIDET=0.
 IF (GIDE1=1 OR GIDE2=1 OR GIDE3=1 OR GIDE4=1)GIDET=1.

COMPUTE PALT=0.
 IF (PAL1=1 OR PAL2=1 OR PAL3=1)PALT=1.

COMPUTE ADST=0.
 IF (ALP1=1 OR ALP2=1 OR ALP3=1 OR ESP1=1 OR ESP2=1 OR ESP3=1 OR ESP4=1
 OR EJEC1=1 OR EJEC2=1 OR EJEC3=1 OR EJEC4=1)ADST=1.

COMPUTE CAST=0.
 IF (CAS1=1 OR CAS2=1 OR CAS3=1 OR PAH1=1 OR PAH2=1)CAST=1.

COMPUTE TRIT=0.
 IF (TRI1=1 OR TRI2=1)TRIT=1

COMPUTE DIRT=0.
 IF (DIR1=1 OR DIR2=1 OR DIR3=1)DIRT=1

```
COMPUTE GATT=0
IF (GAT1=1 OR GAT2=1)GATT=1.
```

```
COMPUTE SPOT=0
IF (SPO1=1 OR SPO2=1 OR SPO3=1)SPOT=1.
```

```
COMPUTE SSCORE= HIERT+BEHT+GIDET+PALT+ADST+CAST+TRIT+DIRT+GATT+SPOT.
```

```
IF (SSCORE >=8) SRATE=1.
IF (SSCORE=6 OR SSCORE=7) SRATE=2.
IF (SSCORE=4 OR SSCORE=5) SRATE=3.
IF (SSCORE=2 OR SSCORE=3) SRATE=4.
IF (SSCORE=0 OR SSCORE=1) SRATE=5.
```

```
VARIABLE LABELS HIERT 'TOTAL DE JERARQUIA'
/BEHT 'TOTAL CONTROL CONDUCTUAL'
/GIDET 'TOTAL ORIENTACION'
/PALT 'TOTAL ALIANZA PARENTAL'
/ADST 'TOTAL SUBSISTEMAS ADULTOS'
/CAST 'TOTAL SUBSIST Y ALIANZAS HIJOS'
/TRIT 'TOTAL TRIANGULACIONES'
/DIRT 'TOTAL DIRECCION COMUNICACION'
/GATT 'TOTAL PORTEROS/OPERADORES'
/SPOT 'TOTAL PORTAVOZ'
/SSCORE 'PUNTUACION ESTRUCTURA'
/SRATE 'CALIFICACION ESTRUCTURA'
```

```
VALUE LABELS SRATE 1 'MUY DISFUNCIONAL'
                2 'DISFUNCIONAL'
                3 'PROMEDIO'
                4 'BUENA'
                5 'EXCELENTE'.
```

```
.....
* LO ANTERIOR FUE PARA LA PRIMERA LINEA DE DATOS: ESTRUCTURA.
* LO QUE SIGUE ES PARA LA SEGUNDA LINEA DE DATOS: ESTADIO DEL DESARROLLO.
.....
```

```
COMPUTE PCOMP=0.
IF (HIERT=1)PCOMP=1.
```

```
COMPUTE PLEAD=0.
IF (BEH1=1 OR BEH2=1 OR BEH3=1 OR BEH4=1 OR PAR3=1) PLEAD=1.
```

```
COMPUTE PNURT=0.
IF (GIDET=1) PNURT=1.
COMPUTE PARS=PCOMP+PLEAD+PNURT.
```

```
COMPUTE PARO=0
IF (PARS=2 OR PARS=3)PARO=1
```

COMPUTE PSCAS=0.
IF (PAL1=1)PSCAS=1.

COMPUTE PEPS=0.
IF (PAR1=1 OR PAR2=1)PEPS=1.

COMPUTE SFSS=0.
IF (PAL2=1 OR ESP1=1 OR ESP2=1 OR ESP3=1 OR ESP4=1)SFSS=1.

COMPUTE SPOUSES=PSCAS+PEPS+SFSS.

COMPUTE SPOUSEO=0.
IF (SPOUSES=2 OR SPOUSES=3) SPOUSEO=1.

COMPUTE CCOMP=0.
IF (CHIL1=1) CCOMP=1.

COMPUTE CRITE=0.
IF (BEH4=1) CRITE=1.

COMPUTE CRES=0.
IF (CHIL2=1) CRES=1.

COMPUTE SIBS=CCOMP+CRITE+CRES.

COMPUTE SIBO=0.
IF (SIBS=2 OR SIBS=3)SIBO=1.

COMPUTE PPPE=0.
IF (EX1=1)PPPE=1.

COMPUTE PANU=0.
IF (EX2=1)PANU=1.

COMPUTE RES=0.
IF (EX3=1 OR EX4=1)RED=1.

COMPUTE EXFAMS=PPPE+PANU+RED.

COMPUTE EXFAMO=0.
IF (EXFAMS=1 OR EXFAMS=2 OR EXFAMS=3)EXFAMO=1.

COMPUTE DSCORE1=PARS+SPOUSES+SIBS+EXFAMS.

COMPUTE DSCORE2=PARO+SPOUSEO+SIBO+EXFAMO.

COMPUTE DRATE=0.
IF (DSCORE2>=3) DRATE=1
IF (DSCORE2=2) DRATE=2.
IF (DSCORE2=1) DRATE=3
IF (DSCORE2=0 AND DSCORE1=1) DRATE=4.
IF (DSCORE1=0) DRATE=5.

VALUE LABELS DRATE 1 'MUY DISFUNCIONAL'
 2 'DISFUNCIONAL'
 3 'PROMEDIO'
 4 'BUENA'
 5 'EXCELENTE'.

VARIABLE LABELS PCOMP 'COMPETENCIA PARENTAL'
 / PLEAD 'LIDERAZGO PARENTAL'
 / PNURT 'FAVORECIMIENTO PARENTAL'
 / PARS 'SUMA FUNC Y ROLES PARENT'
 / PARO 'RESULT FUNC Y ROLES PARENT'
 / PSCAS 'PADRE APOYA HIJO CONTRA PADRE'
 / PEPS 'PADRE FAVORECE APOYO PROTEC DEL HIJO'
 / SFSS 'ESPOSO NO APOYA AL OTRO ESPOSO'
 / SPOUSES 'SUMA FUNC Y ROLES DE ESPOSOS'
 / SPOUSEO 'RESULT FUNC Y ROLES DE ESPOSOS'
 / CCOMP 'COMPETENCIA DE LOS HIJOS'
 / CRITE 'DERECHOS DE LOS HIJOS'
 / CRES 'RESPONSABILIDAD DE LOS HIJOS'
 / SIBS 'SUMA FUNC Y ROLES DE HNOS'
 / SIBO 'RESULT DE FUNC Y ROLES DE HNOS'
 / PPPE 'POSIC PADRES RESPECTO FAM EXTENSA'
 / RED 'REDES FAMILIARES DE APOYO'
 / PANU 'AUTORIDAD PARENTAL NO USURPADA'
 / EXFAMS 'SUMA FUNC Y ROLES FAM EXTENSA'
 / EXFAMO 'RESULT FUNC Y ROLES FAM EXTENSA'
 / DSCORE1 'PUNTUACION 1 ESTADIO DESARROLLO'
 / DSCORE2 'PUNTUACION 2 ESTADIO DESARROLLO'
 / DRATE 'CALIFICACION ESTADIO DESARROLLO'.

 * LO ANTERIOR FUE PARA LA SEGUNDA LINEA DE DATOS: ESTADIO DEL DESARROLLO.
 * LO QUE SIGUE ES PARA LA TERCERA Y CUARTA LINEA DE DATOS: RESONANCIA.

COMPUTE UNDF1=0.
 IF (UNDF1=1 OR UNDF2=1) UNDF1=1

COMPUTE SEMDT=0.
 IF (SEMD1=1 OR SEMD2=1)SEMDT=1.

COMPUTE DIFT=0.
 IF (DIF1=1 OR DIF2=1)DIFT=1.

COMPUTE DIFSC= (SEMDT + (2 * UNDF1))/((2 * DIFT) + 1).
 COMPUTE ENMSC= (MIND + MED + CONT + PERS + ENG + SIM + INT + LOSS + JOIN
 + DIFSC) * 3.

COMPUTE ABCOT1=0
 IF (ABCOT1=1) ABCOT1=1.

COMPUTE ABCOT2 = 0.
 IF (ABCOT2 = 1) ABCOT2 = 1.

COMPUTE ABCOT3 = 0.
IF (ABCO3=1) ABCOT3 = 1

COMPUTE ABAFT1=0.
IF (ABAF1=1) ABAFT=1.

COMPUTE ABAFT2=0.
IF (ABAF2 =1) ABAFT2=1.

COMPUTE ABALT=0.
IF (ABAL=1) ABALT=1.

COMPUTE ABPAT1=0.
IF (ABPA1=1) ABPAT1=1.

COMPUTE ABPAT2=0.
IF (ABPA2=1) ABPAT2=1.

COMPUTE DEDIT1=0.
IF (DEDI1=1) DEDIT1=0.

COMPUTE DEDIT2=0.
IF (DEDI2=1) DEDIT2=1.

COMPUTE DEDIT3=0.
IF (DEDI3=1) DEDIT3=1.

COMPUTE DISSC= (ABCOT1 + ABCOT2 + ABCOT3 + ABAFT1 + ABAFT2 + ABALT +
ABPAT1 + ABPAT2 + DEDIT1 + DEDIT2 + DEDIT3) * 3.

COMPUTE RSCORE=ENMSC + DISSC.

COMPUTE RRATE = 0.
IF (RSCORE >=29) RRATE = 1.
IF (RSCORE >=21 AND RSCORE <=28) RRATE = 2.
IF (RSCORE >=13 AND RSCORE <=20) RRATE = 3.
IF (RSCORE >=5 AND RSCORE <=12) RRATE = 4.
IF (RSCORE <=4) RRATE = 5.

VALUE LABELS RRATE 1 'INEXIST O IMPERMEABLES'
2 'POBR DEFINID Y/O LIGER PERMEA'
3 'ALGO DEFINID Y/O ALGO PERMEA'
4 'MODERAD BIEN DEFIN PERO AUN PERMEA'
5 'BIEN DEFIN PERO PERMEA'.

VARIABLE LABELS UNDFT 'TOT RESP INDIFERENC'
/ SEMDT 'TOT RESP SEMIDIFERENC'
/ DIFT 'TOT RESP DIFERENC'
/ DIFSC 'PUNT DE DIFERENC'
/ ENMSC 'PUNT DE AMALGAMAMIENTO'

```
/ABCOT1 'TOT DE AUSENC DE COMUNIC 1'  
/ABCOT2 'TOT DE AUSENC DE COMUNIC 2'  
/ABCOT3 'TOT DE AUSENC DE COMUNIC 3'  
/ABAFT1 'TOT DE AUSENC DE AFECTO 1'  
/ABAFT2 'TOT DE AUSENC DE AFECTO 2'  
/ABALT 'TOT DE AUSENC DE ALIANZAS'  
/ABPAT1 'TOT DE AUSENC DE PARTICIP 1'  
/ABPAT2 'TOT DE AUSENC DE PARTICIP 2'  
/DEDIT1 'TOT DE DESEO DE DISTANCIA 1'  
/DEDIT2 'TOT DE DESEO DE DISTANCIA 2'  
/DEDIT3 'TOT DE DESEO DE DISTANCIA 3'
```

```
VARIABLE LABELS DISSC 'PUNT DE DESARTICULACION'  
/RSCORE 'PUNT DE RESONANCIA'  
/RRATE 'CALIF DE RESONANCIA'.
```

```
* BEGIN ANALYSES HERE.
```

```
LIST VARIABLES = CASE SRATE DRATE RRATE.  
FREQUENCIES VARIABLES = HIERT BEHT GIDET PALT ADST CAST TRIT DIRT GATT  
SPOT PARO SPOUSEO SIBO EXFAMO ENMSC DISSC RSCORE/STATISTICS=DEFA.
```

APÉNDICE D
CRITERIOS DIAGNOSTICOS DE LA ESTRUCTURA FAMILIAR

I. ESTRUCTURA.

Variables		
I. 1 Liderazgo	I. 2. Organización de Subsistemas	I. 3. Flujo de Comunicación
I.1.A. Jerarquía	I.2.A. Alianzas	I.3.A. Dirección
I.1.B. Control conductual	I.2.B. Subsistemas	I.3.B. Portero/Operador
I.1.C. Orientación	I.2.C. Triangulaciones	I.3.C. Portavoz

Estructura es una medida de la forma en la cual los patrones interaccionales conforman una organización familiar específica.

Las puntuaciones se basan en las siguientes descripciones de criterios para la escala de estructura:

5. **Estructura Excelente:** Cuando menos dos de los tres componentes estructurales del sistema son considerados como excelentes, y el otro cuando menos en un nivel promedio. Los subsistemas están formados de acuerdo a líneas apropiadas a la edad, rol y función y no están invadidos por triangulaciones. Existen los mecanismos para el control conductual y la orientación, éstos son efectivos y están en las manos adecuadas. Las líneas jerárquicas de autoridad son apropiadas con respecto a la edad, rol y función y no son cruzadas. La comunicación siempre es diádica; no hay porteros u operadores. Todos en la familia tienen libre acceso a comunicarse con todos los demás y éste acceso es usado. El poder está balanceado dentro del sistema ejecutivo y es usado efectivamente. El uso efectivo implica que las tareas (ej. de liderazgo, nutrición y toma de decisiones) son satisfactoriamente logradas.
- 4 **Estructura buena:** Organización sistémica funcionando relativamente bien, con algunos defectos menores. Los defectos no impiden una conducta sistémica efectiva y apropiada.
3. **Estructura promedio:** Estructura generalmente saludable, pero hay cuando menos un defecto mayor que entorpece algunos aspectos principales del funcionamiento familiar y/o individual. Ejemplos de disfunciones son el que sólo uno de los padres ejerce control conductual; un hijo queda más veces que los demás fuera de la comunicación; algunas alianzas pueden ser inapropiadas, aunque ello no daña seriamente el funcionamiento sistémico; el poder puede estar algo desbalanceado en el subsistema ejecutivo.
2. **Estructura disfuncional:** Mientras que puede haber algunos aspectos saludables, la estructura familiar exhibe cuando menos dos defectos dimensionales. Por ejemplo, la comunicación puede ser a través de un portero, aislando así y alienando a algunos miembros de otros; un hijo puede estar desempeñando rol(es) parental(es) y puede estar jerárquicamente posicionado por encima del padre al que está sustituyendo; un hijo puede estar triangulado en el subsistema parental; no existen las alianzas necesarias esperadas en los subsistemas.
1. **Estructura muy disfuncional:** La estructura familiar es claramente no saludable. Las tres dimensiones principales son consideradas como disfuncionales. Por ejemplo, ninguno de los padres tiene autoridad en la familia; un padre está aliado con un hijo poderoso y esta es una alianza que ataca al otro padre; los padres no se comunican entre sí; cualquiera de los miembros queda fuera de la comunicación y/o la participación en el subsistema; las alianzas cruzan las líneas apropiadas de los subsistemas; existen triangulaciones, la membresía de los subsistemas es inapropiada

APÉNDICE D (CONTINUACION)
CRITERIOS DIAGNOSTICOS DE LA ESTRUCTURA FAMILIAR

II. Estadio del Desarrollo.

Variables

Estadio del desarrollo

- II. A. Funciones y roles parentales: Competencia parental; liderazgo parental; favorecimiento parental.
- II. B. Funciones y roles de los esposos: Padre apoya a hijo contra el otro esposo; padre favorece que el hijo lo apoye; esposo falla en apoyar al otro esposo.
- II. C. Funciones y roles de los hijos: Competencia de los hijos; responsabilidad de los hijos
- II. D. Funciones y roles de la familia extensa: Padres en posición apropiada a la familia extensa; autoridad parental no usurpada.

Esta escala es primariamente una medida de lo apropiado de las interacciones de los miembros familiares en términos de edad, rol y tares dentro de sus subsistemas familiares.

Los criterios de evaluación son:

5. **Ejecución del desarrollo excelente** : No hay defectos en la ejecución de las tareas y roles en la familia. Todos los conjuntos de roles y tareas (paternidad, esposos, hermanos y familia extensa cuando es aplicable) funcionan en un nivel aceptable relativo a la edad y apropiadamente para su posición en la familia.
4. **Ejecución del desarrollo buena**: Todos los conjuntos de roles y tareas funcionan generalmente en un nivel aceptable relativo a la edad y posición en la familia, pero hay cuando menos un incidente disfuncional. La familia se desempeña bien en sus tareas y roles, pero con ciertos defectos menores. Por ejemplo, un hijo puede ser tratado un poco demasiado infantilmente para su edad o, viceversa, se le dan algunas responsabilidades por encima del nivel de su edad.
3. **Ejecución del desarrollo atenuada**: Uno de los conjuntos de roles y tareas funciona inapropiadamente.
2. **Ejecución del desarrollo disfuncional**: Dos de los conjuntos de roles y tareas funcionan inapropiadamente.
1. **Ejecución del desarrollo muy disfuncional**: Todos los conjuntos de roles y tareas funcionan inapropiadamente.

APÉNDICE D (CONTINUACION)
CRITERIOS DIAGNOSTICOS DE LA ESTRUCTURA FAMILIAR

III. RESONANCIA

Variables	
<p style="text-align: center;">III. 1. Amalgamamiento</p> <p>III 1.A. Respuestas indiferenciadas.</p> <p>III 1.B. Respuestas semidiferenciadas.</p> <p>III 1.C. Respuestas diferenciadas.</p> <p>III 1.D. Lectura de la mente.</p> <p>III 1.E. Respuestas mediadas.</p> <p>III 1.F. Continuaciones.</p> <p>III 1.G. Control personal.</p> <p>III 1.H. Reacciones de compromiso.</p> <p>III 1.I. Conversaciones simultáneas.</p> <p>III 1.J. Interrupciones.</p> <p>III 1.K. Pérdida de distancia.</p> <p>III 1.L. Reacción afectiva conjunta.</p>	<p style="text-align: center;">III. 2. Desarticulación</p> <p>III.2.A. Ausencia de comunicación.</p> <p>III.2.B. Ausencia de relación afectiva.</p> <p>III.2.C. Ausencia de alianzas.</p> <p>III.2.D. Deseo de distancia.</p>

Es una medida de la permeabilidad de límites de los subsistemas (incluyendo el del miembro individual). Es una medida de la diferenciación de subsistemas que toma en cuenta el umbral de sensibilidad de cada miembro familiar hacia los otros. Idealmente hay un punto medio que permite la permeabilidad, de tal modo que la interacción y comunicación son posibles en momentos adecuados, mientras que se retiene la adecuada diferenciación y separación.

La evaluación de esta escala se refleja en los siguientes criterios y definiciones:

5. Límites bien definidos pero permeables: La mezcla ideal de permeabilidad y claridad de límites. No hay conductas amalgamadas que entorpezcan la buena estructura, la resolución de conflictos o el cumplimiento de las tareas; hay cuando menos varias respuestas diferenciadas.

4. límites moderadamente bien definidos y/o moderadamente permeables: Límites buenos, funcionales, pero menos que ideales. No hay respuestas mediadas, lectura de la mente o respuestas mediadas. Probablemente haya cuando menos algunas respuestas diferenciadas, aunque ello no es crítico. La mayoría de las otras variables de la resonancia son más apropiadas que inapropiadas, esto es, aquellas conductas difícilmente se evidencian y su impacto acumulativo no perturba seriamente la estructura familiar, el cumplimiento de las tareas o la resolución de conflictos.

3. Límites algo definidos y/o algo permeables: Aunque existen claros problemas, los límites son bastante funcionales. Pueden ocurrir un número limitado de lectura de la mente, respuestas mediadas y respuestas indiferenciadas, pero si aparecen, están balanceadas por algunas respuestas diferenciadas. O bien, algunas veces ocurren las otras formas de problemas de resonancia, y aunque no sean severamente perjudiciales, su impacto acumulativo tiende a perturbar seriamente la estructura familiar, el cumplimiento de las tareas o la resolución de conflictos, o bien, los límites parecen generalmente aceptables pero falta la expresión afectiva apropiada entre los miembros familiares.

APÉNDICE D (CONTINUACION)
CRITERIOS DIAGNOSTICOS DE LA ESTRUCTURA FAMILIAR

- 2. Límites pobremente definidos o sólo ligeramente permeables:** Los límites inapropiados están vinculados con otra disfunción familiar. La familia es generalmente amalgamada o desarticulada. Hay algunas respuestas mediadas, lectura de mente o respuestas indiferenciadas, *no* balanceadas por respuestas diferenciadas, o hay muchas respuestas mediadas, lectura de la mente o respuestas indiferenciadas, balanceadas sólo por algunas respuestas diferenciadas; o bien ocurren frecuentemente las otras formas de los problemas de resonancia.
- 1. Límites inexistentes o impermeables:** Los límites inapropiados amenazan seriamente el funcionamiento familiar. La familia es o bien altamente amalgamada, o extremadamente desarticulada. Hay muy pocas, si es que algunas, respuestas diferenciadas, y muchas respuestas mediadas, lectura de la mente y respuestas indiferenciadas; casi siempre ocurren otras formas de problemas de resonancia.

